



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE HIDALGO

“Amor, Orden y Progreso”

M. Pujol Baladas

MÉXICO

M. Pujol Baladas

MÉXICO

M. Pujol Baladas

MÉXICO

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE HIDALGO

Octavio Castillo Acosta
Rector

Julio César Leines Medécigo
Secretario General

Lidia García Anaya
Presidenta del Patronato Universitario UAEH

Marco Antonio Alfaro Morales
Coordinador de la División de Extensión de la Cultura

Fondo Editorial

Asael Ortiz Lazcano
Director de Ediciones y Publicaciones

Joselito Medina Marín
Subdirector de Ediciones y Publicaciones

M. Pujol Baladas. México
Primera edición impresa: 2024

D.R. © UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE HIDALGO
Abasolo 600, Col. Centro, Pachuca de Soto, Hidalgo, México, C.P. 42000
Dirección electrónica: editor@uaeh.edu.mx

El contenido y el tratamiento de los trabajos que componen este libro son responsabilidad de los autores y no reflejan necesariamente el punto de vista de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.

ISBN: 978-607-482-874-0

Hecho en México/*Printed in México*

Mensaje del Rector

Es un placer darle la bienvenida a esta importante experiencia editorial en honor a la vida y la obra del artista M. Pujol Baladas, a través de la cual es posible explorar las más altas dimensiones de la sensibilidad artística y la expresión, a partir de una mirada única que, entre otras grandes peculiaridades, lleva a México en sus trazos.

Nacido en tierras españolas y radicado en México desde hace casi tres décadas, M. Pujol Baladas ha forjado una trayectoria artística que lo sitúa como uno de los referentes contemporáneos más destacados en el mundo del arte, con una presencia internacional incuestionable y una relación profunda con el devenir de la historia universal del arte del siglo XX. Su residencia en México ha marcado su trabajo y al mismo tiempo ha dejado una profunda huella en la producción artística de nuevas generaciones, en la visión crítica y la apreciación estética del arte pictórico, visual, e incluso musical, a través de un muy particular abordaje de tipo dialógico entre los trabajos de grandes compositores como Beethoven o Gustav Mahler, traducidos al lienzo y la pintura.

La cercana relación de M. Pujol Baladas con la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, su amistad y sus contribuciones a la extensión de la cultura en nuestra institución, han hecho de este libro una publicación necesaria, motivada por el interés de difundir la incidencia de su obra en Hidalgo y en nuestro país. En este libro, nos sumergimos en la fascinante historia de Pujol Baladas, desde sus primeros pasos en el mundo del arte, hasta su consagración como uno de los artistas más influyentes de nuestro tiempo. A través de una cuidadosa selección de sus obras más representativas,



así como de un anecdotario que devela el pensamiento y la emoción del artista frente a su producción. Nos adentramos en una pieza editorial en donde se ofrecen varias dimensiones de lectura que abren la posibilidad de comprender mejor la vida, la pasión y la sensibilidad de este extraordinario artista.

La publicación sale a luz bajo la dictaminación formal de las y los miembros de nuestro Consejo Editorial Universitario, quienes han expresado con unanimidad la pertinencia y el valor del presente documento, con las motivaciones que ya hemos expresado. Es de notar que la presencia del maestro M. Pujol Baladas dentro de nuestro catálogo de ediciones y publicaciones, fortalece el trabajo realizado por nuestra universidad en torno a las circunstancias del arte en el estado de Hidalgo. Estamos seguros de que la afluencia de figuras con trayectorias sobresalientes en nuestra universidad, son de gran inspiración para nuestra comunidad estudiantil, ávida de conocimiento y dispuesta a aprender de la experiencia, la técnica y la visión del arte contemporáneo en sus más altas expresiones.

El maestro M. Pujol Baladas nos ha otorgado la oportunidad de reunir algunos de sus pensamientos en este libro, así como de contar con su disposición a compartir con la sociedad sus obras de manera física a través de nuestras galerías, como es el caso de la colección *Els Mons*, presentada en 2023 en el Centro Cultural “La Garza”, en el marco de la celebración del Sexto Informe de la Administración Universitaria 2017-2023.

Este es un libro que va más allá de ser sólo una recopilación de obras. Es un testimonio del poder creativo de M. Pujol Baladas, y

de la vida artística de nuestra universidad. Aquí queda representada la profundidad y el esfuerzo que demanda una carrera sólidamente establecida, a través de la cual el artista ha demostrado a lo largo de los años una habilidad excepcional, a pesar de las dificultades y los cuestionamientos, que sin duda han sido menores en comparación a la potencia de su expresión.

Los invitamos a sumergirse en las páginas de este libro y a dejarse llevar por la maravillosa producción artística, única, de M. Pujol Baladas. Una obra que deleita y desafía intelectualmente, recor-

dándonos el fundamento esencial del arte, así como su capacidad de conmovernos e inspirarnos.

Apreciamos profundamente el interés y apoyo continuo del maestro M. Pujol Baladas hacia las artes, y esperamos que esta obra sea un digno reconocimiento a su trabajo. Sin duda, este libro es una experiencia enriquecedora para todo espíritu dispuesto a comprender y rendir tributo al fascinante mundo del arte contemporáneo.

DR. OCTAVIO CASTILLO ACOSTA

“AMOR, ORDEN Y PROGRESO”

Pachuca de Soto, Hidalgo, México, 2024

Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo



Mensaje de la Presidenta del Patronato de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo

La pintura por siempre ha sido una manera de que el hombre ha buscado trascender, dejar su esencia, su espíritu, la evidencia tangible de estar aquí y ahora. Desde épocas antiguas, antes de las aparentes técnicas sofisticadas que conocemos actualmente, tenemos petroglifos, pinturas rupestres, tallados y grabados en piedra, en todos los continentes, que han buscado la inmortalidad de aquellos que nos antecieron, pero que buscaron dejar su huella e impronta en épocas posteriores. Por ello en nuestro mundo esos artistas están presentes ahora, y a partir de sus obras tratamos de interpretar sus pinturas, imaginar el mundo que les rodeaba y lo que plasmaron, aunque de ellos no quede nada, ni siquiera la esencia o el polvo de sus huesos.

La pintura es una creación humana única, busca guardar las dimensiones, no perder el binomio espacio tiempo y, sobre todo reflejar en una imagen, una idea amplia, aunque de pintura abstracta se hable. La pintura en el mundo antiguo clásico tenía a Atenea como su diosa, pero ligada a la sabiduría, al conocimiento y por supuesto al arte, por ello los griegos la eligieron como la diosa de su ciudad, Atenas. La pintura pretende captar todo lo que le rodea, para algunos como Francisco Pacheco, la pintura condensa imágenes de tres géneros; naturales, artificiales, o formados con el pensamiento y consideración del alma. La pintura es tan antigua, que decía Plinio el joven, que todos los autores concuerdan en que fue primeramente imitada de la sombra del hombre, porque la pintura es la adumbración, la parte privada de luz, pero que busca proyectar ese cuerpo o ente, lleno de vida, ya sea física, espiritual o etérea.

Por ello la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo se



Painting has always been a way in which people have wanted to transcend, leave their essence, their spirit, a tangible evidence of being here and now. Since ancient times, before the sophisticated techniques we currently know, we had petroglyphs, cave paintings, rock carvings and engravings, in all continents, wanting immortality and searching to leave their print for posterior times. That is why, in our world, those artists are present now and by interpreting their work we can try to understand the world around them, even though there is nothing left of them, not even the essence nor the dust of their bones.

Painting is a uniquely human creation, it wants to keep dimensions, to keep the binomial space-time, and above all, to reflect an image, a broad idea though talking about abstract painting. Painting, in the ancient classic world, had Athena as its goddess, linked to wisdom, knowledge, and of course, art. That is why the Greeks chose her as the goddess of their city, Athens. Painting pretends to capture everything that surrounds it. For some, like Francisco Pacheco, painting condenses images of three genres: natural, artificial, and one formed with thoughts and considerations of the soul. Painting is so ancient that it started imitating men's shadow, as Pliny the Younger said. Painting is shadow, a private part of light that wants to project that body or entity, full of physical, spiritual, or ethereal life.

That is why, the Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo is proud to present to society this work: M. Pujol Baladas, México. Product of different collections of a painter with great experience

enorgullece en presentar a la sociedad esta obra, M. Pujol Baladas, México. Producto de diversas colecciones de un pintor con gran trayectoria y reconocimiento en su mundo de arte, y en el mundo contemporáneo. Sus obras son reconocidas en todo lugar y tiene un espacio ganado a pulso, apoyado en su talento y su virtuosidad que le distinguen.

M. Pujol Baladas es nacido en España, muy cerca de Barcelona, pero desde hace más de 20 años radicado en México, ha tenido una maduración como persona y en su obra en *stricto sensu*. Al analizar sus colecciones, se advierten megadónicas, se plasman temas, colores, ideas y todo tipo de técnicas en la pintura, con la intención de captar los sentidos de él, provenientes de la música. Retrata en sus obras a grandes autores como Wagner y el anillo del nibelungo, donde el ímpetu de la música en el ideario de Pujol Baladas, se refleja en el pincel, que plasma las notas que emergen del espíritu de las melodías que oye y escucha, nota a nota.

Pero M. Pujol Baladas no es un artista más, es un gran representante de la pintura actualmente, contemporáneo y colaborador en trabajos con algunos de sus pares -en igualdad de términos- específicamente con tres grandes maestros de la pintura, Miró, Picasso y Dalí. Muy pocos artistas de la pintura, pueden anotar en su currículum a esas tres grandes personalidades. Pujol Baladas coincidió con estos grandes talentosos del arte, y continuó su camino, buscando crear su estilo y sello propio. Esta intersección en el camino de estos 4 artistas únicos, parece ser explicada por el propio Pablo Picasso, cuando mencionó que “los pájaros no saben solfeo, y sin embargo inventan melodías”. La sentencia puede parecer un dardo mortal, un alegato en contra de la posibilidad de la enseñanza del arte, pero no lo es. La explicación es simple, advertimos que Atenea tiene sus predilectos en el mundo terrenal, a algunos no les otorga nada y a otros, les da dones rebosantes, los sujeta de la mano y no los suelta en el transcurrir de sus vidas en este mundo fáctico.

Por ello la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo se complace en presentar esta colección de obras y reflexiones en torno al gran maestro M. Pujol Baladas, esperando que la disfruten y sea de su total agrado.

Mtra. Lidia García Anaya
Otoño de 2024

and recognition in the world of art and the contemporary world. His work is recognized everywhere and has gained an important place, supported by the talent and virtuosity that distinguish him.

M. Pujol Baladas was born in Spain, very near from Barcelona, but he has been living in Mexico for more than 20 years. He has grown as a person and also as an artist in *stricto sensu*. When analyzing his collections, we can appreciate the topics, colors, ideas, and every type of painting technique with the intention of grasping his senses, inspired by music. He portrays in his work great authors, like Wagner and The Ring of the Nibelung, where the impetus of music within M. Pujol Baladas' mind is reflected in the brush shaping the notes that emerge from the spirit of the melodies he listens to, note by note.

But M. Pujol Baladas is not just another artist, he is a great representative of current, contemporary, and collaborative painting. He has collaborated with great masters of painting such as Miró, Picasso, and Dalí. Very few painters can add that to their curriculums. M. Pujol Baladas met these great art personalities on his way, but he continued with his journey creating his own style and seal. This crossroad with these four unique artists seems to be explained by Pablo Picasso himself when he mentions “Birds do not know solfège, however, they make up melodies”. This statement might seem like a mortal dart, an argument against the possibility of teaching art, but it is not. The explanation is simple, we realize that Athena has her favorites in the mundane world, some of them get nothing and some of them get brimming gifts, she takes their hand and does not let them go throughout their lives in this factual world.

For that, the Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo is pleased to present this collection of works and reflections around the great master, M. Pujol Baladas, hoping you like and enjoy it thoroughly.

MBA. Lidia García Anaya
Fall 2024

Mensaje del Coordinador de la División de Extensión de la Cultura

Referirse a la obra de M. Pujol Baladas es un enorme desafío, pero más lo es referirse a M. Pujol Baladas, el ser humano.

Las circunstancias, o como dijeran algunos, el amor fati me reunió con el artista M. Pujol Baladas en la Universidad con la posibilidad primera de contar con una exposición del afamado pintor catalán, y después, pensar en la realización de muchas más actividades que involucraran su obra y su presencia. Uno de esos proyectos sería la realización de este estupendo libro de arte cuya pauta de grandeza artística la encabeza la obra titulada “La llama Autónoma”, obra destinada a rendir homenaje a la majestuosidad de la Autonomía Universitaria.

Es la interpretación personal de un pintor extraordinario, con una enorme sensibilidad social, política y académica de lo que se puede construir y, mejor aún, de lo que puede compartir una Universidad Pública y Autónoma con su propia comunidad, con la humanidad en su sentido más universal y amplio: la identificación plena de un talentoso creador de arte con el espíritu innovador de la Universidad, espacio donde se crea y recrea el conocimiento más allá de la sensibilidad artística y creativa de M. Pujol Baladas.

Esta capacidad intelectual de entender y recrear esa flama íntima que nos mueve a los Universitario a proyectarnos como la Máxima Casa de Estudios del Estado, con un prestigio nacional e internacional legítimo y reconocido.

Son los valores humanos y universales los que más resaltan en la personalidad de M. Pujol Baladas y que se confirma plenamente al escucharlo expresar sus conceptos de la vida, del hombre y la mujer, de la cultura.

To refer to the work of M. Pujol Baladas is challenging, but it is even more of a challenge to refer to M. Pujol Baladas as a human being.

Circumstances, or what some would say, love of fate, brought me together with the artist, M. Pujol Baladas, at the University. First of all, for a possible exhibition of this famous Catalan painter, and then for future activities that would involve his work and presence. One of those potential projects would be to make an amazing art book led by the work entitled “La llama Autónoma” [The Autonomous Flame]. A work that would honor the majesty of the University’s Autonomy.

This piece is the personal interpretation of an extraordinary painter with a huge social, political, and academic sensitivity of what can be created and, better yet, what a public and autonomous university can share with its community, and with humanity in a more universal and wider sense: an absolute identification of a talented art creator with the innovative spirit of the University, space where knowledge is created and recreated beyond the artistic and creative sensitivity of M. Pujol Baladas.

This intellectual capacity of understanding and recreating this intimate flame moves us to be the best University in the State with a legitimate and recognized national and international prestige.

M. Pujol Baladas’s personality stands out for his human and universal values. This can be confirmed by listening to how he conceives life, people, and culture.

Si pudiéramos sintetizar la calidad humana de Pujol, diría que es un hombre bondadoso, enemigo de las diferencias sociales, que no tolera el maltrato en ninguna de sus formas. Un hombre disciplinado, mesurado al exponer sus ideas, pero pasional a la hora de plasmar en la tela sus emociones, lo que siente en los momentos únicos de creación. Hablar de M. Pujol Baladas es hablar de un artista comprometido, no solo con su obra, también con el mundo que lo rodea.

M. Pujol Baladas es humilde en su grandeza como artista y como ser humano, lo que lo hace merecedor de ser reconocido por la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.

Lic. Marco Antonio Alfaro Morales

If I could synthesize the human quality of M. Pujol Baladas, I would say he is a kind man, an enemy of social differences, he does not tolerate mistreatment in any way. He is a disciplined man, moderate when expressing his ideas, but passionate when expressing his emotions on the canvas. To talk about M. Pujol Baladas is to talk about a committed artist, not only with his work but also with the world around him.

M. Pujol Baladas is humble in his greatness as an artist and as a human being, which makes him worthy of being recognized by the Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.

BA. Marco Antonio Alfaro Morales

A Gerardo Sosa Castelán, por su gran visión y su decisivo apoyo en esta obra editorial.

A Marcela y a mis hijos, Oriol, Jordi y Gemma por siempre a mi lado.

Assegut i en silenci, faig recompte
de dubtes i mancances per no perdre
ni el goig de viure ni la confiança.

MARTI POL

Jubilosamente M. Pujol Baladas

The joyful M. Pujol Baladas

Sylvia Navarrete

“Dalí pintaba con el subconsciente, Picasso con las manos, las piernas y el sexo, y Miró con el alma”, deduce el catalán M. Pujol Baladas de su aprendizaje de juventud con los tres monstruos sagrados. ¿Por qué vino a México este artista exitoso y acaudalado, que exponía en museos y galerías, vendía sus obras a la Casa Real —siendo él republicano—, acababa de concebir la imagen mediática de Barcelona 92 y había ganado un juicio contra un taller de estampa por abuso de confianza? Una crisis existencial, un cruce de los males: la necesidad imperiosa de tirar todo por la borda, de “ser capaz de verse en el espejo y empezar de nuevo”.¹ Junto con el anonimato, es la libertad lo que adquiere M. Pujol Baladas al asentarse en nuestro país en 1998. Y encuentra también el amor.

Traía algunas piezas semifigurativas de Barcelona, a las que califica de “*lapsus* de tránsito”. Escalonaba paisajes en planos de colores mediterráneos, aplicados en brochazos verticales, un poco a lo *Kandinsky* temprano de *Die Brücke*. Pronto los expone en diversas galerías, con un conjunto de naturalezas muertas (“Homenaje a México”) en que veladuras de rojo y rosa disuelven los contornos del pan de muerto, jarras y copas de vidrio soplado y algún perro xoloitzcuintle, bajo una cortinilla de papel picado pegado al lienzo como un trampantojo; una gama frutal y soleada que transmite la delectación con que Pujol iba descubriendo la tierra que finalmente lo adoptó.

¹ Todas las citas de boca de M. Pujol provienen de una conversación personal con la autora de este texto, realizada en febrero de 2024 en su taller de la CDMX.

“Dalí painted with his subconscious, Picasso with his hands, legs and genitals, and Miró with his soul,” infers the Catalanian M. Pujol Baladas from his youth learning with these three sacred monsters. Why did this successful and wealthy artist, who sold his works at the Royal House -in spite of being Republican-, who just conceived the advertising image of Barcelona 92, and who had just won a trial against a stamp workshop for breach of trust, come to Mexico? An existential crisis, an intersection of wrongs: the imperative need of getting rid of everything, of “being able to look in the mirror and start all over again.”¹ Together with anonymity, it’s freedom that M. Pujol Baladas gets by settling in our country in 1998, where he also found love.

He brought some semi-figurative pieces from Barcelona which he describes as “*lapsus* of transit.” He tiered landscapes in planes of Mediterranean colors applied in vertical strokes, a bit like the early Kandinsky of *Die Brücke*. He shortly exhibited them in several galleries with a set of dead nature (“Homenaje a México [Tribute to Mexico]”) where red and pink veils dissolve the borders of the dead bread, vases, blown glass stemware, as well as some Xoloitzcuintle dog behind a small pecked paper curtain glued to the canvas as a *tromp-l’oeil*, a fruity and sunny array that conveys the delight with which Pujol slowly discovered the land he finally adopted.

¹ All the quotes from Manel Pujol come from a personal conversation the artist had with the author of this text on February 2024 at his workshop in Mexico City.

México le permite dar el paso a la abstracción. Pero M. Pujol Baladas está nadando a contracorriente: en ese entonces, el ejercicio de la pintura y su promoción pública pierden terreno, agotado el *boom* figurativo que ha invadido el mundo occidental de transvanguardia italiana y neoexpresionismo alemán en los años 1980, y que en México se tradujo por la efímera moda neomexicanista y el debate en torno a la posmodernidad. Cede lo pictórico ante las tendencias neoconceptuales y antiobjetuales de las nuevas generaciones, que acaparan a la instalación, el multimedia y las fórmulas transdisciplinarias.

M. Pujol Baladas pinta por pasión y por convicción: nunca se le ocurriría cambiar de medio frente a presiones del mercado o contingencias del gusto. En Madrid y Barcelona había frecuentado a Antoni Tàpies y al grupo El Paso de Saura, Canogar y Millares, y aunque familiarizado con el informalismo matérico cultivado por esas vanguardias coartadas por el franquismo, no se sentía preparado para dominarlo: “sabía verlo, pero me faltaba valor para pegar el brinco.”

Siempre fue melómano. De modo que los compositores mexicanos modernos y la comprensión de su vínculo con el contexto local, le marcan pautas para empezar a explorar con holgura la energía de la pincelada, las texturas, los espacios indeterminados en el lienzo. Surgen nuevas series, inspiradas por Carlos Chávez, Moncayo, Rolón, Halffter. Las formidables tradiciones pictóricas posrevolucionarias ofrecen otras fuentes de renovación: el muralismo en el que aprecia a José Clemente Orozco por encima de Diego Rivera, y sobre todo la Ruptura con la que siente afinidades mayores, especialmente en la abstracción lírica de Lilia Carrillo y la constructiva de Manuel Felguérez.

Imaginemos un taller instalado en típica casa de la colonia del Valle, con cientos de cuadros colgados hasta el plafón o adosados por orden cronológico y temático a las paredes. “Es mi egoteca o Muro de Lamentaciones.” M. Pujol Baladas no concibe el proceso creativo si no está basado en la serie: “De un libro de poesía no arrancas la primera hoja, ¡lee el libro completo!” Los conjuntos se articulan en secuencias autónomas, si bien dialogan unos con otros. El temperamento expansivo del autor, aunado al deseo de interpretar con recursos plásticos la intensa vibración y los mapas alógicos que despierta la música de cualquier género en nuestros sentidos e íntimas asociaciones psíquicas, favorecen esas concatenaciones. El amplio aro con que M. Pujol Baladas vislumbra los “Conciertos de arpa” de

Mexico allows him to step into abstraction. However, M. Pujol Baladas is swimming upstream: at that time, his painting and his public image lost ground. The boom of figurative art that invaded the Western world of Italian Transavantgarde and German Neoexpressionism in the 1980s was gone, which, in Mexico, was translated with the ephemeral trend of *Neomexicanismo* and the debate on post-modernity. The pictorial gives way to the Neoconceptual and anti-object trends of the new generations hoarding the installation, the multimedia, and the transdisciplinary formulas.

M. Pujol Baladas paints with passion and conviction: he would never think of changing support because of market pressures or taste changes. In Madrid and Barcelona, he had frequented Antoni Tàpies and the group El Paso of Saura, Canogar and Millares, and even though he was familiar with matter informalism, cultivated by these vanguards restricted by the Franco's regime, he did not feel yet prepared to master it: “I knew how to see it, but I was not brave enough to take the leap.”

He was always a music lover. Modern Mexican composers and comprehending their link with the local context, made him to freely explore the energy of the brushstroke, the textures, the indeterminate spaces of the canvas. New series were born inspired by Carlos Chávez, Moncayo, Rolón, Halffter. The formidable pictorial post-revolutionary traditions offered new sources of renovation: muralism where José Clemente Orozco stands out compared to Diego Rivera, and mainly the Rupture Movement with which he feels affinity, especially with the lyric abstraction of Lilia Carrillo and the constructive one of Manuel Felguérez.

Let us imagine a workshop installed in a typical house in the del Valle neighborhood, with hundreds of pictures hung up to the ceiling chronologically and thematically ordered. “It is my egotheque or Wailing Wall.” M. Pujol Baladas does not conceive the creative process if it is not based on the series: “From a poetry book you do not rip the first page, you read the entire book!” The ensembles, while dialoguing with each other, are articulated in autonomous sequences. The expansive temper of the author, together with his desire to interpret with plastic resources the intense vibration and the illogical maps that music of any genre arouses in our senses and intimate psychic associations, favor those concatenations. The wide ring with which M. Pujol Baladas envisions Chávez's “Concerts for Harp” translates the instrument's tears. In the cracked carbon of the

Chávez traduce el llanto del instrumento; en el craquelado carbonoso de los cuadros dedicados a Beethoven se concreta el dolor del desengaño amoroso; la guitarra despedazada en un biombo rojinegro refiere la protesta de Johnny Cash durante un concierto de country.

Apenas estrenado el siglo XX, las premisas de la abstracción se manifestaron en el irracionalismo intuitivo de *Kandinsky* y en la geometría rigurosa del neoplasticista holandés Mondrian y del suprematista ruso Malevitch. Se encaminaban hacia dos principios opuestos: por un lado, “la forma primitiva producida por el gesto motor, la maraña lineal, el ritmo discontinuo” y, por otro, la trama reticular plana “con directa imposición de unos elementos de orden”.² Ahora bien, en ambas modalidades, los precursores convergieron en un mismo ideal de equilibrio y atesoraron una búsqueda del significado metafísico y estético más profundo del arte, dada su aptitud a suscitar una experiencia trascendental. La intención de Kandinsky era conectar con el infinito, sin menoscabo de los fenómenos microscópicos de la naturaleza; para Mondrian, la geometría se volvía el ideograma de una sociedad desjerarquizada y más justa.

Esta tradición utópica pervive en la obra de M. Pujol Baladas, si bien carece de reminiscencias del mundo físico, suele abrazar una idea de paisaje absoluto, sideral o terrenal, como se aprecia en las series “Poesía del espacio” (2023) y “Cosmonautas” (2020), cuyos fondos vaporosos proyectan ritmos electrizantes y una exaltación casi mística. El autor canaliza energías que no vemos pero que presentimos, y en eso reanuda con aquel linaje europeo que volcó en el arte, una expresión en gran parte inconsciente, espontánea, de ímpetu espiritual. A su vez, la pintura informal de M. Pujol Baladas se basa en la improvisación, en la velocidad de trazado y en la percepción inmediata. La forma y el color, libres de todo propósito representativo, se articulan en un lenguaje de contenido simbólico que resuena de ecos sinfónicos.

Su principal herramienta plástica es la materia. En el lienzo, el espátulazo, las manchas, escurridos y chorreados son vectores de significado. No sólo las soluciones texturales requieren la manipulación de sustancias espesas y, a veces, el ósmosis con elementos extrapictóricos, sino que la superficie de los soportes sufre un tratamiento igualmente provocativo: los machaca con vinilo, los tritura, los golpea con el puño para comprobar su dureza. El espacio de la

paintings dedicated to Beethoven, the pain of love deception materializes. The shattered guitar in a red and black screen refers to the protest of Johnny Cash during a country music concert.

In the beginning of the 20th Century, the premises of abstraction were manifested in the intuitive irrationalism of Kandinsky, the rigorous geometry of the Dutch neoplasticist Mondrian, and the Russian representative of suprematism, Malevich. They were going in two opposite directions: on the one side “the primitive shape produced by the driving force of the gesture, the linear tangle, the discontinuous rhythm,” and on the other side the flat reticular pattern “with direct imposition of some elements of order.” Now, in both modalities, the precursors converged in a same ideal of balance and treasured a search of the deepest metaphysical and aesthetic meaning of art, given its skill to generate a transcendental experience. Kandinsky’s intention was to connect with the infinite, without detriment to the microscopic phenomena of nature. For Mondrian, the geometry became the ideogram of a nonhierarchical and fairer society. This utopic tradition prevails in M. Pujol Baladas’s work. Even though it has no remnants of the physical world, he embraces the idea of an absolute, whether outer or earthly landscape, as it can be appreciated in the series “Poesía del espacio [Poetry of the space]” (2023) and “Cosmonautas [Cosmonauts]” (2020) whose misty backgrounds project electrifying rhythms and an almost mystical exaltation. The author directs energies we do not see but sense, and so resumes that European lineage toppled into art, a mostly a subconscious, spontaneous, and spiritual momentum expression. At the same time, M. Pujol Baladas’s informal painting is based on improvisation, the speed of the trace and the immediate perception. The shape and color, free from any representative purpose, are articulated in a language of symbolic content with symphonic echoes.

His main plastic tool is matter. On the canvas, the traces with the spatula, the stains, and the dripping are meaningful vectors. Not only do the texture solutions require the manipulation of thick substances and, sometimes, the osmosis with extrapictorial elements, but also the surface of the supports suffer a treatment equally provocative: he smashes them with vinyl, he crushes them, hits them with the fist to test their hardness. The space of the canvas turns into an active plan. The gestuality M. Pujol Baladas’s shows his joy when attacking the easel. The constant and unpre-

² Francesc Vicens, *Arte abstracto y arte figurativo*, Barcelona, Salvat, 1973, p. 29

tela se convierte en un plano activo. La gestualidad de M. Pujol Baladas visibiliza el júbilo con que ataca al caballete. Los movimientos continuos e imprevisibles, el recorrido de los brochazos, sus aceleraciones y estelas decrecientes, integran la dimensión temporal en su pintura.

Es difícil escoger una serie específica que resuma y encarne los variados métodos creativos de M. Pujol Baladas. Empecemos por aquellas en técnica mixta sobre cartón corrugado, que abarcan un arco de dos décadas. Tanto en “Chopin” (2000) como en “Paisajes estelares” (2020), la sensibilidad musical de M. Pujol Baladas lo predispone a un sistema de notación parecido al pentagrama. Aquí reinan la precisión y cierta templanza; el elemento repetible *ad infinitum* connota la fluencia del tiempo. M. Pujol Baladas acota su vocabulario a la recta horizontal y a acentos de verde, ultramar o lapizlazuli tornasolado, que como un llamado a la esperanza siembran puntos de fulgente luz en el soporte mate, trabajado en volumetría acanalada con acrílico azabache.

En otros conjuntos, muy gestuales, prevalece la impronta del cuerpo en la factura, que comunica una agitación simultáneamente controlada y delirante. M. Pujol Baladas juega con las escalas, agiganta el tamaño de los bastidores. Extiende las posibilidades de uso de sus instrumentos al embarrar los pigmentos, untarlos, arrojarlos a la tela, forzando la mirada a penetrar la organicidad de las pastas. Los materiales engendran sensaciones visuales y táctiles de impacto brutal. La excitación imaginativa de M. Pujol Baladas se desata al abordar el ciclo de “Beethoven” (2008), cuya paleta de sangre y noche perpetúa la gran tradición tenebrista española; en cambio, presta al de los “Beatles” (2007) atmósferas más luminosas y límpidas, casi diríamos que alegres. En collages recientes (“Luz en la oscuridad”, 2023, y “Materia transhumante”, 2024), la sensación directa se desplaza hacia las arpilleras, el mecate, la hoja de oro y los retazos de tela adheridos en relieve al soporte. Concurren esas agresivas relaciones cromáticas, la estructuración de la superficie robustamente texturada y la proliferación del gesto destructor, para conjurar la angustia de la condición humana, en sintonía con la búsqueda de lo sublime en la filiación romántica.

Otro tipo de ensoñación alienta, en contraste, la serie “Diálogos con Turner” (2021), que aporta una visión desdramatizada propicia a la meditación. El homenaje al paisajista inglés se decanta en superficies finamente matizadas con efectos de lisura, que sugieren

dictable movements, the journey of the brushstrokes, their acceleration and decreasing stelae integrate the temporal dimension of his painting.

It is hard to choose a specific series that summarizes and embodies the various creative methods of M. Pujol Baladas. Let us start with those in mixed technique on corrugated cardboard, which extend through two decades. In both “Chopin” (2000) and “Paisajes estelares [Stellar landscapes]” (2020), Pujol’s musical sensitivity predisposes him to a notation system similar to the pentagram. Here, precision and a certain temperance stand out. The repeatable element *ad infinitum* implies time fluency. M. Pujol Baladas limits his vocabulary to a horizontal line and green, ultramarine or iridescent lapislazuli accents, which as a ray of hope plant points of sparkling light in the jet-black acrylic matt support working on the corrugated volume.

In other very gestural sets, prevails the body imprint in the making, communicating both, a controlled and delusional agitation. M. Pujol Baladas plays with the scales, thus enlarging the size of the stretchers. He extends the possibilities of his means by smearing and spreading out the pigments, throwing them to the fabric, forcing the eye to penetrate the pastes. The materials create visual and tactile sensations with a brutal impact. M. Pujol Baladas’s imaginative excitement gets unleashed when tackling the “Beethoven” (2008) cycle, whose blood and night palette perpetuates the great tenebrist Spanish tradition. On the other hand, he gives the “Beatles” (2007) brighter and clearer atmospheres, joyful even. In recent collages (“Luz en la oscuridad [Light in the darkness]”, 2023, and “Materia transhumante [Transhumance Matter], 2024) the direct sensation moves onto the burlap, the rope, the gold leaf, and the pieces of fabric adhered in relief on the support. Those aggressive chromatic relationships, the structure of the heavily textured surface and the proliferation of the destructive gesture, concur to invoke the angst of the human condition attuned with the search of the sublime and romantic filiation.

In contrast, another type of dream is encouraged, in the series “Diálogos con Turner [Dialogues with Turner]” (2021) which provides an undramatized vision suitable for meditation. The tribute to the English landscaper pours over surfaces finely nuanced with smoothness effects that suggest serene glows of the sunset. Through the crystal and sheer shades of the glazes, we discover a quite unex-

serenas luminosidades de atardecer. En las gamas cristalinas y la transparencia de las veladuras, descubrimos a un M. Pujol Baladas diáfano bastante inesperado. Las metáforas poéticas de este universo silencioso revelan una conciencia interna apaciguada.

Repentinamente, M. Pujol Baladas se empeña en procurar la máxima intensidad con el mínimo de elementos. Recurre entonces al motivo de los círculos, considerados a menudo imágenes de pureza y plenitud, y que son una figura ubicua en el arte abstracto clásico, desde Delaunay y Miró hasta Cy Twombly. Con sucesivas simplificaciones que desmaterializan los segmentos lineales en signos aislados, “Danzas árabes” (2007), “Mahler” (2008), “Chávez” (2009) o “Debussy” (2007-2009) acusan procesos progresivos de depuración: amplios discos casi caligráficos orbitan ahora en los espacios despejados. La economía escueta de la imagen no invalida, sin embargo, la impresión de sumergirse en las secretas pulsiones del artista.

Como en el expresionismo abstracto, los lienzos de M. Pujol Baladas son un campo de acción. Para parafrasear a Harold Rosenberg, el crítico de la Escuela de Nueva York, lo que M. Pujol Baladas realiza en la tela es menos un cuadro que un acontecimiento. La suya no es una pintura especulativa; mejor dicho, ofrece una vivencia epidérmica, una invitación al hedonismo, un pacto emocional con el espectador.

pected translucent M. Pujol Baladas. The poetic metaphors of this silent universe reveal an appeased internal awareness.

Suddenly, M. Pujol Baladas insists on guaranteeing the maximum intensity with the least elements. He then turns to the circles, often considered images of purity and fulfillment, a ubiquitous figure in the classical abstract art since Delaunay and Miró to Cy Twombly. With subsequent simplifications that dematerialize the linear segments into isolated signs, “Danzas árabes [Arabic Dances] (2007, “Mahler” (2008), “Chávez” (2009) or “Debussy” (2007-2009) they denounce progressive depuration processes: wide, almost calligraphic discs now orbit the clear spaces. The bare economy of image does not invalidate however, the impression of plunging into the secret impulses of the artist.

As in the abstract expressionism, M. Pujol Baladas's canvas are an action field. Paraphrasing Harld Rosenberg, the critic from the City College of New York, what M. Pujol Baladas creates on the canvas is more a happening than a painting. His is not a speculative painting; he rather offers an epidermic experience, an invitation to hedonism, it is an emotional alliance with the spectator.



Ofrenda
Homenaje a México
Técnica mixta/collage/tela
105 x 71 cm
1998



Ofrenda
Homenaje a México
Técnica mixta/collage/tela
105 x 71 cm
1998



Sinfonía en Rojo
Técnica mixta/tela
120x90 cm
1999



Genaro Codina
Marcha de Zacatecas
Técnica mixta/tela
176 x 106 cm
1999



Paisaje íntimo
Paisaje
Técnica mixta/tela
71 x 105 cm
1999



Homenaje a Cavafis
Técnica mixta/papel
102 x 71 cm
1999



Abstraer el universo, una bitácora de Pujol

Abstraction of the universe, Pujol's journey

Fernando Gálvez de Aguinaga

Ahí está parado con su batuta en la mano, esa batuta que tiene cerdas en la punta y que en otras manos solemos llamar pincel. Frente a M. Pujol Baladas la orquesta se acomoda en la paleta, amarillos para los metales, flautas que serán más dibujos que manchas, el piano en blanco y negro que sin embargo será un arcoíris de tonalidades en cuanto empiece a sonar, los violines purpuras y azules, los cellos color de crepúsculo y las percusiones de ocre profundos entre astros de platillos y destellos de timbales. Desde su llegada a México, este artista ha dirigido cientos de sinfonías, pero también ha ensayado con la perseverancia de un chelista barroco en una melodía de Tellemán. Ha regresado una y otra vez al ensayo imposible de hacer cromático lo sonoro, de transfigurar las notas en materia texturizada, porque Bach o Beethoven no sólo tienen una paleta distinta, sino que sus notas son más texturizadas las unas, más translúcidas y delgadas las otras. Si M. Pujol Baladas no hubiera tomado como motivo de trabajo las piezas de grandes compositores mexicanos como Blas Galindo, Moncayo o Revueltas, no nos hubiésemos enterado de ello en los cuadros de su prolongada estancia por México. Este director de músicas visuales vive en el país del arte, donde la poesía, las películas, las exposiciones se transfiguran y condensan primero en la melodía de un artista y, luego en la obra propia. Toda la vida, los amores, las discusiones políticas, las lecturas filosóficas o las noticias cotidianas en un diario, se vuelven para M. Pujol Baladas un amasijo de sensaciones que se transfiguran en arte. Pero no hay nada narrativo en sus trabajos, no hay anécdotas en sus composiciones o en la densidad de su pintura, no hay referentes determinantes o evidentes en sus tra-

There he is, with his baton in his hand, a baton with bristles; in someone else's hands we would call it a paintbrush. In front of M. Pujol Baladas, the orchestra is settled in the palette. Yellow for metals, flutes that will be drawings more than stains, a black and white piano which will also be a rainbow of shades once it starts playing, purple and blue violins, twilight cellos, and drums in deep ochre between cymbal stars and shining kettledrums. Since he arrived in Mexico, this artist has directed hundreds of symphonies but also has rehearsed with the perseverance of a baroque cellist in a Tellemán melody. He has returned again and again to the impossible rehearsal of making the sound chromatic, of transfiguring notes into textured matter, because Bach and Beethoven not only have a different palette, but their notes are more texturized, and more translucent and slimmer. If M. Pujol Baladas had not taken the pieces of great Mexican composers such as Blas Galindo, Moncayo or Revueltas as inspiration for his work, we would not have known about his extended stay in Mexico through his paintings. This director of visual music lives in the country of art, where poetry, movies, and exhibitions are transfigured and condensed first in the melody of an artist, and then in their own work. Everything in life, love, political discussions, philosophical or daily news in a paper become, for M. Pujol Baladas, a mixture of sensations that transfigure into art. But there is nothing narrative in his works, no anecdotes in his compositions nor in the density of his paintings, there are no specific nor evident examples in his strokes in spite of spending weeks looking at the works of a painter or reading about his life. Every-

zos, a pesar de que haya pasado semanas viendo la obra de un pintor o leyendo sobre su vida. Todo va a mezclarse en la pasta de aceites y pigmentos del óleo o en la veloz materia del acrílico, para generar la agitación y la construcción de una abstracción, que disuelve todas aquellas vivencias e interacciones, para convertirlas en notas visuales de su universo pintado.

M. Pujol Baladas se para en el centro del silencio frente a la tela en blanco, pero rápidamente activa la compleja y armónica maquinaria de la música y empieza a perseguir con las pinceladas y el dibujo, la melodía de la vida a través de la composición que escucha. Conozco a M. Pujol Baladas hace más de tres lustros y varias veces tuve la fortuna de verlo pintar a petición mía, para tratar de entender el traslado de los paisajes auditivos de Wagner en imágenes autónomas. Pude ver cómo durante horas realizaba la alquimia para engrosar la pintura hasta alcanzar las notas que quería timbrar sobre la tela. Comprendí que mi propia imagen poética de un director de orquesta con pincel como batuta, era sólo una metáfora para acercar al lector a la esencia poética, pues en el taller, eran más las espátulas y las cucharas de albañil, las que ayudaban a Pujol en su construcción imposible de cantatas visuales.

La fuerte relación entre pintura abstracta y música estuvo señalada desde que Kandinsky, el padre reconocido de la abstracción, utilizó en su ensayo *Sobre lo Espiritual en el Arte* (1911); un sin fin de alusiones musicales para justificar el salto del arte figurativo hacia el abstracto. M. Pujol Baladas produjo una verdadera revolución estética que llevaba años madurando en su cabeza y su proceso creativo y, que explica por qué en 1912, cuando todavía era expresionista ya iba disolviendo las apariencias en sus telas. Invitó a compositores como Shöenberg a publicar sus partituras vanguardistas en el célebre *Almanaque del Jinete Azul*, ese prodigioso compendio de expresiones artísticas, arquitectónicas, musicales, artesanales y literarias que publicó el grupo expresionista que entonces comandaba. Por supuesto Kandinsky es uno de los creadores dilectos y mejor conocidos por M. Pujol Baladas, y si bien el trabajo del catalán es mucho más gestual y matérico que el del ruso, ha aprendido de él, lecciones como la ruta de la sinestesia para el desarrollo de sus pinturas de inspiración musical. Kandinsky y Paul Klee solían trabajar con sus alumnos de la Bauhaus a partir de piezas musicales, por ejemplo, Paul Klee les tocaba el violín y los jóvenes tenían que pintar, dibujar o crear una escultura convirtiendo en visual lo que estaban escuchando. M. Pujol Baladas es un artista muy culto y sobre todo, vivió

thing is going to be mixed in the pastes of the oils and pigments or in the acrylic to generate the agitation and the construction of an abstraction that dissolves all those experiences and interactions to turn them into visual notes of his painted universe.

M. Pujol Baladas stands at the center of silence in front of the clean fabric, but quickly activates the complex and harmonious machinery of music and starts pursuing the brushstrokes and the drawing, the melody of life through the composition he is listening to. I have known M. Pujol Baladas for over 15 years, and several times I have had the opportunity of seeing him painting, at my request, to try to understand the transfer of the audio landscapes of Wagner into autonomous images. I could see how, for hours, he used alchemy to make the painting thicker in order to reach the notes he wanted to play on the fabric. I understood that my own poetic image of an orchestra director with a paintbrush as a baton was not just a metaphor to get the reader closer to the poetic essence, since in the workshop, the bricklayer's spatulas and trowels were the most helpful tools for M. Pujol Baladas to build impossible visual songs.

The strong relationship between abstract painting and music was indicated since Kandinsky, the recognized father of abstraction, used in his essay *Concerning the Spiritual in Art* (1911), endless musical allusions to justify the change from figurative to abstract art. M. Pujol Baladas produced a true aesthetic revolution that was slowly maturing in his head and his creative process, and that explains why, in 1912, while still being an expressionist, he went by dissolving appearances in his fabrics. He invited composers such as Shöenberg to publish his avant-garde musical scores in the famous *Almanaque del Jinete Azul*, a prestigious collection of artistic, architectural, musical, artisanal, and literary expressions published by the expressionist group he led at that time. Of course, Kandinsky is one of the favorite and best known creators by M. Pujol Baladas. Though, the work of the Catalan is much more gestural and material than the Russian's, he has learned from him lessons like the route to synesthesia to develop his paintings inspired by music.

Kandinsky and Paul Klee used to work with his Bauhaus students through musical pieces; for example, Paul Klee played the violin and the students had to paint or draw or create a sculpture making visual what they were listening. M. Pujol Baladas is a very educated artist and above all, he lived, during his youth, the revolution of abstractionism until it turned into the leading language that ruled the world art scenario for decades. He lived the consolidation

en su juventud toda aquella revolución del abstraccionismo hasta convertirse de alguna manera en el lenguaje dominante durante varias décadas de la escena del arte mundial. Le tocó el momento de consolidación del arte abstracto como uno de los lenguajes dominantes de la modernidad, aunque estaba en su juventud plenamente inmerso en el surrealismo figurativo pues vivía como colaborador de Dalí. En su rededor el abstraccionismo en sus muy variadas vertientes era el lenguaje que predominaba entre las corrientes que sucedieron al surrealismo. En España triunfaban y se expandían las obras de los artistas que conocemos como los Matéricos Catalanes, en Estados Unidos el Expresionismo Abstracto cambiaba a Nueva York como el nuevo polo dominante de las artes plásticas y, París era desplazado a un segundo sitio, aunque también en Francia se daba el Abstraccionismo Lírico de Zao Wou-Ki cuyo estilo enseñó a M. Pujol Baladas para desarrollar su propia estética. De entre los surrealistas, quizás el más cercano al estilo que hoy desarrolla M. Pujol Baladas fue Miró, un grande de la pintura abstracta con quien tuvo oportunidad de convivir en la infancia y adolescencia. La vida con Dalí le permitió viajar constantemente entre París y España, de tal suerte que pudo admirar y absorber todos estos movimientos abstractos que hemos señalado, discutirlos o comentarlos con los intelectuales que frecuentaban a Dalí, ver las galerías comerciales del momento, colocando el abstraccionismo en todas sus corrientes como el lenguaje del momento. También le permitió conocer a los grandes maestros que dieron forma a este lenguaje, pues incluso los artistas de la Bauhaus habían abandonado Alemania tras la Segunda Guerra Mundial y exponían sus obras o vivían en Estados Unidos y París. Ahora recuerdo una carta de otro miembro de la Bauhaus, Josef Albers —junto a su esposa Annie habían sido los únicos alumnos de la escuela en pasar a ser maestros de la misma—, dirigida a su amigo y maestro Kandinsky, quien tras un viaje a México en los años cuarenta escribió al gran ruso: “México es la tierra prometida del arte abstracto.” Albers se pronunciaba así tras su encuentro determinante con el arte y la arquitectura prehispánica, más también con los motivos artesanales, especialmente los encontrados en cerámicas y textiles. Pero incluso y yendo más lejos, los Albers encontraron en la arquitectura colonial de ciudades como Oaxaca, una fuerte influencia para su geometrismo abstracto. Las fachadas de las casas presentaban pintura de un color y otro color subrayando los umbrales de las puertas y ventanas, los pretilos y las cenefas. Cuando curé y gestioné para el maestro M. Pujol Baladas su exposición

moment of abstract art as one of the leading languages of modernity, even though in his youth he was entirely into figurative surrealism since he was Dalí’s collaborator. Around him, the different aspects of abstractionism were the leading language within the surrealism trends that happened after. In Spain, the pieces of artists we knew as *Matéricos Catalanes* were getting expanded. In the United States, abstract expressionism made New York the dominant pole of plastic arts, and Paris was displaced to second place, although in France the lyrical abstractionism of Zao Wou-Ki was happening, whose style taught M. Pujol Baladas a lot on how to develop his own aesthetic. From among the surrealists, maybe the style that could be the closest to M. Pujol Baladas’s today, was Miró, a master of abstract painting with whom he had the opportunity to interact in his childhood and adolescence. His interaction with Dalí allowed him to constantly travel between New York, Paris and Spain, so he could admire and absorb all these abstract movements we have pointed out, discuss them with intellectuals who went to see Dalí, visit the commercial galleries that were trendy in New York, placing the abstractionism and its masters as the leaders; even the Bauhaus artists had abandoned Germany after the World War II and were exhibiting their works or living in the United States or Paris. I also remember a letter from another member of the Bauhaus, Josef Albers (he and his wife were the only students who became teachers in that same school), addressed to his friend and teacher Kandinsky, who after visiting Mexico in the forties wrote to the Russian: “Mexico is the promised land of abstract art.” That is what Albers stated after his important encounter with Pre-Hispanic art and architecture, also with artisanal accents, especially those found in ceramics and textiles. Going even further, Albers’s pieces found in colonial architecture of cities like Oaxaca, a strong influence for their abstract geometrics, since the front of the houses were painted in one color, and another color, highlighting the thresholds of doors and windows, the railings and the borders. When I curated and managed the exhibition of master M. Pujol Baladas *En los Bordes del Universo* [In the borders of the universe]. Pieces on paper for the Institute of Graphic Arts of Oaxaca of Francisco Toledo. We had the opportunity to talk about these topics while we were walking across the streets and looking at what we were talking about, in front of us we could see how Albers developed, inspired by houses from Oaxaca, his series “Adobe” that will later evolve to his famous series “Homenaje al Cuadrado” [Tribute to the square], an analytical tale of color and shape. Then,

“En los Bordes del Universo”, obras en papel para el Instituto de Artes Gráficas de Oaxaca de Francisco Toledo, tuvimos oportunidad de conversar sobre estos temas mientras caminábamos por las calles e íbamos visualizando lo que charlábamos; ahí frente a nuestra mirada pudimos ver en la realidad cómo Albers había desarrollado a partir de las casonas oaxaqueñas su serie “Adobe” que luego evolucionaría hacia su muy famosa serie del “Homenaje al Cuadrado”, una épica analítica del color y la forma. Entonces las conversaciones del color se alargaron durante aquella estancia oaxaqueña, degustábamos algún platillo local y M. Pujol Baladas me decía: “por más que estemos comiendo mole negro sus color es más rojo que un jitomate (...)” y M. Pujol Baladas parte así de una poética de las sensaciones más que de un análisis casi científico de la forma y el color como lo hace Albers. Sin embargo reconocía que todos aquellos libros y estudios pictóricos sobre la teoría del color que habían desarrollado los artistas de Bauhaus, le habían hecho concientizar aún más el cómo desarrollar un lenguaje personal, a partir de los valores intrínsecos de cada tonalidad de la paleta.

M. Pujol Baladas viajó a tierra mexicana para quedarse a vivir hace años, en la década de los noventa, conocía perfectamente todo este bagaje de referencias a México por artistas muy importantes del arte moderno. Fue profundizando en su estancia en México su búsqueda creativa en el territorio abstracto, muy lejos de las posiciones estéticas de Salvador Dalí, de quien fuera colaborador cercano por varios años y cuyo estilo practicaba entonces. Para cuando M. Pujol Baladas llegó a México en 1998 su obra ya había cambiado hacia lo abstracto, tenía desde Europa la gran necesidad de alejarse del surrealismo, del estilo Dalí, de cualquier cosa que lo ligara a aquel entorno. Buscaba ser un pintor autónomo, con su propia propuesta bien definida, no quería más la sombra de los bigotes retorcidos sobre su vida y obra, anhelaba ser M. Pujol Baladas y que dejaran de equiparlo con el genio de la Paranoia Crítica.

En México encontró que entre los nombres más importantes de la segunda mitad del siglo XX eran los que la crítica aglutinaba bajo la Generación de la Ruptura y, entre ellos muchos son abstractos: Fernando García Ponce, Vicente Rojo, Lilia Carrillo, Manuel Felguérez. Su estilo de un abstraccionismo lírico, encontró más liga con las propuestas de Lilia Carrillo y de Zao Wou-Ki, pero en muchos momentos, retomó el trabajo con la materia al modo de sus coterráneos los Matéricos Catalanes Antoni Tàpies, Guinovart o Frederic Amat, para reforzar esa poética abstracta. Ya su trabajo para las Olimpiadas

the conversation on color got extended during that visit to Oaxaca. We would enjoy some typical dish and M. Pujol Baladas would tell me: “this black *mole* we are eating is as red as a tomato (...)”. M. Pujol Baladas works more from a poetry of sensations than from an almost scientific analysis of shape and color as done by Albers. However, he recognized that all those books and pictorial studies on color theory developed by the Bauhaus artists made him even more aware of how to develop a personal language through the intrinsic values of each shade of the palette.

M. Pujol Baladas came to live in Mexico many years ago, in the 90s. He had all these references of Mexico from important artists of modern art, and once here, he started to deepen into his creative search in the abstract territory, very far from the aesthetic positions of his teacher Salvador Dalí, whose style he practiced back then. When M. Pujol Baladas arrived in Mexico, in 1998, his work had already changed toward the abstract. He had, since being in Europe, the great need to move away from surrealism, Dalí’s style, and from anything that would link him to that environment. He wanted to be an autonomous painter, with his own defined proposal, he did not want the shade of the twisted mustache over his life and his work. He wanted to be M. Pujol Baladas and stop being compared to the genius of the Critical Paranoia.

In our country, he found that the most important names of the second half of the 20th Century were those who the critics named the Breakaway Generation. Among those names are: Fernando García Ponce, Vicente Rojo, Lilia Carrillo, Manuel Felguérez. His style of a lyrical abstractionism, finds more bonds with the proposals of Lilia Carrillo and Zao Wou-Ki, but in many moments, he goes back to working with matter the way his Catalan colleagues Antoni Tàpies, Guinovart or Frederic Amat were working, to reinforce that abstract poetry. His work for the Olympics of Barcelona 1992 consolidates him on that track toward being an abstract painter. In Mexico he started to paint in a very intense dialogue with great figures of classical music, producing series dedicated to rock artists such as Jhonny Cash and the Beatles.

Amongst the four corners of each painting, M. Pujol Baladas exercises a poetic freedom without thinking in the history of art, not even in the composer he is listening to. In fact, it is about a sensitive response to an infinite number of experiences and suggestions cultivated in him throughout the days. Before starting each group of works dedicated to a certain composition of an artist, he makes a series of

de Barcelona en 1992 lo consolidaron en ese tránsito hacia ser un pintor abstracto. En México creo una pintura que es un diálogo muy intenso con los grandes de la música clásica, produciendo series dedicadas a artistas del rock como Johnny Cash y los Beatles.

Entre las cuatro esquinas de cada cuadro, M. Pujol Baladas ejerce la libertad poética sin pensar en la historia del arte, ni siquiera en el compositor que está escuchando, en realidad se trata de una respuesta sensitiva a sinnúmero de vivencias y sugerencias cosechadas en su interior a través de los días. Antes de arrancar cada grupo de trabajos dedicados a determinada composición de un artista, toma una serie de decisiones: la paleta de colores que le inspira dicha música y que va a utilizar, si las obras tendrán más carga matérica o serán estrictamente pictóricas, los formatos que va a utilizar, así como los bastidores. A partir de que inicia el manchado de la primera tela, se despoja de todo lo que ha intelectualizado previamente y se apodera de la música; con ella, de todas las memorias sensitivas y conscientes que va teniendo, para escribirlas en la tela con un lenguaje libérrimo y sublime, apasionado, de trazos fuertes, pero también capaz de detenerse en la gota o de trabajar para destacar el accidente. En esto último, M. Pujol Baladas sabe que fue Siqueiros cuando fue maestro en los Estados Unidos, quién concientizó a Jackson Pollock del poder del accidente en la pintura y que ello derivó en el *dripping* y todo el estilo tachista del americano. Quizás esa historia que tiene que ver con México sea otra de las lecciones que también tomó M. Pujol Baladas de nuestro país y en muchísimas de sus telas vemos, cómo el gesto decidido está acompañado del escurrido o salpicado involuntario, que sin embargo se ha convertido en parte esencial de esa composición.

Trabajador incansable, M. Pujol Baladas suele tener jornadas pictóricas hasta de 15 horas, trabajando en ocasiones varios cuadros a la vez. Su intensidad no le permite esperar a que seque una pintura o se consolide alguna de las muchas materias que experimenta sobre el lienzo. Salta hacia otro bastidor y lo ataca con una variación de la misma música interna que está configurando mientras la obra anterior *cuja* su proceso. Lejos de muchos artistas matéricos catalanes cuyos pegados, “collages” de materiales e innovaciones resultaban deslumbrantes a la vista, pero excesivamente frágiles, M. Pujol Baladas ha puesto mucho empeño en que sus experimentos con la materia tengan por resultado una pieza artística sólida y resistente, capaz de trascender a su salida del estudio. Experimentando y asesorándose con técnicas de restauradores de arte, ha logrado estabili-

decisions: the palette of colors he is going to use, inspired by music; if the pieces are going to have a higher load of matter or if they are going to be strictly pictorial; the formats he is going to use, as well as the frames. Once he starts staining the first fabric, he gets rid of everything he had previously intellectualized and he takes over the music and all the sensitive and conscious memories; he has to start writing them in the fabric with an absolutely free and sublime, passionate language of tough strokes, but also capable to stop in the drop, or from working to highlight the accident. On the latter, M. Pujol Baladas knows that it was Siqueiros, when he taught in the United States, who made Jackson Pollock aware of the power of accident in painting, which derived in the dripping style of the American. Perhaps, that story related to Mexico, is another lesson M. Pujol Baladas learned in our country, and in many of his fabrics we can see how the determined gesture is joined by the involuntary dripping and splashing, which nevertheless, has become an essential part of his composition.

As a restless worker, M. Pujol Baladas usually works up to 15 pictorial hours a day, sometimes working several paintings at a time. His intensity does not allow him to wait for a painting to dry or a matter to consolidate on the canvas. He jumps to another stretcher frame and attacks it with a variation of the same internal music he is configuring while the previous work settles his process. Far from many Catalan artists whose glued materials, collages and innovations resulted dazzling to the sight, but extremely fragile, M. Pujol Baladas has put great effort in his experiments with matter so that they resulted in solid and resistant artistic pieces capable of transcending once they get out of the studio. By experimenting with techniques and getting advice from art restorers, he has managed to materially stabilize his expressions. This is very important since the work not only has to survive after leaving the workshop, but also survive the artist. But in addition, in the midst of complex techniques combined with the wisdom of a chemist, the magic of an alchemist, and the constructive skills of a good bricklayer, M. Pujol Baladas decided to improve the material and technical processes so he would not deprive himself and us from certain suggestions that the semi-detached textures in the painting give us. Without them, the compositions that would otherwise be all plain, would be giving us a painter different from M. Pujol Baladas, and who knows if the higher notes of his imagination and his poetry would have managed to consolidate and reach the refined and aggressive heights of this creator.

zar materialmente sus expresiones. Esto es muy importante, pues la obra no sólo tiene que sobrevivir a su vida tras la salida del taller sino a la propia vida del artista. Pero además, en la encrucijada que plantean esas complejas técnicas que combinan la sabiduría del químico, la magia del alquimista y la destreza constructiva y práctica del buen albañil, M. Pujol Baladas se decidió por perfeccionar los procesos materiales y técnicos, para no privarse y privarnos de una cantidad de sugerencias que nos regalan las texturas adosadas o construidas en el cuadro. Sin ello, las composiciones que serían todas planas, nos estarían regalando un pintor que no es M. Pujol Baladas y quién sabe si las altas notas de su imaginario y su poética hubiesen logrado consolidarse y, alcanzar las alturas refinadas y agresivas a la vez de este creador.

Para explicar el poder creativo de los trabajos de M. Pujol Baladas, voy a realizar una cita de un texto propio que trabajamos sobre sus obras dedicadas a la descomunal pieza musical de Wagner “El anillo del Nibelungo.” El óleo y los acrílicos no alcanzan a veces para pintar, M. Pujol Baladas pinta entonces con lava, los cuadros de esta saga fueron elaborados con el magma de un volcán musical. Cómo puede enfrentarse uno a la monumentalidad artística de una obra como El anillo del Nibelungo y tratar de hacer una metamorfosis del sonido hacia lo pictórico. Definitivamente y apelando al movimiento Romántico que rige y representa esta obra, la única manera de trazarla en formas, colores y líneas, es usando el viento, el fuego, la lluvia, la tierra misma, como materia prima para configurar las composiciones en la tela. Al crear esta infinita Ópera en Cuatro Tiempos, Richard Wagner buscaba desarrollar una obra de arte total, es su más poderoso intento por conjuntar todas las disciplinas artísticas dentro de los movimientos y la puesta en escena de este trabajo operístico. Se necesitan varios días para escuchar y vivir la atmósfera orquestal expandida por este trabajo, y a M. Pujol Baladas se le ha ocurrido intentar la alquimia de ese universo hacia su condensación entre las cuatro esquinas del cuadro. Esto sitúa en la verdadera dimensión los trabajos pictóricos que avasallan con su dinamismo gestual, con su incendio cromático, con esa potente energía que emanan y que parecen hablar del parto de los astros. M. Pujol Baladas está también intentando aquí la obra pictórica total, se ha pasado semanas buceando en el cosmos poético y sinfónico de Wagner, ha entrado y salido por todos los pasadizos de esta composición épica cuyas reverberaciones han transformado la cultura ya por generaciones.

Así pues, el pintor ha planteado este diálogo creativo de tal for-

To explain the creative power of M. Pujol Baladas's works, I am going to quote a text we worked about his pieces dedicated to the colossal musical piece of Wagner “The night of the Nibelung.” The oil painting and the acrylics sometimes are not enough to paint, that is when M. Pujol Baladas paints with lava. The paintings of this saga were made with the magma of a musical volcano. How can one face the monumental artistic character of a work like *The Ring of the Nibelung* and try to metamorphose sound into a pictorial piece. Definitely, and invoking the romantic movement that rules and represents this work, the only way to draw it in shapes, colors, and lines would be to use the wind, fire, rain, the earth itself, as raw materials to configure the compositions in the fabric. By creating this infinite Opera in four times, Richard Wagner wanted to develop a total work of art, in his powerful attempt to bring together all the artistic disciplines inside the movements and the staging of this opera piece. Several days are needed to listen and live the orchestral atmosphere expanded by this work, and M. Pujol Baladas has thought about trying the alchemy of this universe toward its condensation between the four corners of the painting. This suddenly places us in the true dimension of the pictorial works that overwhelm us with their gestural dynamism, with their chromatic fire, with that powerful energy that comes from it and seems to be talking about the stars’ birth. M. Pujol Baladas is also trying here the full pictorial work. He has been spending weeks diving into the poetic and symphonic cosmos of Wagner. He has entered into and come out from every corridor of this epic composition whose reverberations have transformed culture throughout generations.

Therefore, the painter has considered this creative dialogue in such a way that in the series, he summarizes his own development, the whole piece implies using all the findings that for decades of work in front of the empty fabric have finally come out to the surface, all the knowledge obtained from the compositional, material and chromatic work, since the set of paintings aspire to also develop that whole piece suggested by its musical model.

While the ring is represented in several paintings, it is clear that the anecdotal of the German-Icelandic mythology that motivates the composition of Wagner’s opera is the last thing Pujol is interested in representing. The paintings narrate instead the aspiration of a complete work of art, and in it, the circle is the formal metaphor of the supreme, and at the same time impossible shape. There is no painter, not even if several legends and tales point it out,

ma que en la serie resume todo su desarrollo, la obra total implica utilizar todos los hallazgos que durante décadas de trabajo frente al vacío de la tela en blanco, se han ido sacando a la superficie, todo el conocimiento obtenido del trabajo compositivo, matérico y cromático, pues el conjunto de cuadros aspira a desarrollar también esa obra total que le plantea su referente musical.

Si bien el anillo aparece representado en varios de los cuadros, resulta claro que lo anecdótico de la mitología germánica islandesa que motiva la composición de la ópera wagneriana, es lo último que le interesa representar a M. Pujol Baladas. Los cuadros narran esa aspiración a una obra de arte total y, en ella, el círculo es la metáfora formal de la forma suprema y a la vez imposible, no hay, como lo señalan incluso varias leyendas y cuentos, pintor que con su solo pulso pueda dibujar de un trazo un anillo perfecto, pero no por ello esa aspiración a sobrepasar las limitaciones humanas deja de ser la fuerza motriz que impulsa el trabajo creativo. A lo largo de todos los años en que el abstraccionismo de M. Pujol Baladas, se ha abocado a estos intercambios con la gran música del mundo occidental, ese mismo círculo que es sol, luna, anillo, y flota por sus cuadros hasta llegar a esta serie que recoge y resume todas las batallas y búsquedas pictóricas que ha vivido en la tensa tela.

Para poder comprender esto y ante la desesperación de mi amigo M. Pujol Baladas quien precisaba este texto, yo mismo hube de extraviarme por días en lo sonoro de sus pinturas y en las imágenes de Wagner. Tuve que desarreglar mis sentidos, y en mitad del proceso cuando estaba intentando vaciar mis ideas en letras, me atrapó el terremoto de más de ocho grados de fuerza (2017) y con su tremenda sacudida me hizo terminar de entender en qué estaba metido. En el intento descomunal de estas dos obras, de dos creadores, por resumir en una sola creación toda la sabiduría y fuerza expresiva acumulada durante sus respectivas trayectorias, con la intención aventurada de transmitir a través de ellas, el pulso mismo del universo, una metáfora de la creación cósmica, ese preciso instante cuando el punto donde se concentraban todas las galaxias y cosas del universo, se empezaron a expandir, se hicieron anillo, ombligo de la existencia universal.

Si contrastamos la serie anterior de Wagner por ejemplo con el puñado de pinturas que dedicó a los Beatles, notaremos el influjo de las atmósferas musicales sobre el tipo de obras. Los cuadros dedicados al cuarteto de Liverpool, son mucho más ligeros, sus pinceladas se extienden en cualidades dibujísticas y sus colores son más

who with a single stroke can draw a perfect ring. In no way, the aspiration to overcome human limitations should not be a power force that motivates creative work. Furthermore, throughout all these years that M. Pujol Baladas's abstractionism has been dedicated to these exchanges with the world's greatest Western music, that same circle which is sun, moon, ring, floats across the paintings until getting to a series that collects and summarizes all the pictorial battles and quests lived on the stretched fabric.

To be able to understand this and before the despair of my friend M. Pujol Baladas who needed this text, I myself had to get lost for days in the sounds of his paintings and the images of Wagner. I had to disarrange my senses, and in the middle of the process, when I was trying to pour my ideas into words, I was caught by the earthquake of magnitude over 8 (2017) and that terrible shaking made me finally understand what I got into: in the massive attempt of these two pieces, from two creators, to summarize in one single creation all the wisdom and expressive strength accumulated throughout their respective careers, with the adventurous intention of conveying through them, the pulse of the universe itself, a metaphor of the cosmic creation, that precise moment when all the galaxies and the universe met, started to expand and made a ring, the core of the universal existence.

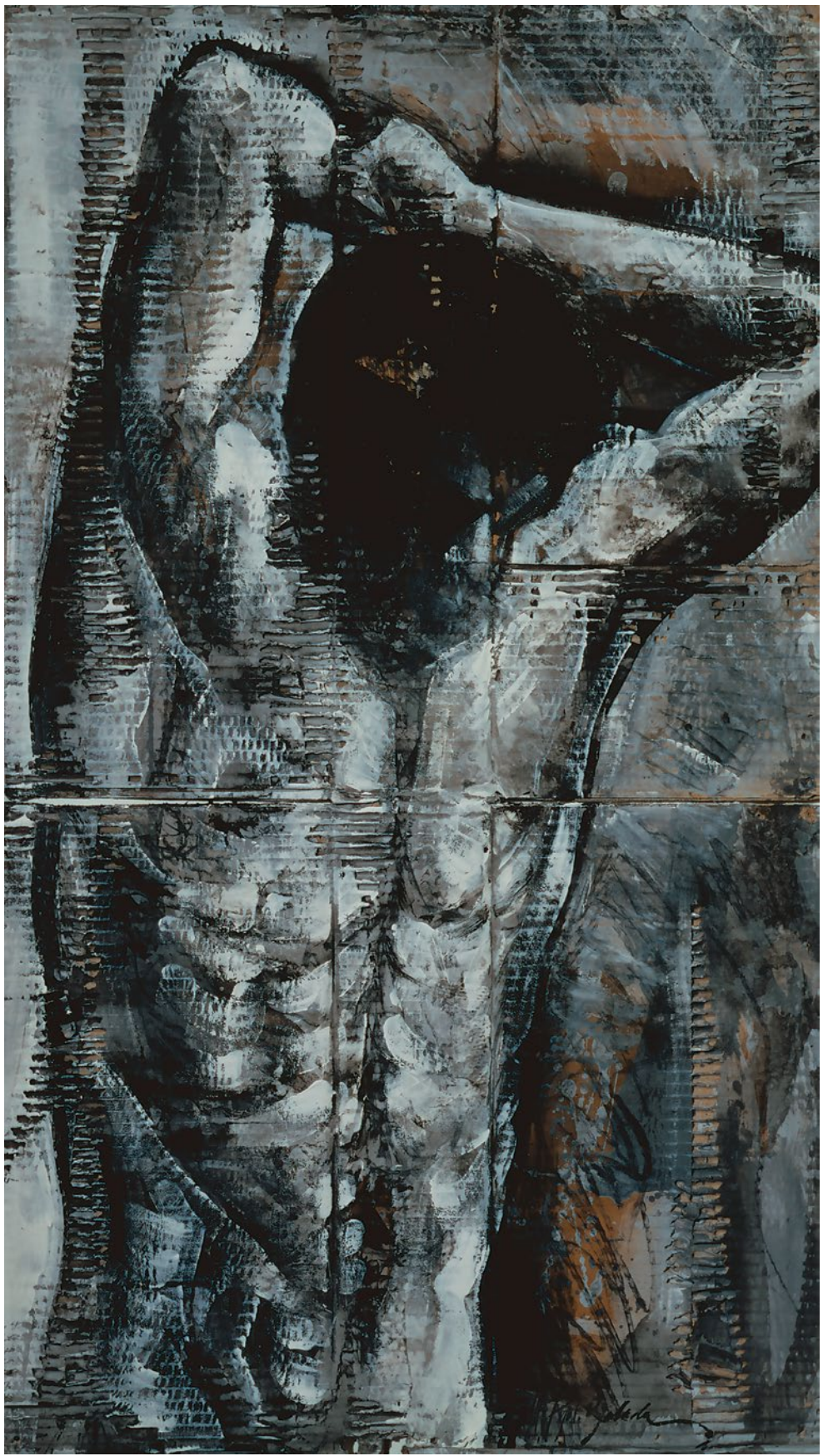
If we contrast the previous series of Wagner with, for example, the handful of paintings he dedicated to The Beatles, we will notice the flow of musical atmospheres on the type of works. The paintings dedicated to the Liverpool quartet are much lighter. Their strokes extend into drawing qualities and their colors are more joyful. They search that perfect and easy harmony of the voices of Lennon and McCartney included in the songs that made them the most famous group of the pop culture of the 20th Century. In that light joy I feel the loves of my youth, thus the early influence of Joan Miró, more clearly, than in any other work.

This way, the journey through the immense pictorial production of M. Pujol Baladas in the last 26 years of his residence in Mexico, offers a painter of a unique richness and variety. Each musical composer he has tackled, resulted in truly different works, dedicating dozens of paintings to each musical piece that he has used as a pictorial excuse. As for his work dedicated to other painting colleagues, stands out the extensive confrontation series, a tribute, the interiorization of paintings of the great Joseph Mallord William Turner (1775-1851), who made landscaping of ports and marines of

alegres. Buscan esa armonía perfecta y fácil de las voces de Lennon y McCartney; ensambladas en las canciones que los convirtieron en el grupo más famoso de la cultura popular del siglo XX. Siento en esa alegría ligera, los amores de la juventud y por ende, la temprana influencia de Joan Miró más claramente que ningún otro trabajo.

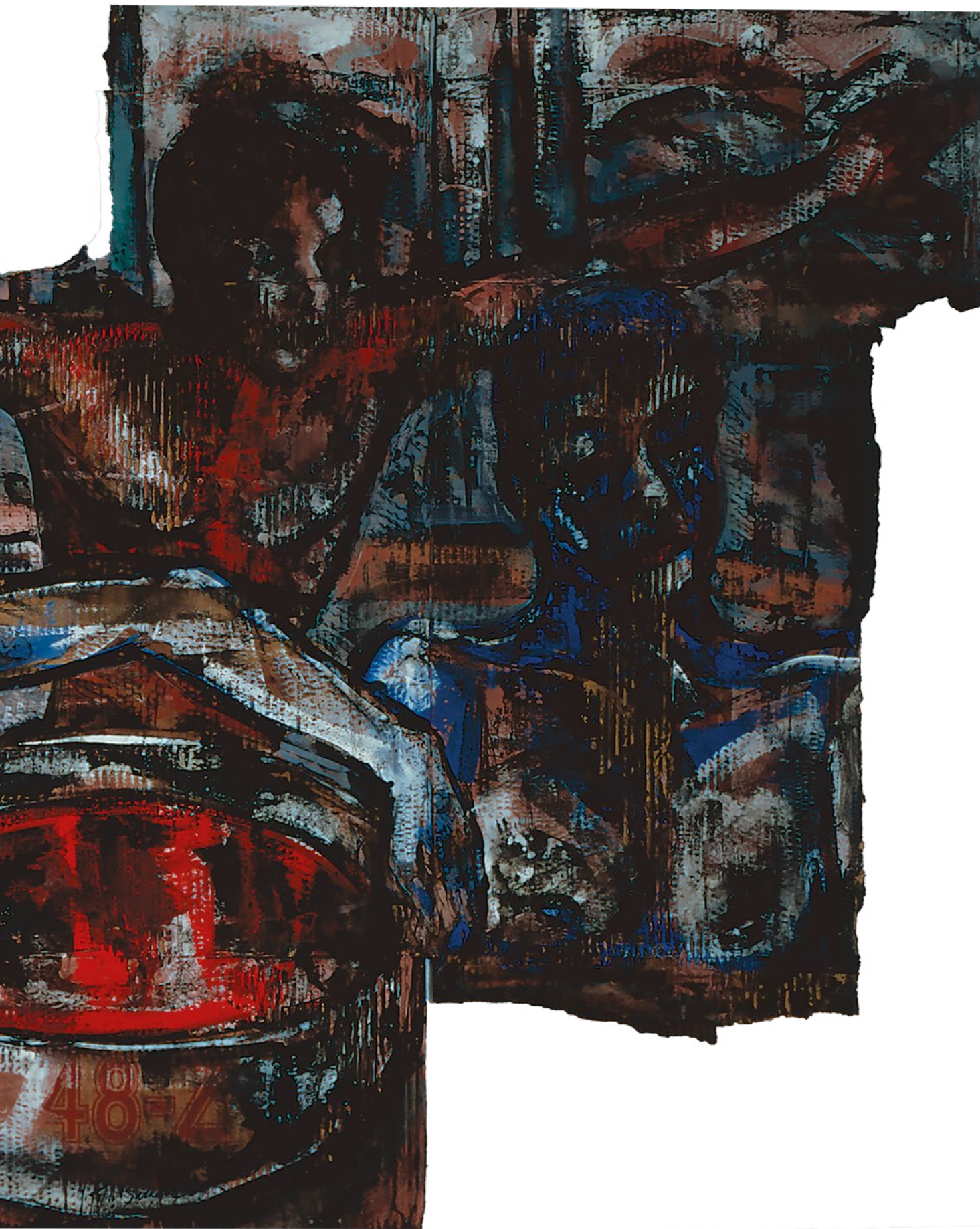
Así, el recorrido por la inmensa producción pictórica de M. Pujol Baladas en los últimos 26 años de estancia mexicana, ofrece un pintor de una riqueza y variedad única, cada compositor musical que ha enfrentado, devino en trabajos realmente muy distintos, dedicando decenas de obras a cada pieza sonora que ha utilizado como pretexto pictórico. En cuanto a su trabajo abocado a otros colegas pintores, destaca la extensa serie de confrontación, homenaje e interiorización de las pinturas del gran Joseph Mallord William Turner (1775-1851), quien hizo del paisajismo de los puertos y marinas de Londres e Inglaterra, el gran antecedente de la pintura abstracta. Abocado a pintar los juegos de la luz y los cromatismos de las neblinas en las diversas horas del día, muy pronto Turner comprendió que estas temáticas le daban la libertad de generar un mundo estrictamente pictórico sin necesidad de aferrarse al figurativismo paisajístico. Por ello M. Pujol Baladas a su vez, comprendió muy rápido que los paisajes de Turner eran más paisajes emocionales e internos, así como experimentaciones de pintura pura sin referentes reales; y se puso a homenajearlo, espejearlo y transfigurarlos, apoderándose de él en sus propias maneras. En donde las texturas de cartón o materias plásticas, así como capas pictóricas hacen de aquellas nebulosas, una épica de la investigación plástica autónoma. La fabulosa serie dedicada por M. Pujol Baladas al gran pintor inglés, que sólo el crítico de arte John Ruskin supo ver en su justo valor en sus tiempos, es quizás la más aleccionadora de los modos en que M. Pujol Baladas se apodera y abstrae y, genera sus trabajos a pesar de tener un músico, una pieza literaria u otro pintor como pretexto. Vemos aquí la articulación de una imaginación personal que hace del mundo y el universo, un abecedario de manchas, cartones y textiles recortados, doblados y pegados. El trazo apasionado o la línea graciosa en una aventura por bosques y cielos de color y formas que M. Pujol Baladas descubre como explorador pionero y va construyendo, además al aventurarse, para luego invitarnos a las improntas finales de cada etapa de su viaje.

London and England the great precedent of abstract painting. Dedicated to paint light effects and chromatism of blur in different times of the day, very soon, Turner understood that these themes gave him freedom to generate a strictly pictorial world without the need to hold on to figurative landscaping. M. Pujol Baladas, on the other hand, understood very quickly that Turner's landscapes were more emotional and internal landscapes, as well as experimentations of pure painting without real models, so he started to pay tribute to him, transfiguring him, taking over him in his own ways, where textures of cardboard or plastic materials in pictorial layers make those nebulas a tale of autonomous plastic research. The fabulous series which M. Pujol Baladas dedicated to the great English painter that only the art critic, John Ruskin, knew how to truly appreciate it in its time, is maybe the most instructive about the ways in which M. Pujol Baladas took over, abstracted and generated his works in spite of having a musician, a literary piece, or other painter as an excuse. We can see the articulation of an individual's imagination that makes the world and the universe an alphabet of stains, cardboards, and trimmed, folded and pasted fabrics. The passionate stroke or the funny line in an adventure across colored woods and skies and shapes that Pujol discovers as a pioneer explorer, he goes building while venturing, to then invite us to the final imprints of each stage of his journey.



Antino
Técnica mixta/cartón
corrugado/óleo
73 x 120 cm
1999





Ofrenda
Homenaje a México
Técnica mixta/cartón tratado
122 x 224 cm
1999



Chopin A
Fantasía Impromptu Op 66
Técnica mixta/cartón corrugado
46 x 65 cm
2000



Rolón
Naufragio
Técnica mixta/tela
40 x 50 cm
2001



Moncayo A
Huapango
Técnica mixta/óleo/paper
69.5 x 105.6 cm
2002



Moncayo B
Huapango
Técnica mixta/óleo/paper
48 x 67 cm
2002



Moncayo C
Huapango
Técnica mixta/óleo/paper
51 x 69 cm
2002



Sibelius
Finlandia
Técnica mixta/papel
75 x 110 cm
2002



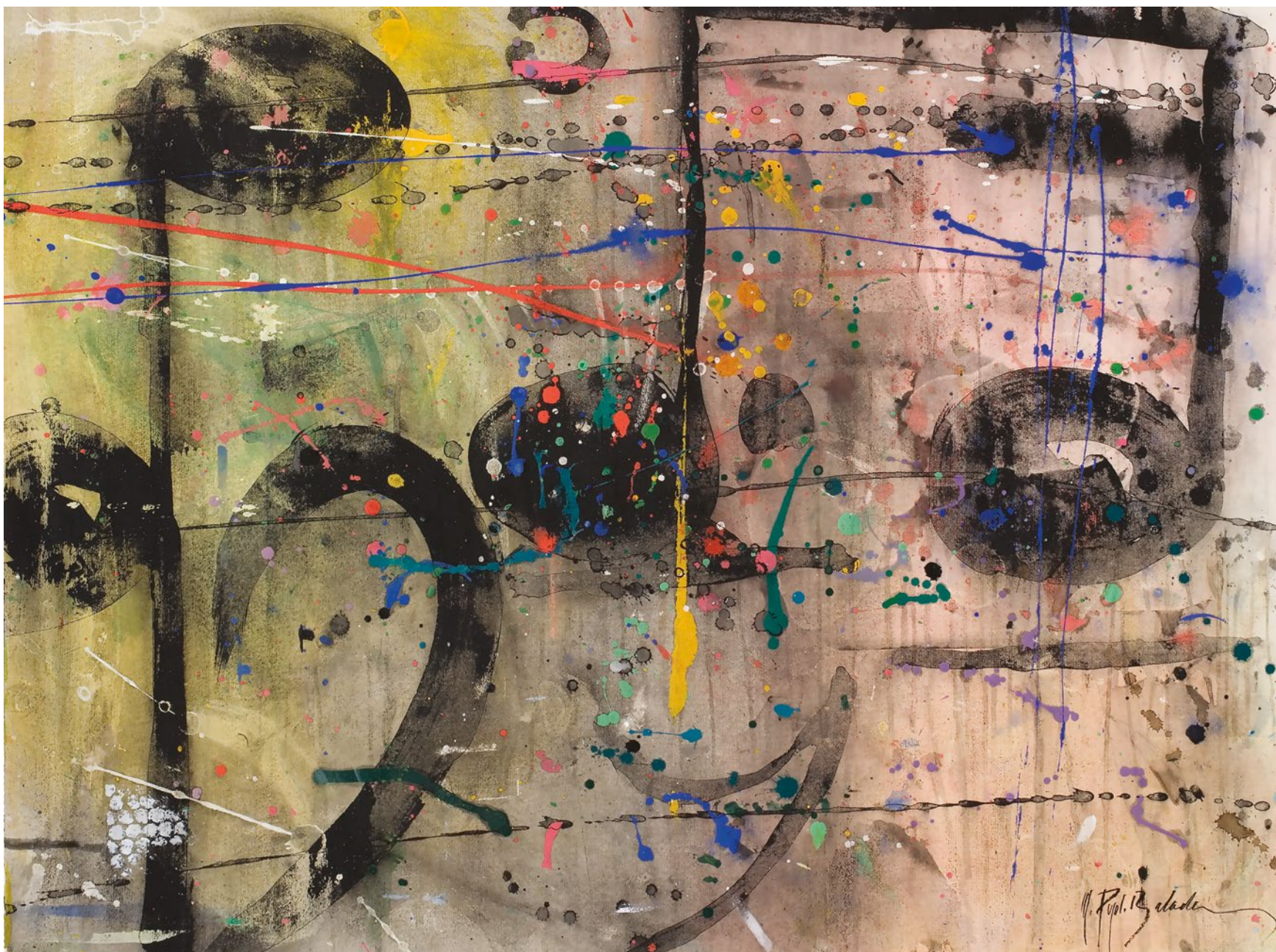


Dvorak A
 Sinfonía del nuevo mundo
 Técnica mixta/tela
 150 x 200 cm
 2002



Ravel A
Bolero
Técnica mixta/papel
52.3 x 102 cm
2002



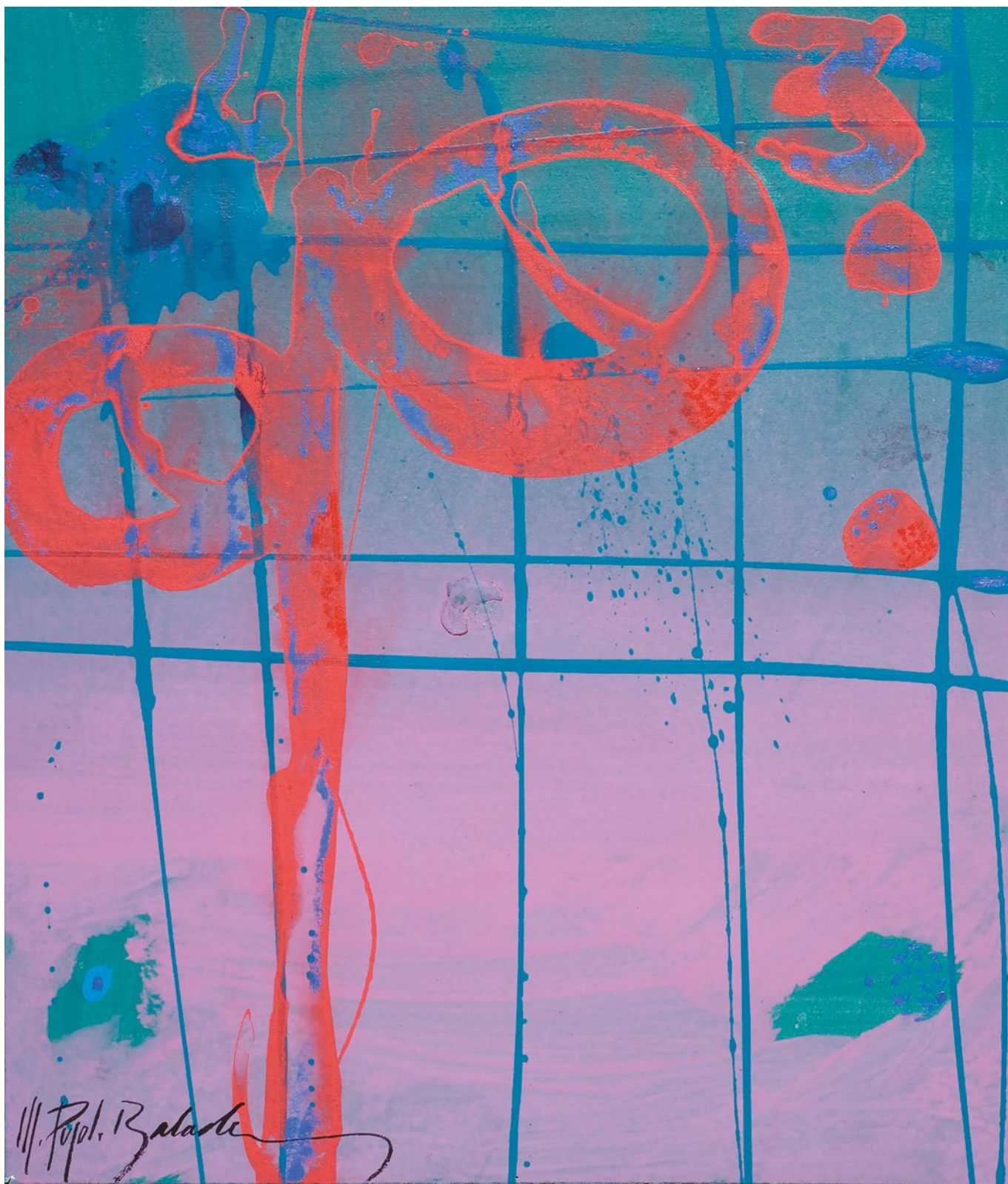


Ravel B
Bolero
Técnica mixta/papel
70.5 x 102 cm
2002





Edvard Grieg A
Peer Gynt
Técnica mixta/papel
35.5 x 26.5 cm
2004



Edvard Grieg B
Peer Gynt
Técnica mixta/papel
36 x 31.3 cm
2004



Rodolfo Halffter A
Tres piezas breves
Técnica mixta/papel artesanal
30 x 45 cm
2005



Rodolfo Halffter B
Tres piezas breves
Técnica mixta/papel artesanal
30 x 45 cm
2005



Alberti
Marinero en Tierra
Técnica mixta/collage/papel
62.5 x 90 cm
2005



Alberti
Marinero en Tierra
Técnica mixta/collage/papel
62.5 x 90 cm
2005



Paul Wachs
The March of the Flower Girls
Técnica mixta/collage/papel
36 x 103 cm
2005





Beatles A
Yesterday
Técnica mixta/papel artesanal
30 x 45.5 cm
2005



Beatles B
Yesterday
Técnica mixta/papel artesanal
90 x 130 cm
2005





Beatles C
 Yesterday
 Técnica mixta/papel artesanal
 150 x 200 cm
 2007



Beatles D
Yesterday
Técnica mixta/papel artesanal
90 x 130 cm
2005

Los pactos de M. Pujol Baladas

The pacts of M. Pujol Baladas

Desde hace muchos años M. Pujol Baladas parecería que está buscando el cuadro abstracto perfecto. Sus aproximaciones en esta búsqueda han sido acompañadas por intensas investigaciones en el color e incluso en la manera física de aplicar los pigmentos y tratar al soporte. Por eso es usual ver piezas a las que ha roto el lienzo y atado cordeles como si quisiera ceñirlos y hacerlos parecer la cortina de un extraño teatro inexistente.

En un solo cuadro pueden coexistir los más rudos trazos y manchones de color, junto con delicadísimas veladuras y accidentes fingidos colocados minuciosamente. Quizá por eso sus piezas desconciertan en una primera mirada, pero al poco de observarlas hay que recibirlas como quien se enfrenta a una persona nueva, llena de contradicciones, listas para ser descifradas.

A diferencia de muchos creadores contemporáneos, M. Pujol Baladas conserva el espíritu de la escuela catalana de pintura, especialmente de aquellos fundadores como Tàpies, Broto, incluso Antonio Saura con quien alguna vez compartió espacios en exposiciones colectivas de su juventud; y que tenían como norma enfrentarse a la tela o al papel de una manera brutal, sin dibujo previo, si acaso con el cuadro apenas formándose en su cabeza y que iba tomando forma bidimensional, como si fuese un nacimiento paralelo.

La serie de piezas hechas sobre papel a partir de la música de Giuseppe Verdi está trabajada con aguadas y carborundum. En estas obras, todas ellas en una rica gama de tonalidades grises, existen aún las 5 líneas del cuaderno pautado; las notas se ven a veces de modo muy claro y otras no tanto, pero el tema narrativo musical está siem-

Santiago Espinosa de los Monteros

Since many years ago, M. Pujol Baladas, looked for the perfect abstract picture. His approaches in this quest have been joined by intense researches through colors and even through physical ways to apply pigments and treat the support. That is why it is common to see pieces where he cut the canvas and tied cords as if he wanted to stick them and make them look like the curtain of an inexistent strange theater.

The toughest strokes and color stains can coexist, in a single painting, with very delicate veils and faked accidents carefully put into place. Maybe that is why his pieces confuse at a first glance, but after observing them for a while, we must receive them as when we meet someone new, full of contradictions ready to be unraveled.

Different from many contemporary creators, M. Pujol Baladas preserves the spirit of the Catalan school of painting, specially of founders such as Tàpies, Broto, even Antonio Saura with who he once shared spaces in collective exhibitions in his youth, and who had as a guideline to face the fabric or the paper in a brutal way, with no previous drawing, if anything with the picture barely taking form in his head, but also taking a bidimensional shape, as if it was a parallel birth.

The series of pieces made on paper from the music of Giuseppe Verdi is worked with wash drawings and carborundum. These works, all of them in a wide range of grey shades, still have 5 lines of the stave notebook; musical notes are sometimes seen very clearly and others not as much, but the musical narrative topic is always there. The series of Verdi is intense, with a dark appearance and a chromatically impeccable bitonality, purposeful.

pre ahí. La serie de Verdi es intensa, oscura en apariencia y en su bitonalidad cromáticamente impecable, propositiva.

M. Pujol Baladas es quizá uno de esos raros autores contemporáneos que todavía creen en las musas; que sabe que la inspiración existe como existe el poder de un poema para enamorar, que tiene por ley hacerle caso a los impulsos y a las ideas escucharlas solamente para pelear una posición política. No importa que sean sólo ejercicios de sostenimiento de una juventud militante; si algo queda, está en el recuerdo y el brío de seguir prestigiando una deliciosa brutalidad cada vez más en desuso.

Así como M. Pujol Baladas tiene un raro pacto con lo invisible (la poesía, la música, la inspiración...), tiene al mismo tiempo una difícil batalla contra las certezas; “Me siento seguro cuando rompo los códigos, cuando experimento; yo siempre estoy dudando quizá porque en el fondo sé que lo seguro es lo mortal”, me ha dicho alguna vez. Larga vida a M. Pujol Baladas.

M. Pujol Baladas is maybe one of the rarest contemporary authors who still believe in muses, who knows that inspiration exists just like the power of a romantic poem, that impulses should be ignored and ideas must be heard only to fight a political stance. It does not matter if they are just exercises to sustain a military youth. If anything is left, there is the reminder and the energy of keep honoring a delicious brutality that is no longer in use.

Just like M. Pujol Baladas has a rare pact with the invisible -poetry, music, inspiration- he has, at the same time, a difficult battle against certainty. “I feel confident when I break the codes, when I experiment. I am always doubting maybe because deep down I know that mortality is something certain,” he told me once. Long live M. Pujol Baladas.

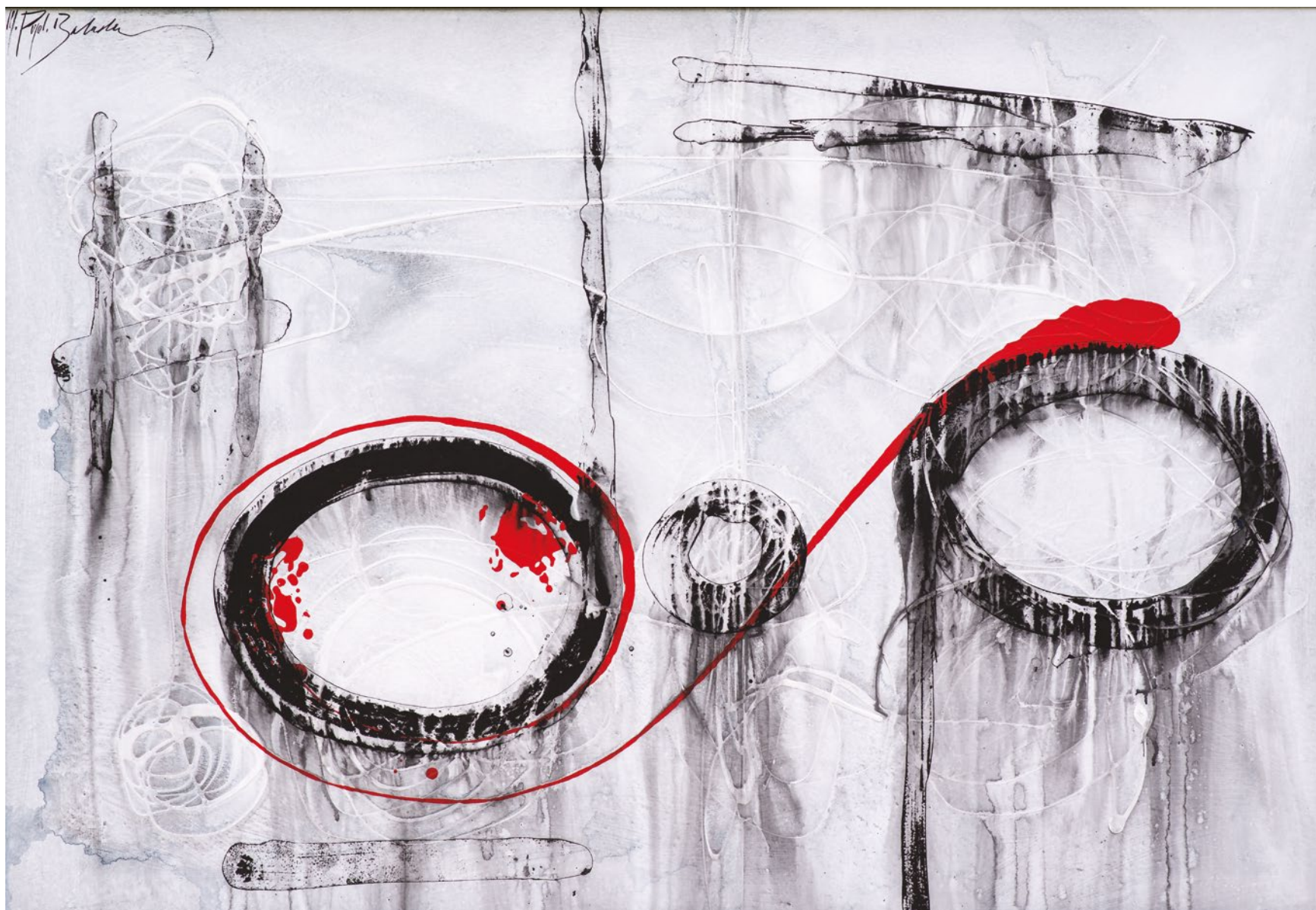


Verdi
Marcha de Aida
Técnica mixta/papel/tela
30 x 45.5 cm
2005



Verdi
Marcha de Aida
Técnica mixta/papel/tela
105 x 72 cm
2005

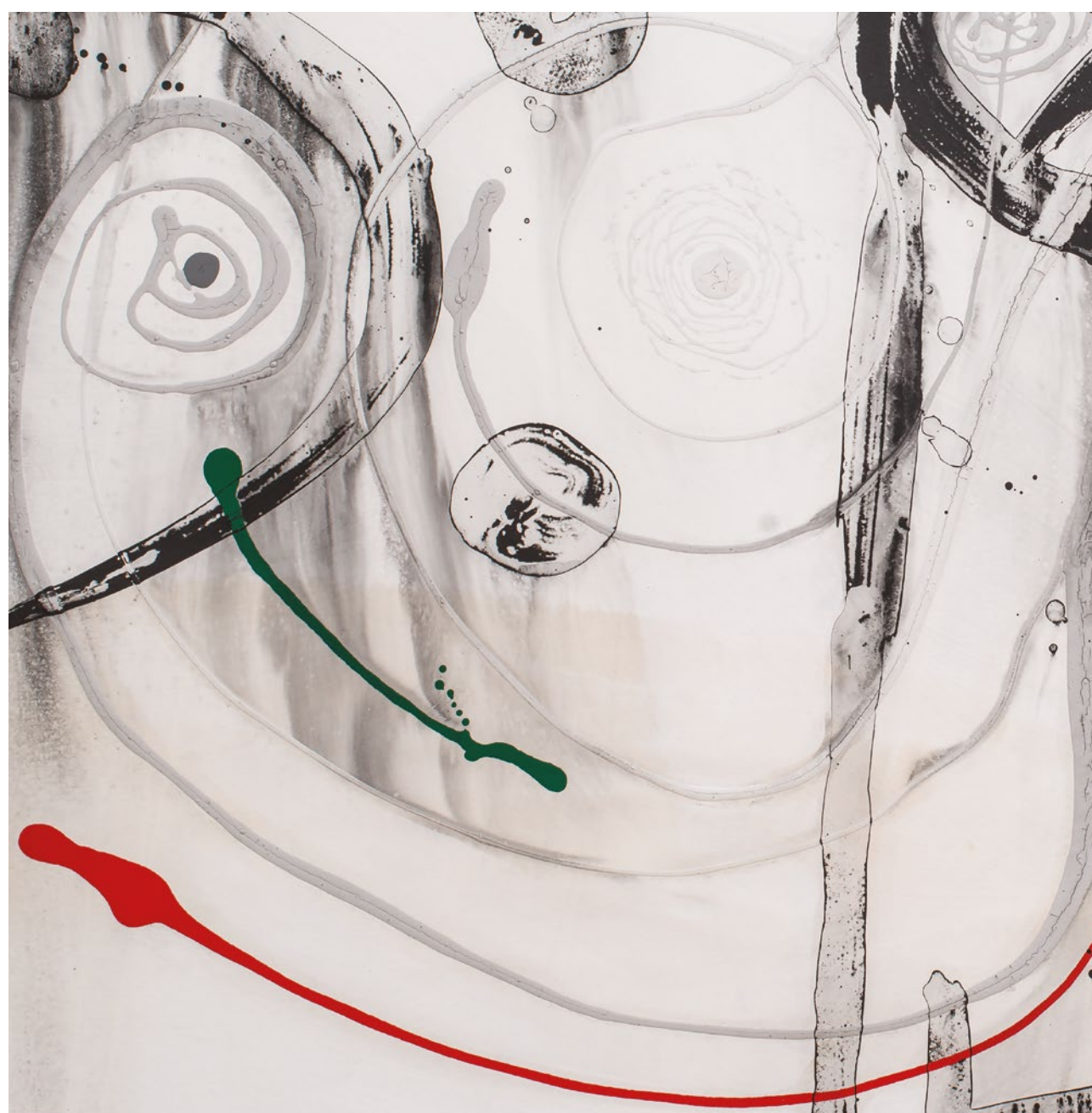




Edvard Grieg
Peer Gynt
Técnica mixta/cartón
90 x 130 cm
2007







Edvard Grieg
 Peer Gynt
 Técnica mixta/cartón
 90 x 130 cm
 2007



Richard Wagner
Tetralogía del Anillo del Nibelungo: El oro del Rhin
Técnica mixta/collage/esmalte/tela
122 x 122 cm
2008



Richard Wagner
Tetralogía del Anillo del Nibelungo: El oro del Rhin
Técnica mixta/collage/esmalte/tela
122 x 122 cm
2008



Richard Wagner
Tetralogía del Anillo del Nibelungo: El oro del Rhin
Técnica mixta/collage/esmalte/tela
122 x 122 cm
2008



Richard Wagner
Tetralogía del Anillo del Nibelungo: El oro del Rhin
Técnica mixta/collage/esmalte/tela
122 x 122 cm
2008



Richard Wagner
Tetralogía del Anillo del Nibelungo: El oro del Rhin
Técnica mixta/collage/esmalte/tela
150 x 150 cm
2008





Richard Wagner
Tetralogía del Anillo del Nibelungo: El oro del Rhin
Técnica mixta/collage/esmalte/tela
150 x 150 cm
2008





Richard Wagner
Tetralogía del Anillo del Nibelungo: La Walkiria
Técnica mixta/esmaltes/óleo y tela
122 x 122 cm
2008





Richard Wagner
Tetralogía del Anillo del Nibelungo: La Walkiria
Técnica mixta/esmaltes/óleo y tela
122 x 122 cm
2008



Richard Wagner
Tetralogía del Anillo del Nibelungo: La Walkiria
Técnica mixta/esmaltes/óleo y tela
122 x 122 cm
2008

Richard Wagner
Tetralogía del Anillo del
Nibelungo: La Walkiria
Técnica mixta/collage/
esmalte/tela
Cada fragmento del tríptico
150 x 100 cm
2008







Richard Wagner
Tetralogía del Anillo del Nibelungo: El oro del Rhin
Técnica mixta/collage/esmalte/tela
150 x 150 cm
2008



Beethoven A
5^{ta} Sinfonía
Técnica mixta/tela
100 x 150 cm
2008



Beethoven B
5^{ta} Sinfonía
Técnica mixta/tela
100 x 150 cm
2008





Beethoven D
5^{ta} Sinfonía
Técnica mixta/tela
150 x 150 cm
2008



Beethoven F
5^{ta} Sinfonía
Técnica mixta/tela
150 x 150 cm
2008



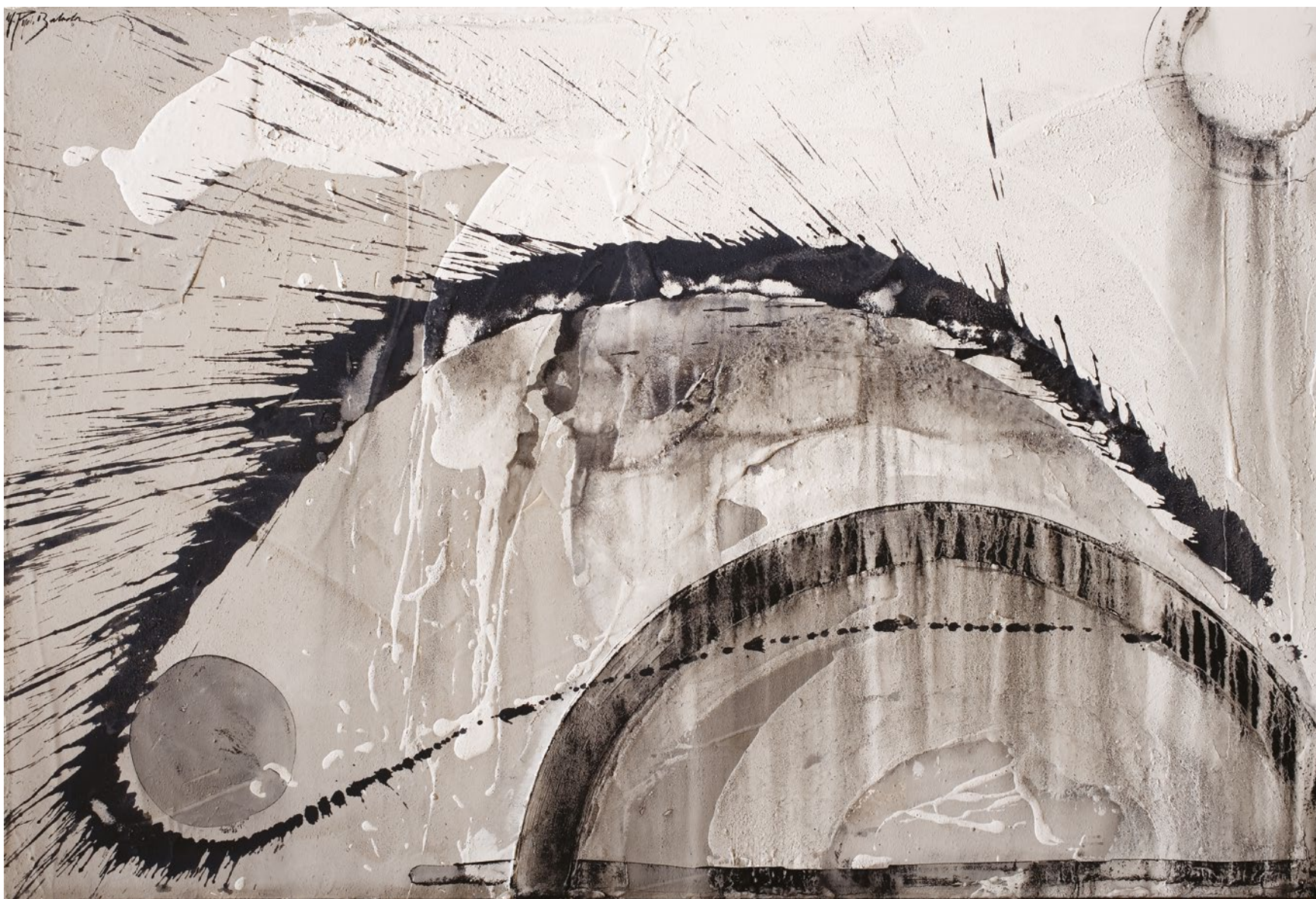
Halfter
Capricho
Técnica mixta/collage
80 x 100 cm
2005



Halfter
Capricho
Técnica mixta
150 x 150 cm
2006



Halffter
Capricho
Técnica mixta/papel hecho a mano
94 x 122 cm
2008



Mahler A
Sinfonía 1, Primer movimiento
Técnica mixta/tela
100 x 150 cm
2008



Mahler B
Sinfonía 1, Primer movimiento
Técnica mixta/tela
100 x 150 cm
2008



Mahler C

Sinfonía 1, Primer movimiento

Técnica mixta/tela

100 x 150 cm

2008



Mahler D
Sinfonía 1, Primer movimiento
Técnica mixta/tela
100 x 150 cm
2008





Mahler

Sinfonía 1, Cuarto movimiento

Técnica mixta/tela

150 x 150 cm

2008





Gioacchino Rossini
Guillermo Tell Overture
Técnica mixta/tela
94 x 122 cm
2008



W. P. B. B. B.

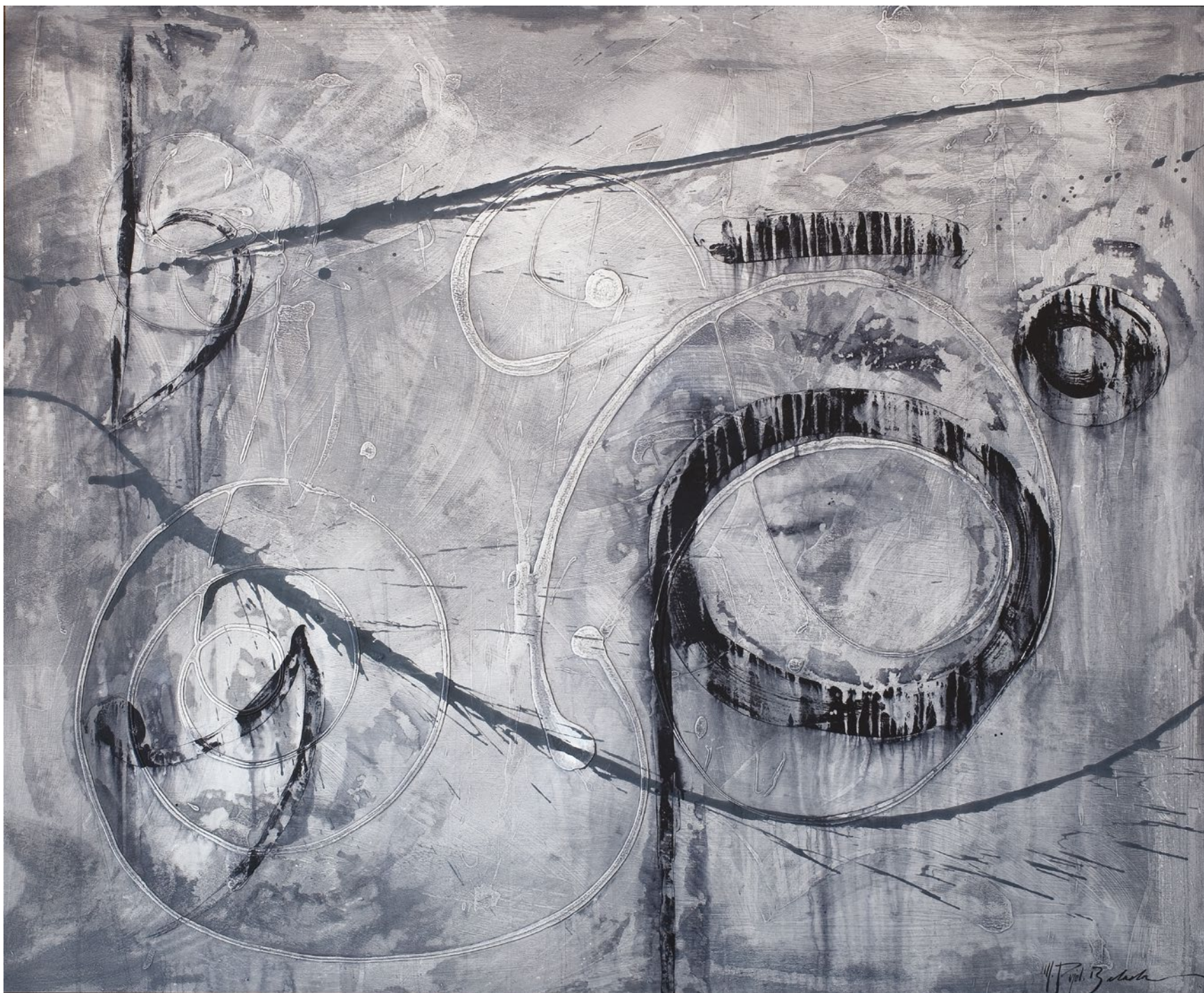


Debussy B
Claro de Luna
Técnica mixta/madera
122 x 244 cm
2009









Página anterior

Debussy C
 Claro de Luna
 Técnica mixta/madera
 122 x 244 cm
 2009

Debussy D
 Claro de Luna
 Técnica mixta/madera
 122 x 150 cm
 2009

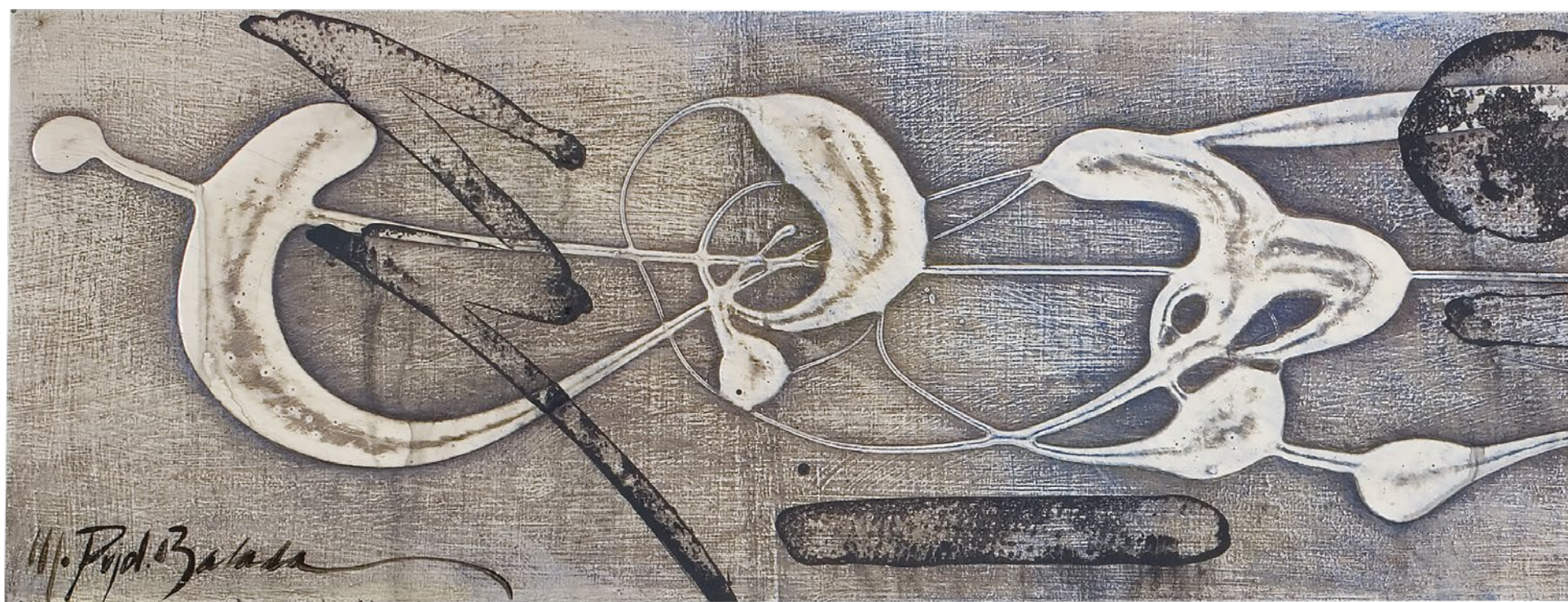




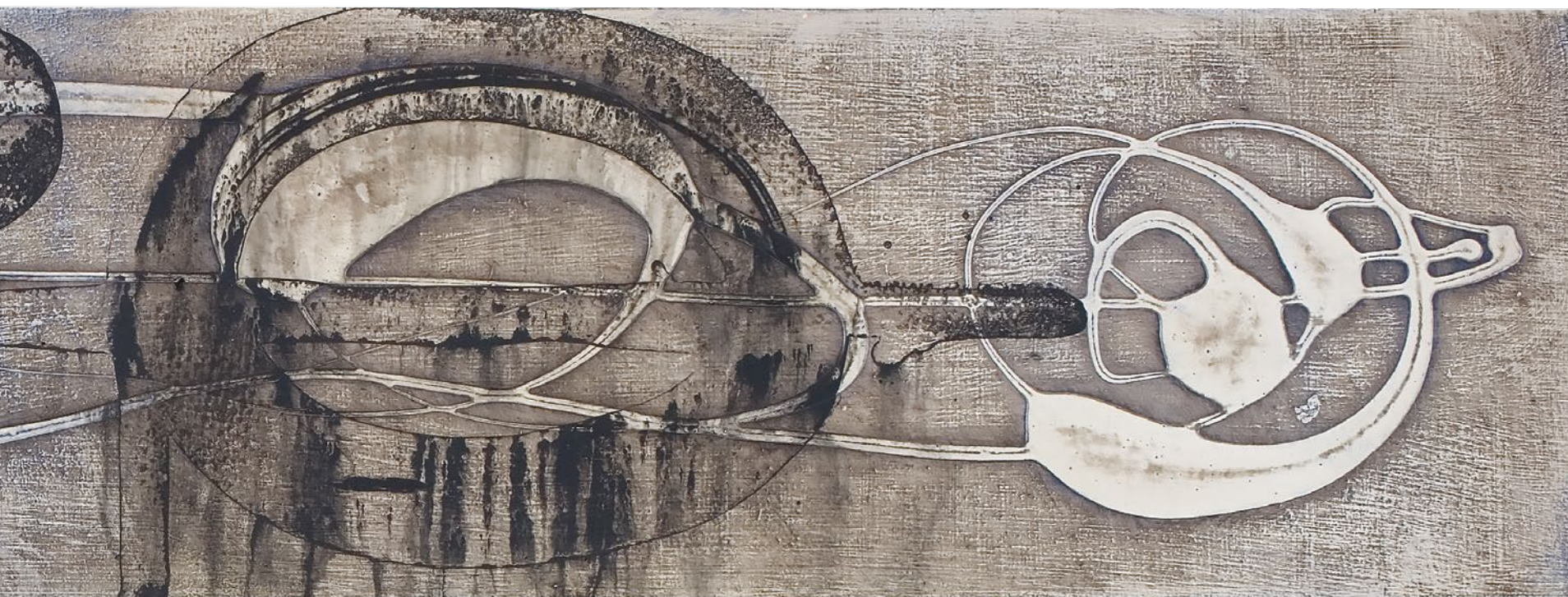
Debussy F
Claro de Luna
Técnica mixta/madera
90 x 130 cm
2009



Debussy G
Claro de Luna
Técnica mixta/madera
90 x 130 cm
2009



Debussy H
Claro de Luna
Técnica mixta/madera/óleo
30 x 100 cm
2009





Carlos Chávez A
Invención #3 para Arpa
Técnica mixta/tela
150 x 150 cm
2009





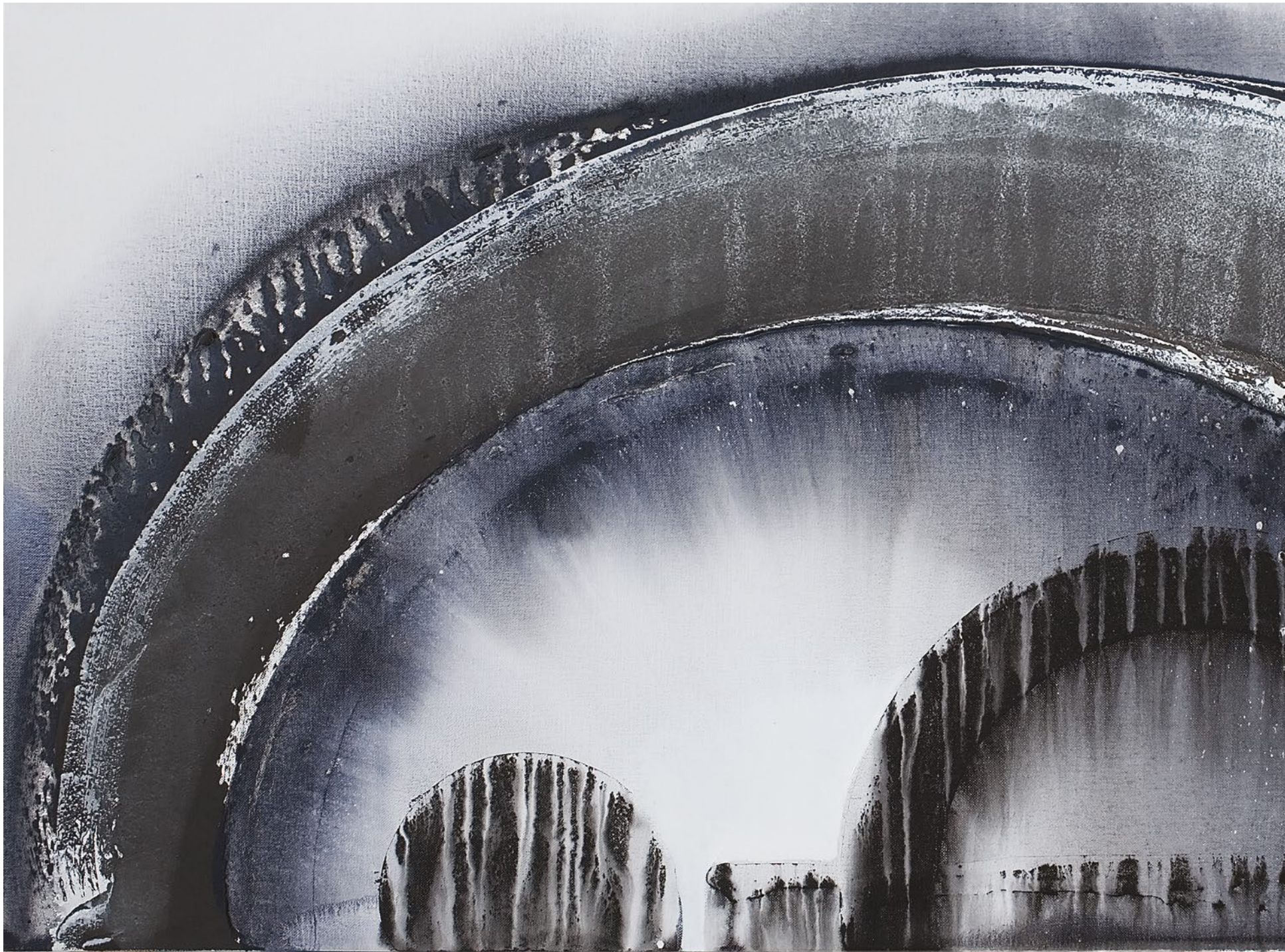


Carlos Chávez C
Invención #3 para Arpa
Técnica mixta/madera
122 x 150 cm
2009



Carlos Chávez
Invención #3 para Arpa
Técnica mixta/tela
150 x 150 cm
2009







Carlos Chávez G
Invención #3 para Arpa
Técnica mixta/tela
50 x 120 cm
2009





Carlos Chávez E
Invención #3 para Arpa
Técnica mixta/tela
140 x 170 cm
2009



Sigur Ros
Técnica mixta/tela
150 x 150 cm
2009





Paisaje
Técnica mixta/collage
30 x 30 cm
2009





M. Pujol Zaldida



Página anterior

Allan Pettersson A
6^{ta} Sinfonía
Técnica mixta/papel
150 x 150 cm
2010

Allan Pettersson B
6^{ta} Sinfonía
Técnica mixta/tela
100 x 100 cm
2010



Allan Pettersson C
6^{ta} Sinfonía
Técnica mixta/tela
100 x 100 cm
2010



Allan Pettersson G
6^{ta} Sinfonía
Técnica mixta/óleo/tela
150 x 200 cm
2010



Allan Pettersson F
6^{ta} Sinfonía
Técnica mixta/óleo/cartón
90 x 130 cm
2010





Allan Pettersson A
8^{va} Sinfonía, Segundo movimiento
Técnica mixta/tela
100 x 150 cm
2010

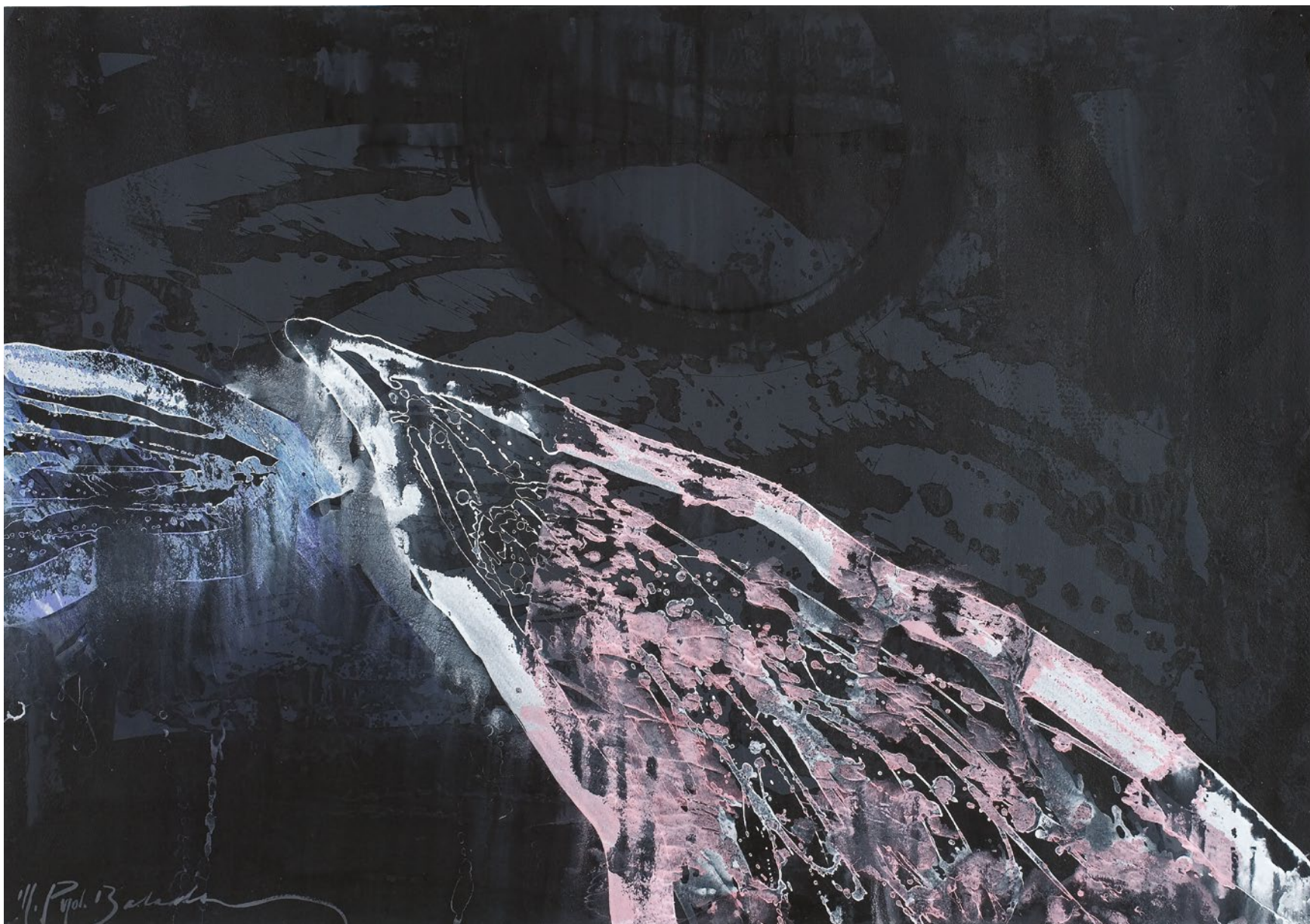


Allan Pettersson B
8^{va} Sinfonía, Segundo movimiento
Técnica mixta/tela
100 x 150 cm
2010

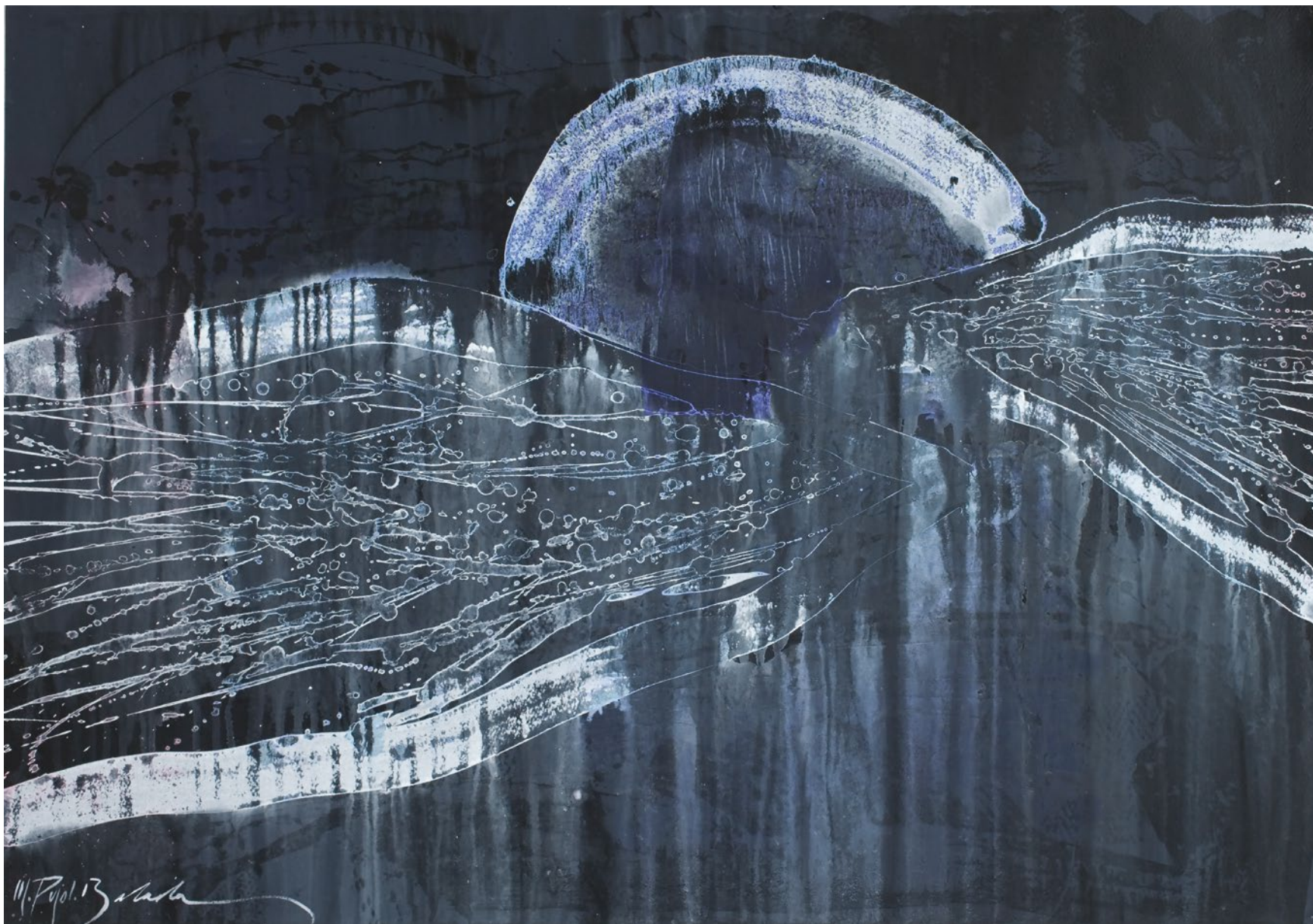


Allan Pettersson E
8^{va} Sinfonía, Segundo movimiento
Técnica mixta/tela
100 x 150 cm
2010

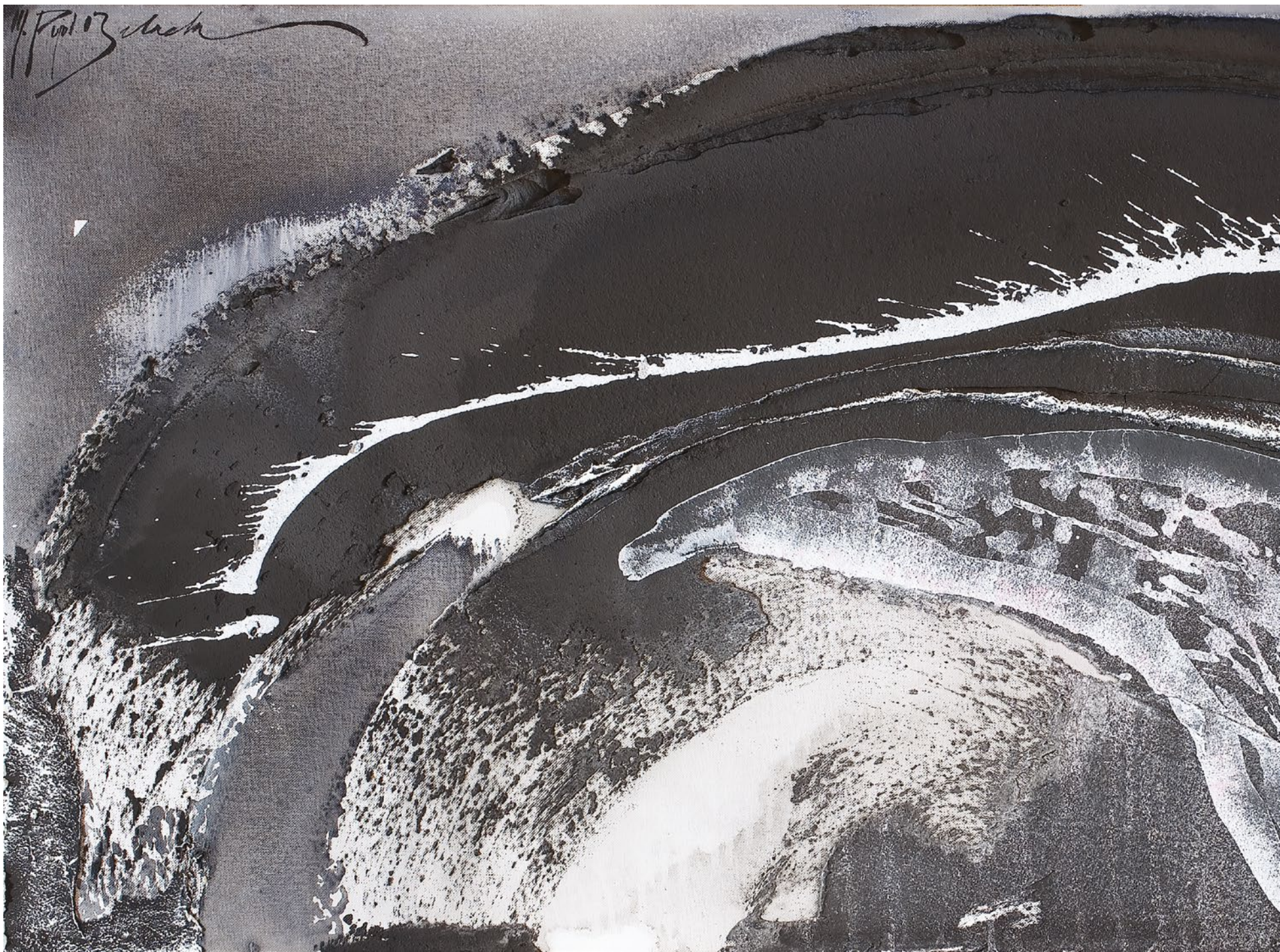




Allan Pettersson I
8^{va} Sinfonía, Segundo movimiento
Técnica mixta/papel
62.7 x 89.4 cm
2010

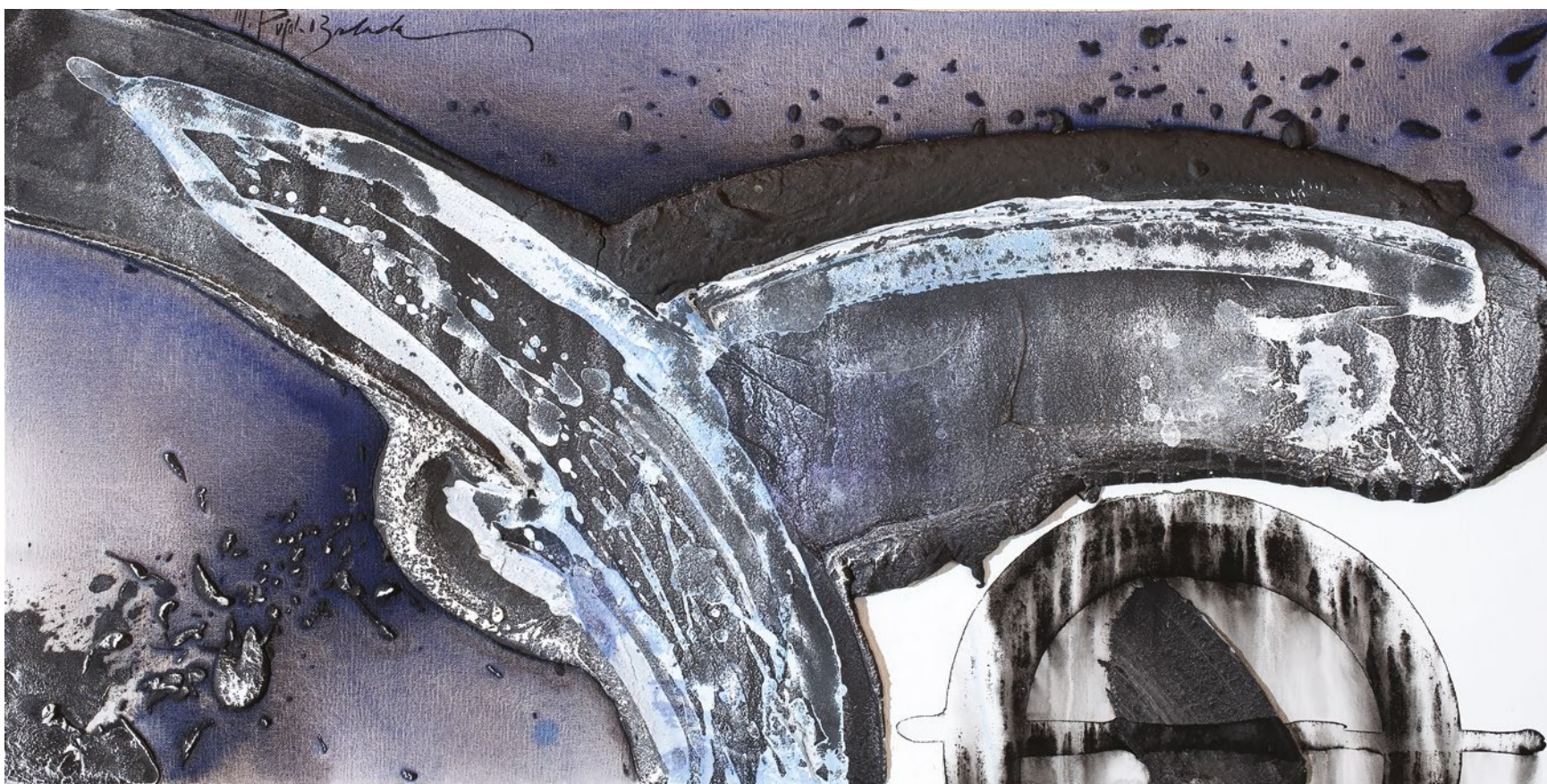


Allan Pettersson J
8^{va} Sinfonía, Segundo movimiento
Técnica mixta/papel
62.7 x 89.4 cm
2010

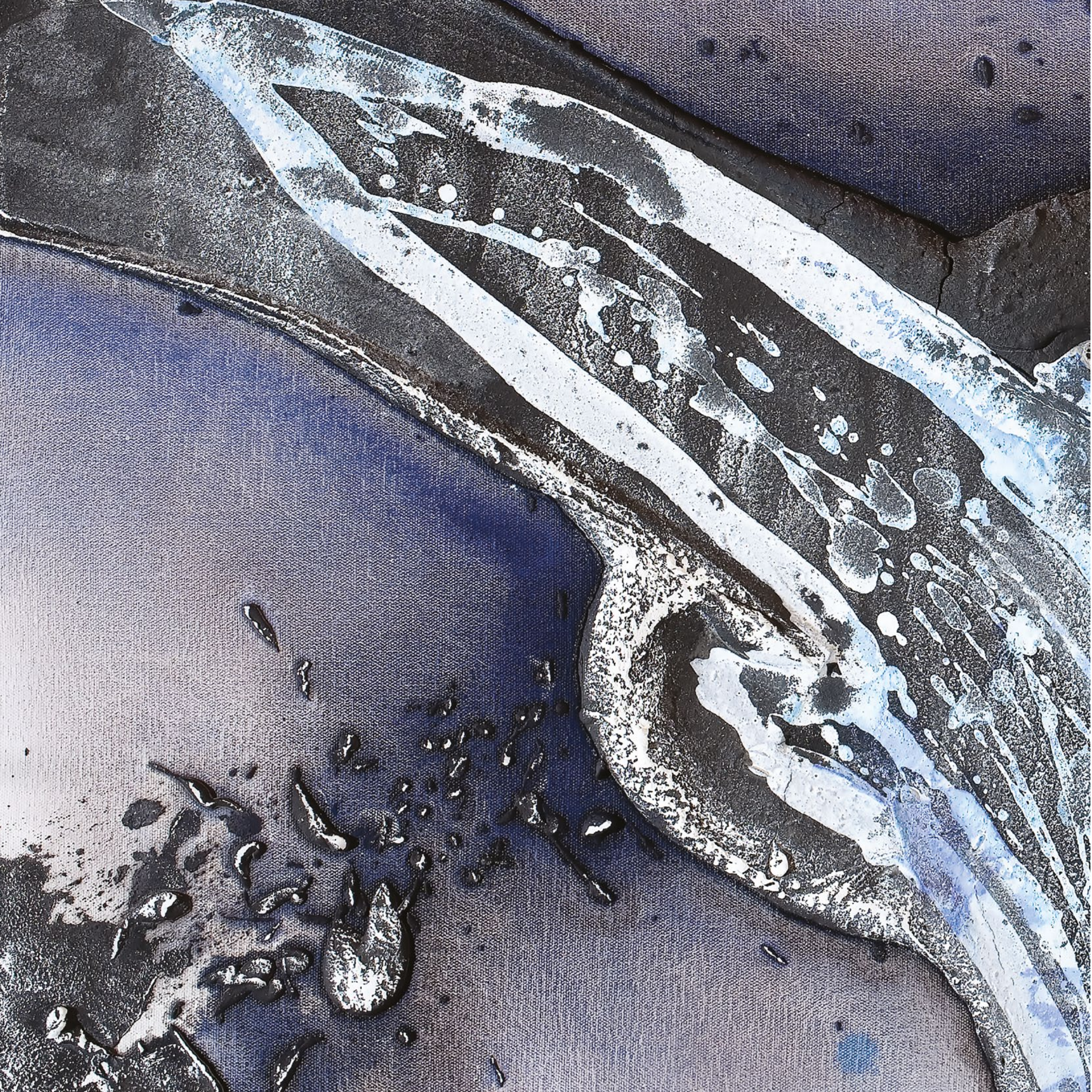




Allan Pettersson L
8va Sinfonía, Segundo
movimiento
Técnica mixta/papel
50 x 100 cm
2010



Allan Pettersson K
8^{va} Sinfonía, Segundo movimiento
Técnica mixta/canvas
50 x 100 cm
2010





Silvestre Revueltas
La Coronela
Técnica mixta/óleo/madera
150 x 200 cm
2010





Silvestre Revueltas
La Coronela
Técnica mixta/óleo/tela
150 x 150 cm
2010

De la carne a la pasión

From flesh to passion

Jaime Moreno Villarreal

Para ver en verdad, hay que cerrar los ojos. No lo digo yo; lo dijo, lo dice, lo seguirá diciendo un ciego. Quizá la lección más perdurable de la pintura del siglo XX sea haber aprendido a convocar —a veces mediante técnicas inverosímiles de juego, violencia o meditación— lo invisible. Devotos, como lo hemos sido, de la capacidad de ver más y más, de plantear problemas pluridimensionales sobre el plano, de revelar racionalidad e irracionalidad mediante iconos, de dar forma al concepto mediante objetos nuevos, hemos llegado a un punto donde ver más, significa menos. El televisor sirve para arrullarse con un poco de ordinariez y violencia, el cine para entretenerse —es decir, para hacer algo con uno mismo—, los grandes museos para llenar rutas de agencias de viajes. Para ver en verdad hay que cerrar los ojos, dijo un ciego que había visto y recibió la ceguera como un don. A Jorge Luis Borges la ceguera le arrancó lo máspreciado acaso, la facultad de leer; perdió los libros y ganó la noche al mismo tiempo.

Hay maneras diversas de ganarse la noche. La más elemental, quizá, es hallar un lugar dónde dormir. M. Pujol Baladas me decía que al usar el cartón ordinario como soporte de su pintura se refería a la caja de cartón como habitáculo humano. Que su experiencia de artista en México le sugiera ese atisbo de la condición humana, me confirma que nos vamos entendiendo. No digo esto en nombre de un miserabilismo que no me compete. Pienso tan sólo que trabajar el cartón así, como parte de la propia vida, es hincar en el suelo, poner más que la planta del pie en la tierra, de algún modo indecible fincar. Meterse en la caja de cartón es soñar con una casa cuando apenas se tiene frío.

To really see, we must close our eyes. It is not my saying, a blind man said it, says it, and will continue to say it. Maybe the most permanent lesson of the 20th Century's painting would be having learning to call —sometimes through unlikely techniques of gaming, violence or meditation— the invisible. Devoted, as we have been, of the capacity of watching more and more, of raising multidimensional problems on the plane, of revealing rationality and irrationality through icons, of giving shape to the concept through new objects, we have reached a point where watching more is less significant. The television is good for getting sleepy with a bit of vulgarity and violence; the cinema for entertainment —meaning, doing something with oneself—; big museums for filling routes of travel agencies. To really watch, we must close our eyes, said a blind man who have seen and received blindness as a gift. Blindness took from Jorge Luis Borges maybe the most valuable thing, the ability to read. He lost the books and won the night at the same time.

There are different ways to win the night. Perhaps the most basic one is to find a place to sleep. M. Pujol Baladas used to tell me that by using an ordinary cardboard as a support for his painting the cardboard box represented a human cabin. The fact that his experience as an artist in Mexico suggests that glimpse of human condition, makes me confirm we understand each other. I do not say this in the name of a miserabilism that is not my concern. I just think that working the cardboard that way, as part of the life itself, is to get our knees on the ground, to stand with more than our feet on the

En un relato magistral, el japonés Kobo Abe narró la historia de un hombre que vivía en una caja de cartón y se negaba a salir de ella, sosteniendo entretanto una guerra contra el mundo, contra otras cajas, de modo que iba reduciendo el universo a su pequeña porción deleznable. No es absurdo. La más desprovista situación física resulta al cabo metafísica. M. Pujol Baladas nos pinta las paredes de una caverna semejante. Ahí entra por principio el cuerpo. ¿Cómo entra un desnudo en una caja de cartón; cómo entra el cuerpo del amor? Con su pobreza y su plenitud, su angustia y su deseo doblándose y desdoblándose. La elección de una paleta del blanco al negro no puede ser más exacta; la luz y la noche del cuerpo en su cápsula de carencia. Luego entra la ensoñación y adopta forma de música, especialmente de escritura musical. M. Pujol Baladas intuye dos cosas: que la música expresa un orden cósmico, y que su escritura —elegante caligrafía y su precisa ortografía— ha debido tener como modelo la noche estrellada, sus celajes y sus paisajes. La música es la manera civil, diríase, de conjurar la profundidad de lo que permanece fuera de alcance.

M. Pujol Baladas aprovecha lo magro de la piel para ensayar la profundidad. Desprende a navaja las capas del soporte, lastimándolo, revelando sus canales, definiendo sus excoiaciones; procede a sellar con una capa vinílica y pinta así por lo menos en tres niveles físicos: el superficial, el acanalado y la base, de modo que actúa y dialoga hacia adentro afuera en un espesor milimétrico. M. Pujol Baladas se conduce ahí donde por lo común no se ve nada, donde hay que entrecerrar los ojos para acceder a proporciones mínimas que, una vez fijadas, se revelan constituyentes de lo invisible a ojos abiertos.

Por voluntad del pintor este arte se fija sobre superficies que, remedando al marco y la María Luisa —que tradicionalmente constituyen transiciones entre la representación y la habitación—, concomitantemente a otras materias, desde el granito hasta la boñiga, pero siempre como aglomerados, rimando como el triplay, como la melamina con el cartón, con las ciudades de cartón, con las vidas de cartón. Estas superficies están timbradas con tornillos industriales, verdaderos remates para remachar la pertenencia de la manufactura a la máquina.

En términos de sensibilidad, podría arriesgarse la idea de que hay artistas que responden a la sensación, y artistas que responden a la tentación. Creo que M. Pujol Baladas pertenecería al segundo grupo, quienes experimentan el riesgo de tocar: de ahí sus inclinaciones por el cuerpo y por la música. Quien toca profundamente

ground, to be able to build. To get in the cardboard box is to dream with a house from the moment we start feeling cold.

In a masterful story, the Japanese, Kobo Abe, narrated the story of a man who lived in a cardboard box and refused to get out of it, maintaining a war against the world, against other boxes, thus reducing the universe to its small despicable portion. It is not absurd. The most lacking physical situation results in metaphysics at the end. M. Pujol Baladas paints the walls of a similar cavern. There enters the body first. How does a naked person enter into a cardboard box? How does the body of love enter into it?

With its poverty and its plenitude, its anguish and its folding and unfolding desire. The election of a white and black palette cannot be more accurate. The body's light and night in its capsule of lacking. Then, the daydream comes and adopts music shape, specially of a musical writing. M. Pujol Baladas sense two things: that music expresses a cosmic ordering, and that its writing —elegant calligraphy and precise spelling— has had the starry night as a model, its scattered clouds and landscapes. Music is the civil way, one would say, to invoke the profoundness of what remains out of reach.

M. Pujol Baladas takes advantage of the lean skin to rehearse profoundness. He peels off at knifepoint the layers of the support, hurting it, revealing its channels, defining its abrasions. He proceeds to seal with a vinyl coat and paints at least in three physical levels: the superficial, the corrugated, and the base, so that he has an inside and outside dialogue within a millimetric thickness. M. Pujol Baladas is conducted to where, commonly, one cannot see anything, where one must squint to access minimal proportions that, once fixed, are revealed constituents of the invisible at plain sight.

It is the will of the painter to fix this art on surfaces that, mimicking the frame and the mat —that traditionally constitute transitions between the representation and the habitation—, simultaneously to other materials, from granite to dung, but always as agglomerates, rhyming as plywood, as melamine with cardboard, with cardboard cities, with cardboard lives. These surfaces are stamped with industrial screws, true trims to rivet the pertinence from the manufacture to the machine.

In terms of sensitivity, one could dare to think that there are artists that respond to sensation and artists that respond to temptation. I believe that M. Pujol Baladas would belong to the second group, those who experiment the risk of touching: that is where

reconoce que visita lo invisible. Quisiera volver por un instante a Borges, porque creo que su ceguera es la fuente de lecciones proverbiales. Quizá luego de penetrar en estas cajas de cartón, con su plenitud y su carencia, se pueda recordar algún pasaje que ilustre la precariedad de nuestro órgano de visión. En un breve cuento, Borges afirma que cierra los ojos y ve una bandada de pájaros. No sabe cuántos pájaros ha visto. Son más de uno y menos de diez, pero no son nueve, ocho, siete, seis, cinco, etcétera. Constituyen no obstante un número definido, un número entero que no cabe en esa numeración. Para Borges, ese número es una prueba de la existencia de Dios. Yo sugiero cerrar los ojos luego de abordar las obras musicales de M. Pujol Baladas para intentar ver en lo oscuro. La vibración que permanezca en la retina será la prueba de la existencia de la música independientemente del sonido, problema por el que los grandes neoplatónicos, metafísicos y algunos soñadores de banca en los parques se han debatido.

his inclinations for the body and the music reside. A person who is deeply moved, recognizes visiting the invisible. I would like to go back to Borges for a moment, because I think that his blindness is the source of legendary lessons. Maybe after entering into these cardboard boxes, with its plenitude and lacking, one can remember some passage that illustrates the fragility of our organ of vision. In a short story, Borges states closing his eyes and seeing a flock of birds. He does not know how many birds he saw. They were more than one and less than ten, but not nine, not eight, six, five, etc. Nevertheless, they constituted a definite number, a whole number that cannot be counted. For Borges, that number was a proof of God's existence. I suggest to close your eyes, after tackling M. Pujol Baladas's musical works, to try to see in the dark. The vibration that remains in your retina will be the proof of the existence of music, regardless of the sound. Issue that has been debated by great Neoplatonists, metaphysicians, and some dreamers in park benches.





Página anterior

Johnny Cash

I walk the line

Técnica mixta/collage/óleo/madera

3 paneles de 180 x 60 x 4 cm

Vista frontal y posterior

2009

Johnny Cash B

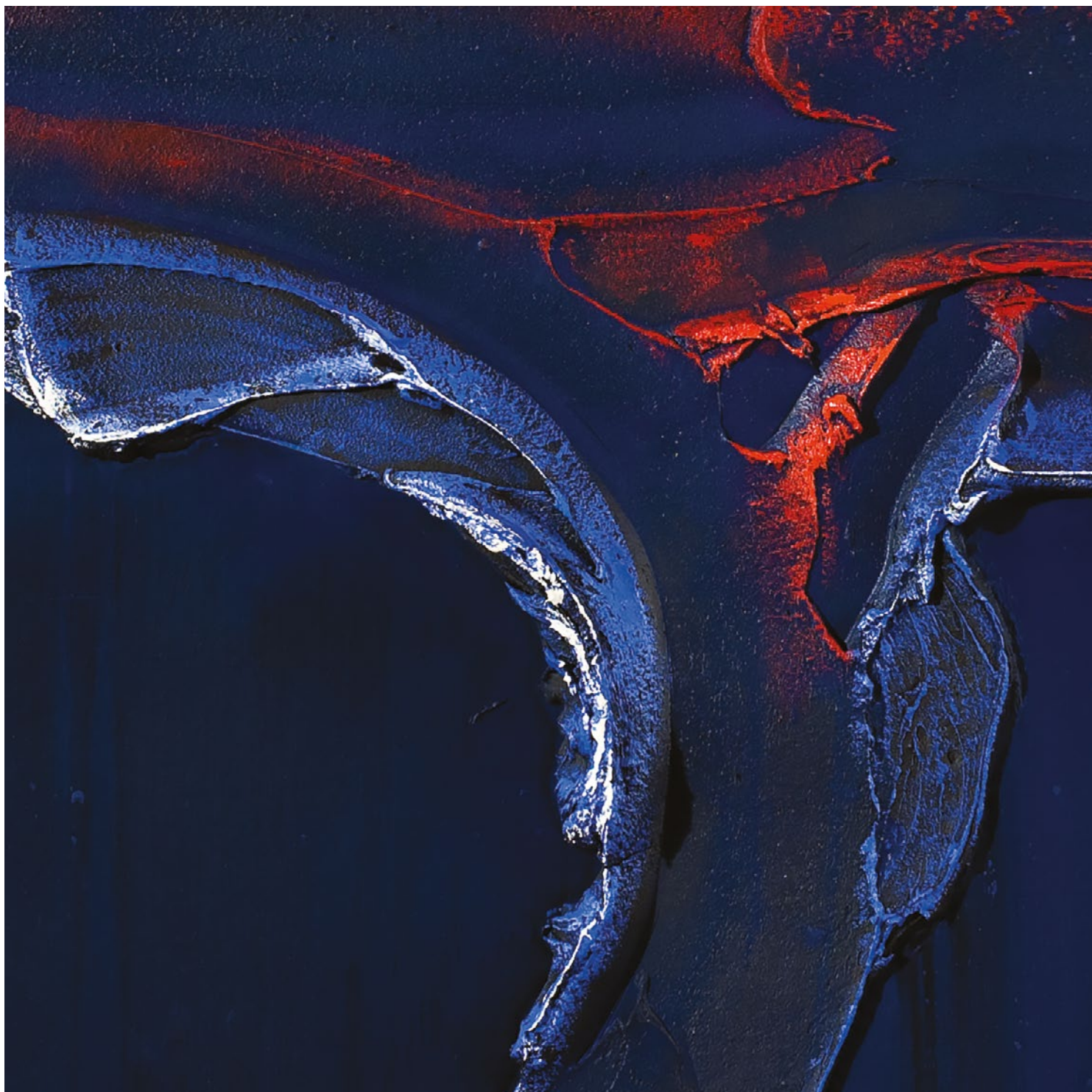
I walk the line

Técnica mixta/collage/óleo/madera

3 paneles de 180 x 60 x 4 cm

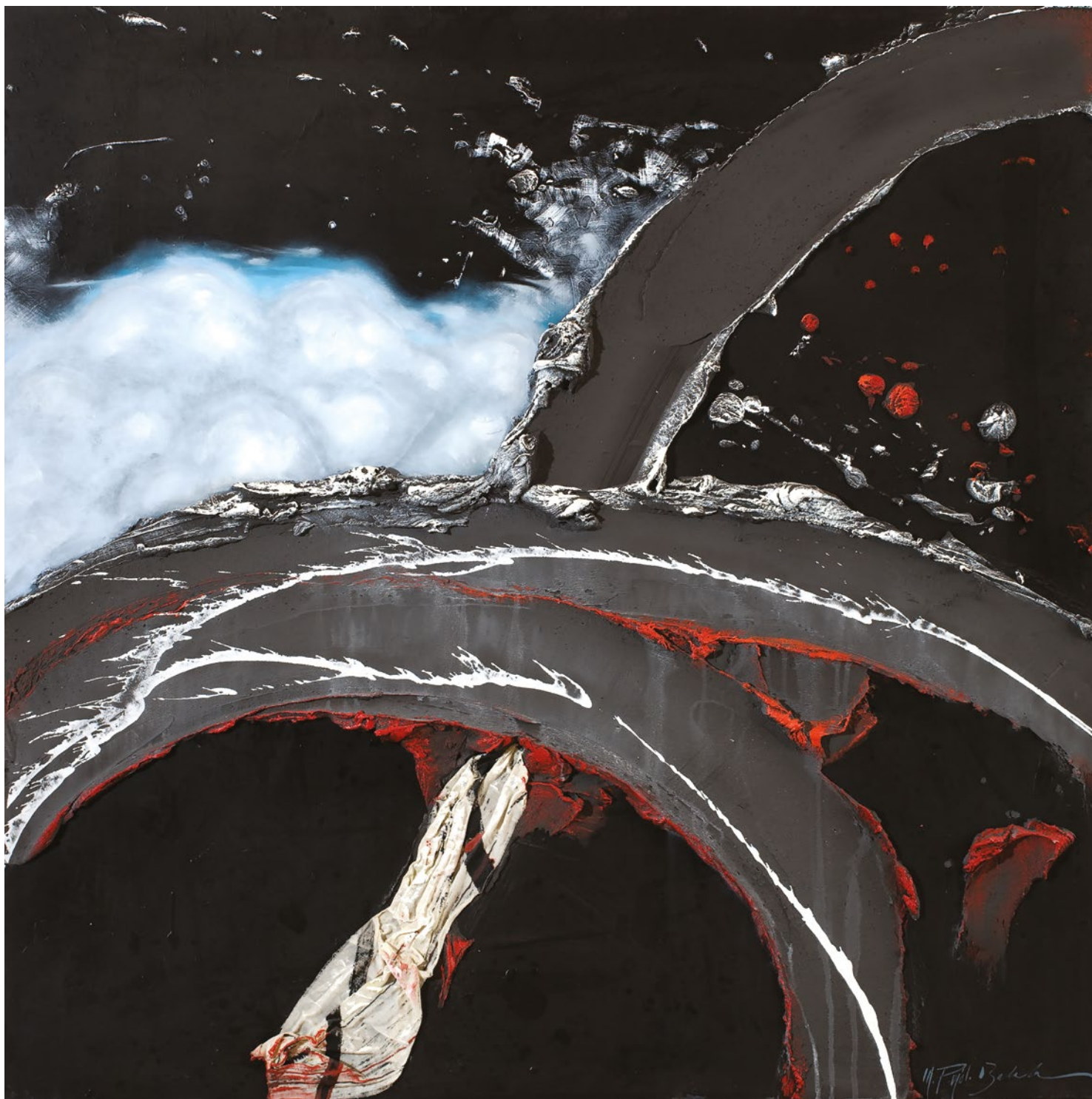
Vista frontal y posterior

2009



Meditation A
Meditación
Técnica mixta/madera/óleo
122 x 122 cm
2010





Meditation B
Meditación
Técnica mixta/madera/óleo
122 x 122 cm
2010



Meditation C
Meditación
Técnica mixta/madera/óleo
122 x 122 cm
2010





Altre Lontananza, Ana Lara
 Técnica mixta/collage y óleo/tela
 141 x 191 cm
 2010



Sonata Cósmica A
Técnica mixta/tela
100 x 150 cm
2011





Sonata Cósmica B
Técnica mixta/tela
100 x 150 cm
2011



Messiaen
Composición de Cielo y Tierra
Técnica mixta/tela
150 x 200 cm
2015







Julián Carrillo
Sinfonía No. I
Técnica mixta/madera
60 x 180 cm
2016





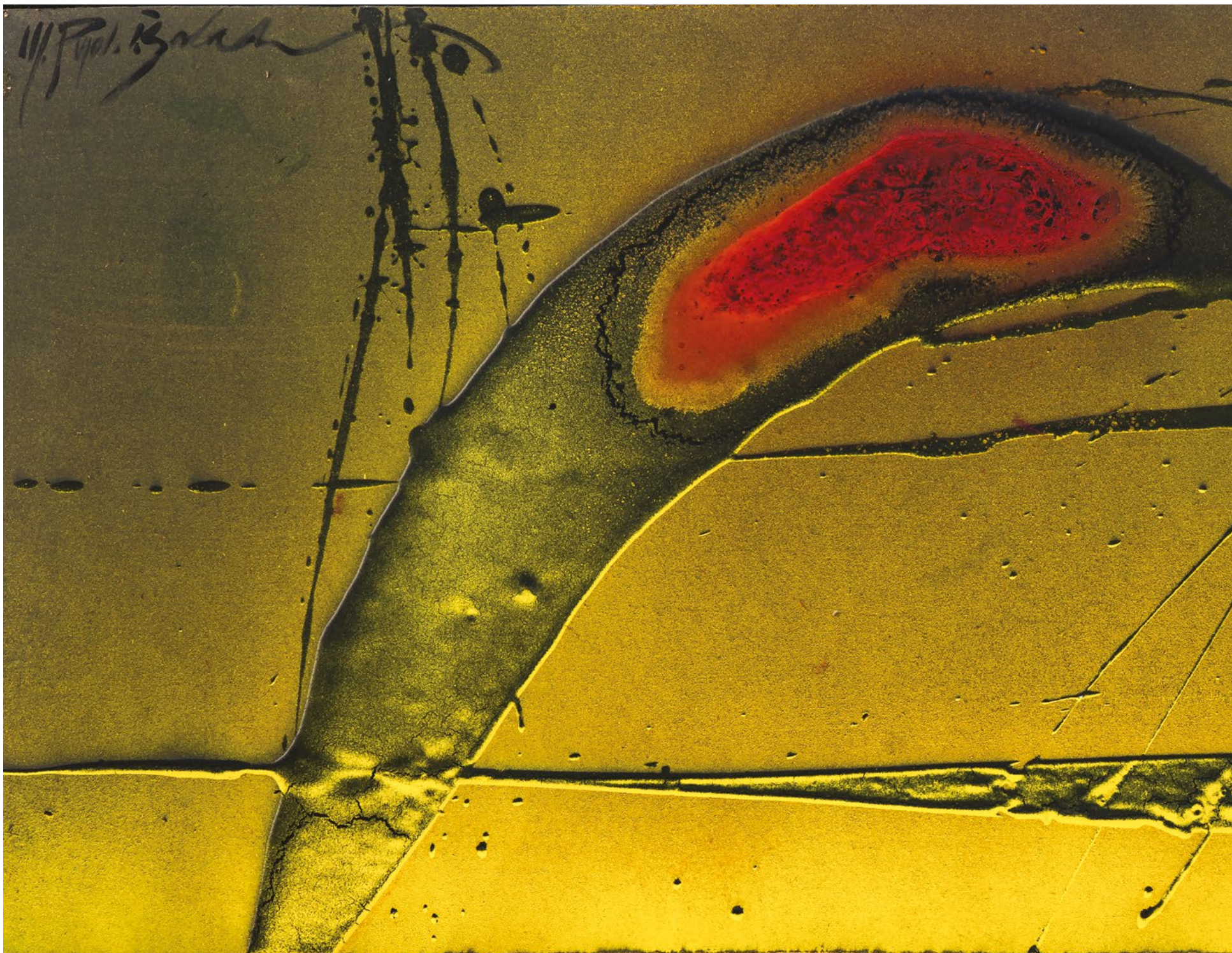
Composición

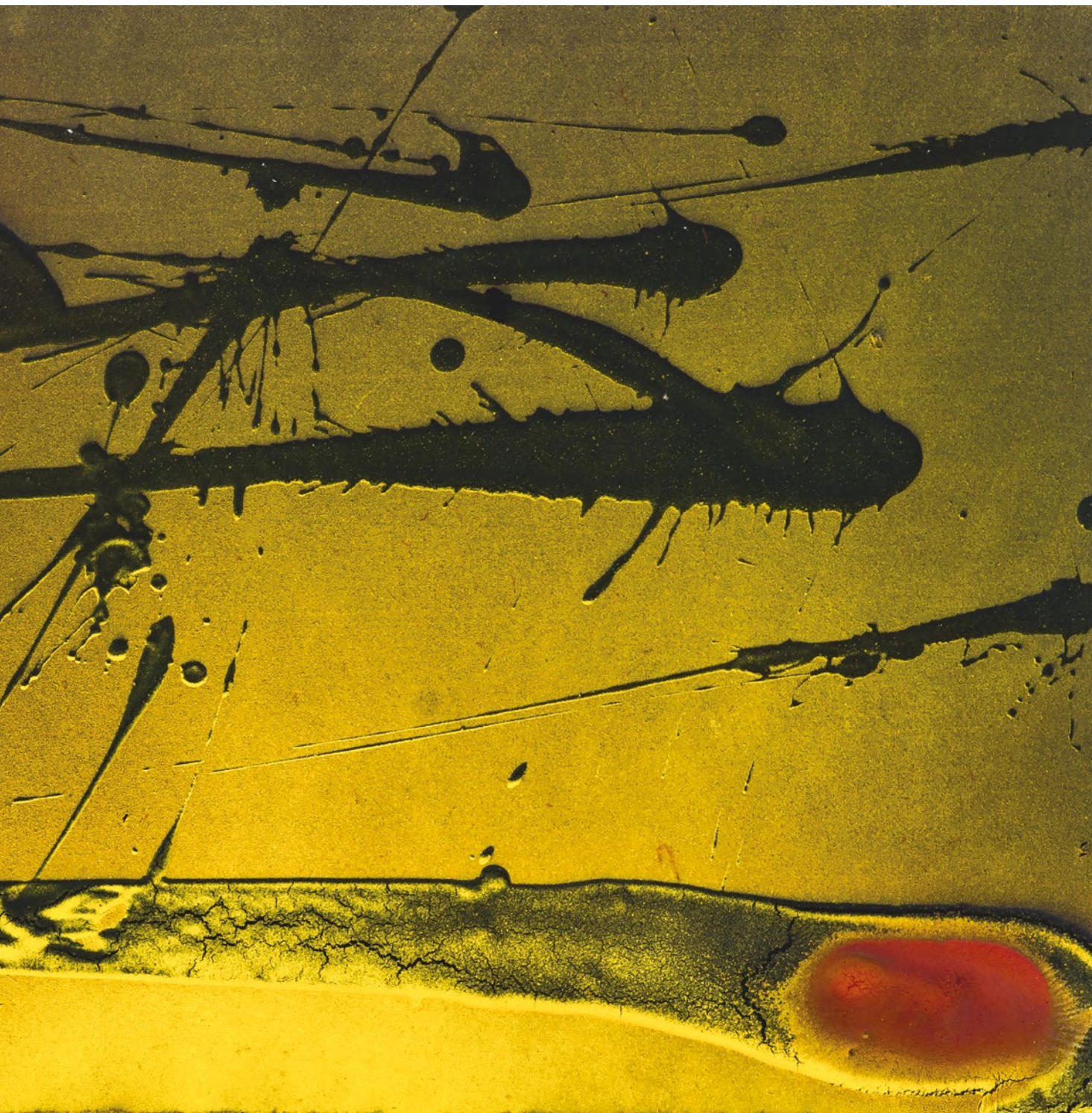
Técnica mixta/óleo/madera

117 x 200 cm

2018







Cosmos A
Técnica mixta/cartón
40 x 85 cm
2018



Cosmos B
Técnica mixta/cartón
90 x 130 cm
2018

Reflexiones

Reflections

Francisco Moreno

No es lo mismo influencia que imitación, la primera es inevitable y consolida el rumbo por el que un artista allana tierras vírgenes, se nutre de ella y da a luz. La segunda es seducción e insinuación, trampa que disfraza los anhelos hasta quedar ahído de vanidad, no procrea porque es infértil.

La pintura es lenguaje y expresión, espejo y morada, matriz que fecunda iniciativas y rupturas, poderosos empeños sin dirección e intuiciones arrebatadas, originales. Su descendencia diversifica la forma, el color, la perspectiva, la composición; vástagos que transmutan, evolucionan, crecen y se independizan. Adoptar su oficio, carácter y complejidad demanda habilidad, experiencia y maestría; unas veces soltura, otras tenacidad y arrojo. M. Pujol Baladas transita por estos torrentes, conoce la raíz y el arquetipo, explora y descansa, observa y se atreve, reconoce y muta, no se disfraza, abre caminos sobre tierras habitadas, su pintura no es nueva, sus obras sí.

La abstracción implica complejidad, unas veces delicado lirismo, otras geometría latente, el más expresionismo salvaje, él lo sabe. No hay fórmulas, pero sí huellas, genética de la forma y el color, libertad, naturalidad irreal. Alcanzar la originalidad implica osadía y repetición, honestidad y humildad. M. Pujol Baladas navega hace años entre aguas turbulentas, reposa en asideros de coral y ha llegado a depender de arrecifes filosos que debe soltar; nombra sus obras y estas adquieren una proyección mental, provoca al espectador, su libertad.

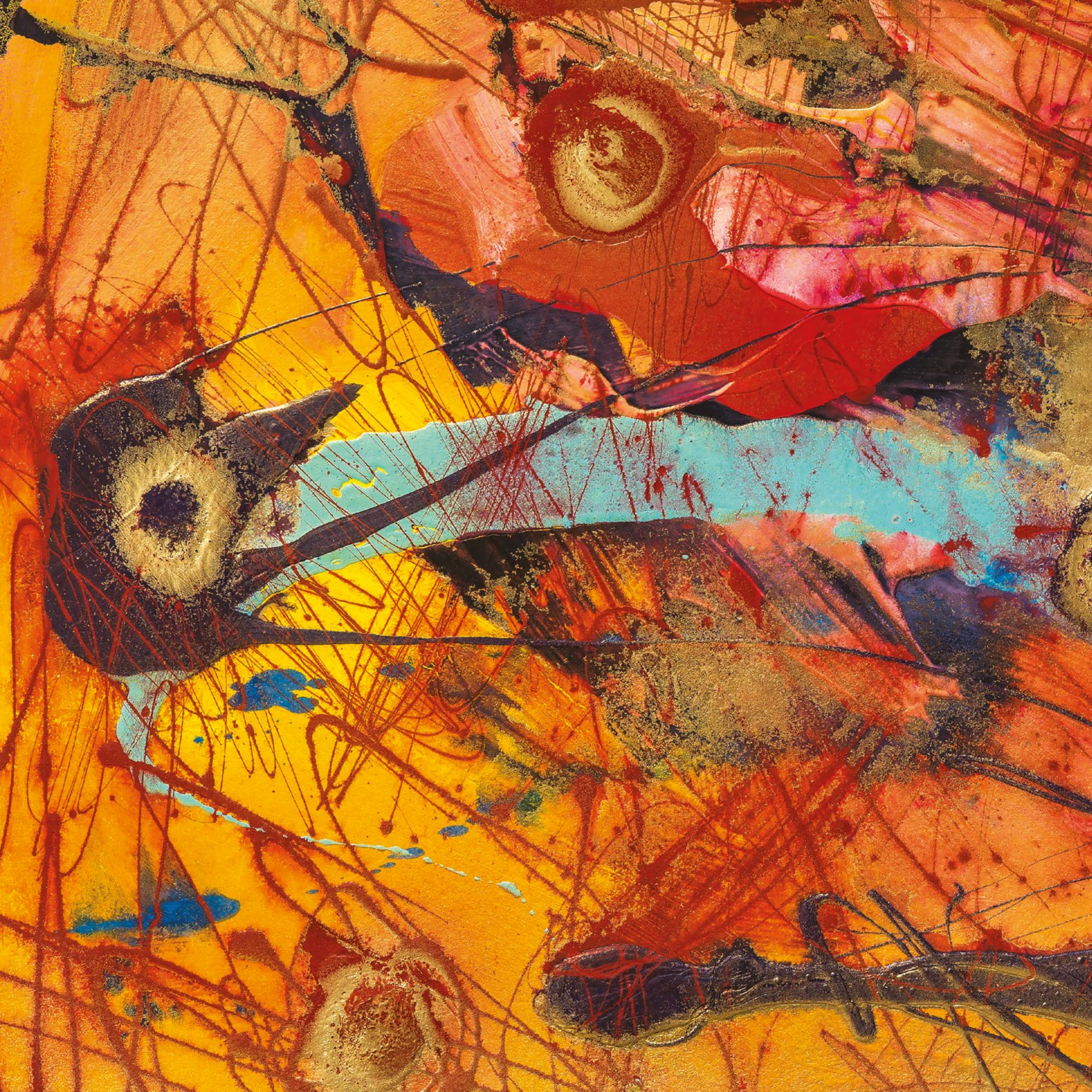
El cuarteto de “Reflexiones” que presenta M. Pujol Baladas son un amplio conjunto de obras recientes, jóvenes. En el movimiento

Influence is not the same as imitation. The first one is unavoidable and consolidates the track an artist follows on virgin terrains; he nourishes himself from it and gives birth. The second one is seduction and insinuation, a trap that disguises the desires until getting satisfied with vanity, it does not procreate as it is infertile.

Painting is language and expression, mirror and abode, a matrix that fertilizes initiatives and breakups, powerful aimless endeavors and snatched original instincts. Its offspring diversifies form, color, perspective, composition; descendants that transmute, evolve, create and become independent. To adopt his craft, character and complexity demands skill, experience and master; some other times looseness, others tenacity and courage. M. Pujol Baladas goes through these streams, he knows the root and archetype, explores and rests, observes and dares, recognizes and mutates, does not disguise, opens roads on inhabited lands. His painting is not new, his works are.

The abstraction implies complexity, sometimes a delicate lyricism, others a latent geometry, the wildest expressionism, he knows it. There are no formulas, but footprints, a genetic of form and color, freedom, an unreal nature. To reach originality implies audacity and repetition, honesty and humbleness. M. Pujol Baladas, for many years, has been navigating in troubled waters, he rests in coral reefs and sometimes, he has depended on sharp reefs he had to let go eventually. He names his works and they get mentally projected, he triggers the spectator freedom.

The quartet *Reflexiones* [Reflections] presented by M. Pujol Baladas is a set of recent works, young works. In the movement he





que nombra “Cosmonautas” pone acentos evidentes, insinúa siluetas, personajes; hay vestigios emplastados con arrebatos de tinta y color, ruinas futuras, alegorías imaginarias. Las inflexiones blanquecinas y grises sugieren fondos, concavidades cósmicas, encharcamientos estelares; fragmentos aderezados de tinta: trazo y signo.

La comunión del cielo y el mar en ciertas obras del maestro Turner son preludios de abstracción, quizá M. Pujol Baladas busca insinuar esto en sus obras: la unión sutil que desdibuja la figura y la vuelve meditación. El sustrato no solo apuntala, las grietas corrugadas crean planos, las veladuras tormentas, el *corpus* liga un horizonte continuo, atardeceres, la mañana quieta, el ocaso.

Decir luz es decir obscuridad, caras de una misma moneda, dupla inversa, “Paisajes estelares” enfatiza negrura y atisba fragmentos de color, M. Pujol Baladas usa y aprovecha una vez más el corrugado, saca textura, crea profundidad. La serie da la impresión de un movimiento acelerado, indefinido, salpicada de pintura donde nace la luz, paisajes indefinidos.

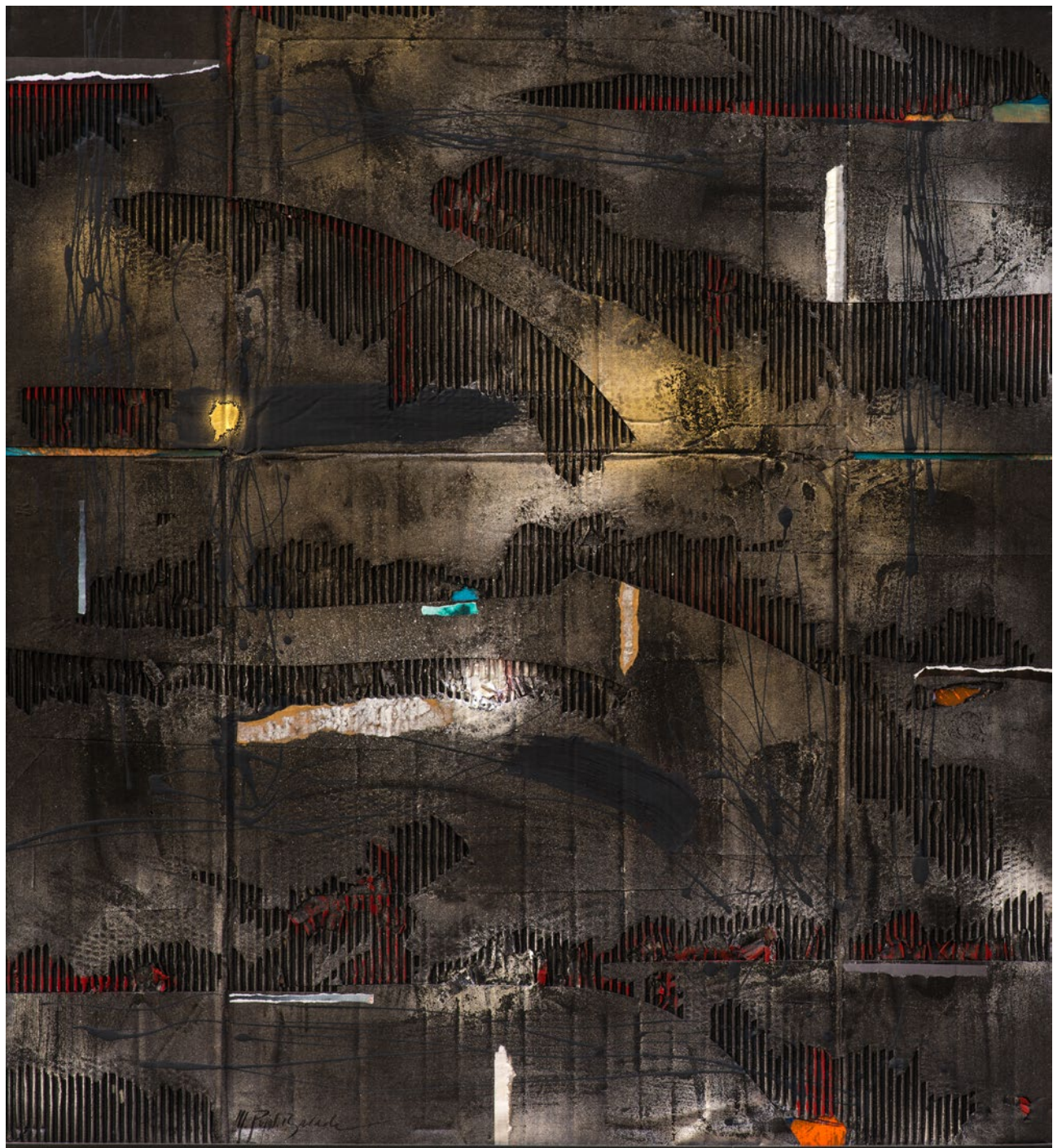
Si Wagner conquistó los escenarios con un exacerbado cromatismo y drama coral, nuestro artista lo toma como pretexto, contexto, no texto. Es la obra quién habla, no el Nibelungo; es la obra que aviva explosiones de esmalte, veladuras y sombras, es rasgadura y lienzo, la obra canta con tesituras de color. M. Pujol Baladas sube al podio y se apodera de la escena, levanta los brazos cual director y esgrime la batuta, manda el pigmento y la mancha. El *corpus* de Pujol no es tetralogía, es gesto y osadía.

calls *Cosmonautas* [Cosmonauts] he places obvious accents, insinuates silhouettes, characters. There are traces plastered with outbursts of ink and color, future ruins, imaginary allegories. White and gray reflections suggest backgrounds, cosmic hollows, stellar puddles; fragments with a dressing of ink: stroke and sign.

Communion between heaven and sea in some of the works of master Turner are abstraction preludes, maybe M. Pujol Baladas wanted to insinuate them in his works: a subtle union that fades figure and makes it meditation. The substrate not only fortifies, the corrugated cracks create planes, the veils create storms, the corpus links a continuous horizon, sunsets, the quiet morning, the twilight.

To say light is to say darkness, sides of the same coin, inverse duet. *Paisajes estelares* [Stellar landscapes] highlight blackness and barely show fragments of color. M. Pujol Baladas uses and takes advantage of the corrugated, he takes texture, creates depth. The series gives the impression of an accelerated, indefinite movement, splashed with paint where light is born, indefinite landscapes.

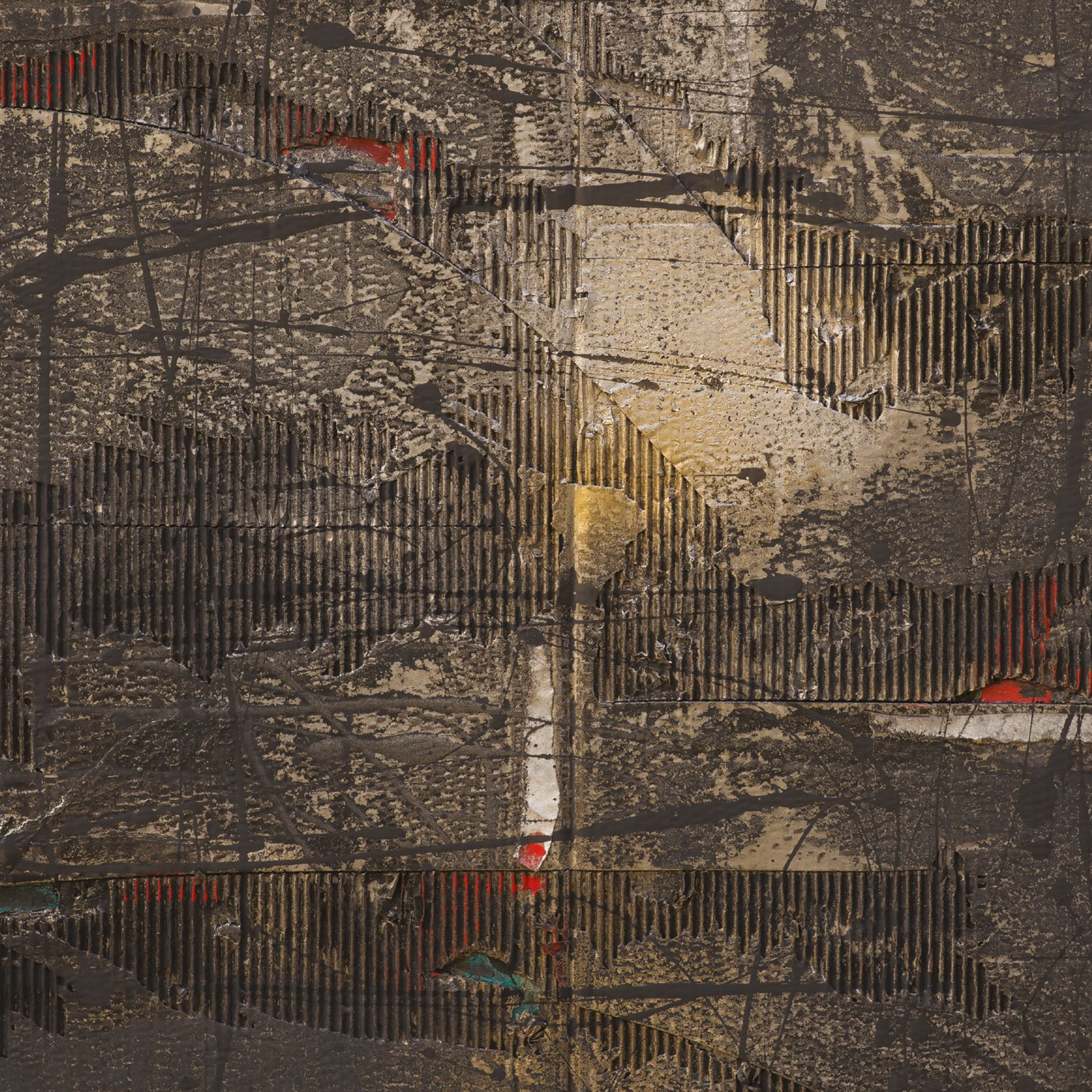
If Wagner conquered scenarios with an exacerbated chromatism and choral drama, our artist takes it as an excuse, context, not text. It is the work talking, not the Nibelung. It is the work that intensifies explosions of enamels, veils and shadows, it is tears and canvas, the work sings with colored tessituras. Pujol Baladas gets on the podium and takes over the scene, he raises his arms like a director and wields the baton, he commands the pigments and the stains. M. Pujol Baladas's corpus is not a tetralogy, it is a gesture and a daring.

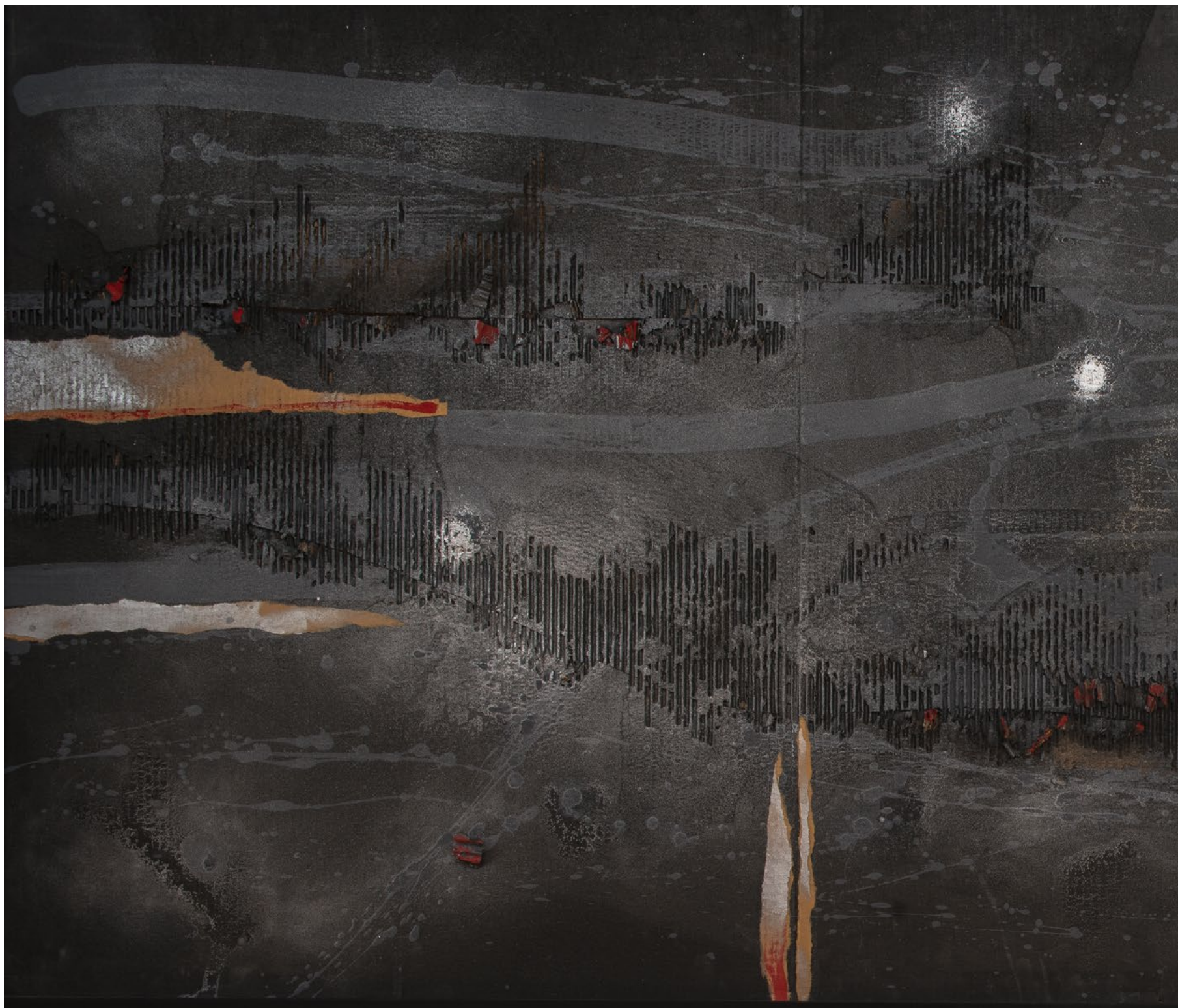


Paisajes Estelares A
Técnica mixta/carton corrugado tratado/collage
100 x 107 cm
2020



Paisajes Estelares B
Técnica mixta/carton corrugado tratado/collage
90 x 116 cm
2020



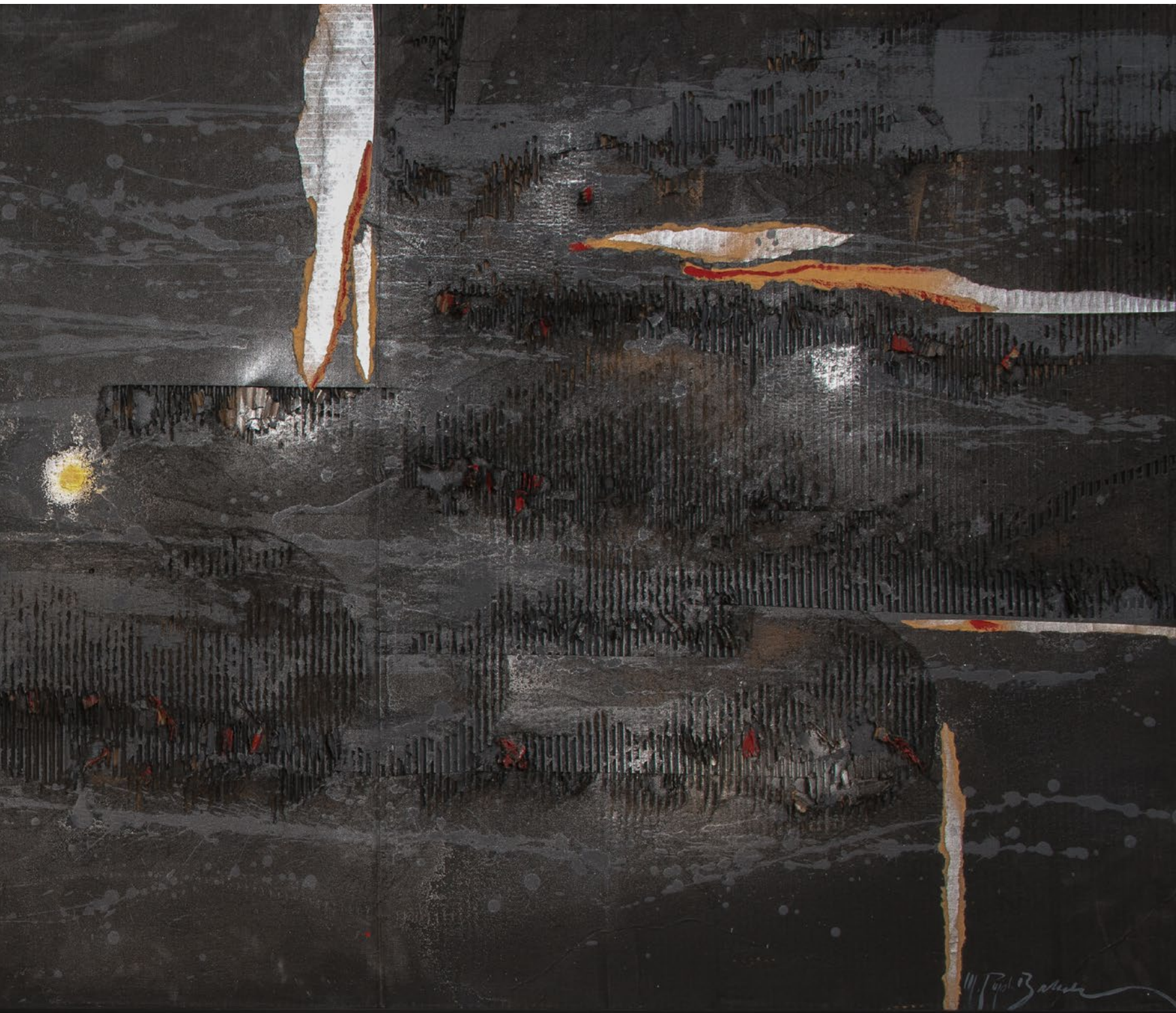


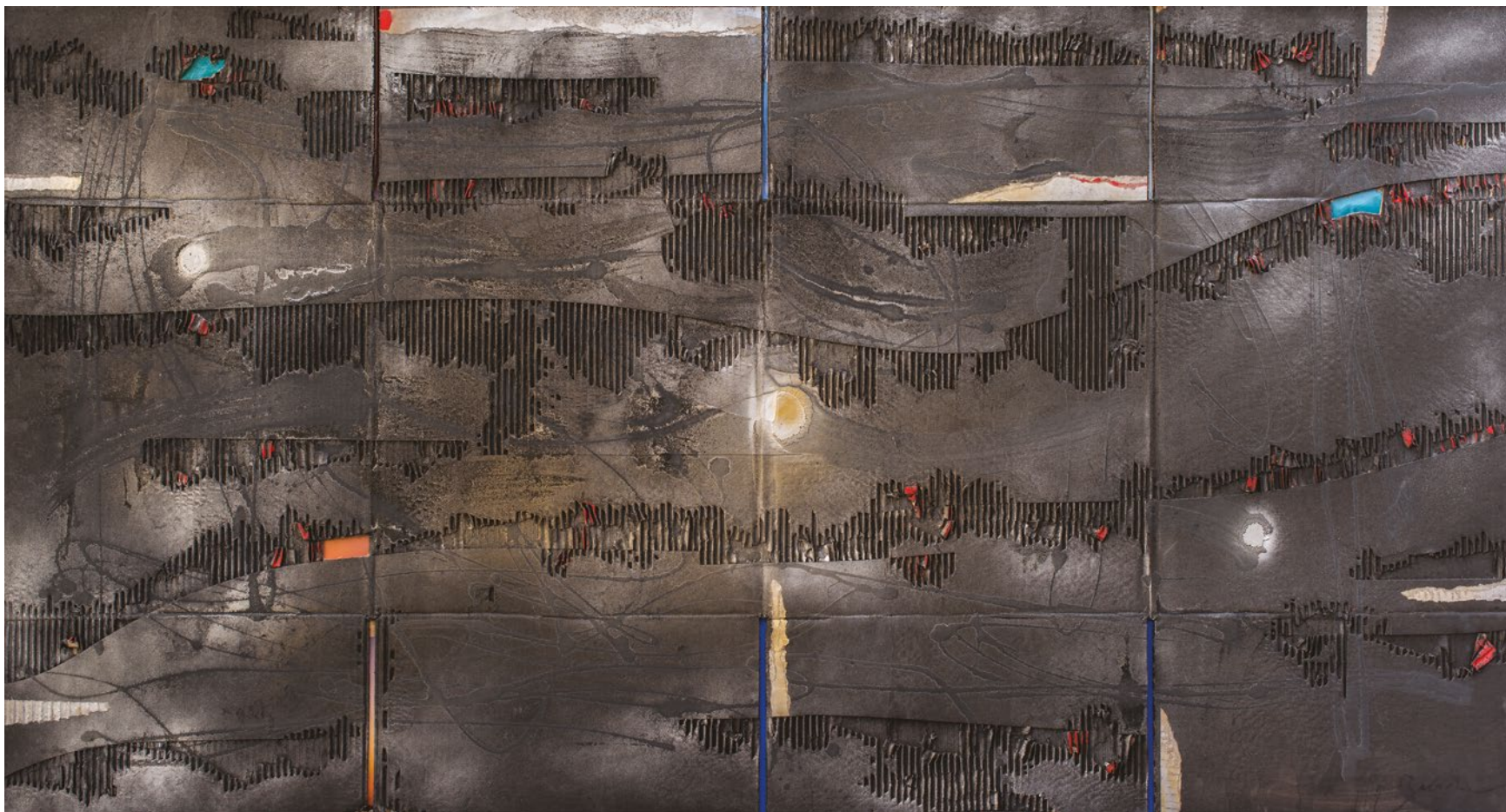
Paisajes Estelares C

Técnica mixta/carton corrugado tratado/collage

234 x 96 cm

2020





Paisajes Estelares E

Técnica mixta/carton corrugado tratado/collage

185 x 93 cm

2020



Cosmonautas A
Técnica mixta/collage
90 x 130 cm
2020



Cosmonautas C
Técnica mixta/collage
90 x 130 cm
2020



Turner visto por M. Pujol Baladas

Turner, seen by M. Pujol Baladas

José Ángel Leyva

Tras la serie *Paisajes estelares* comenzaron aparecer cuadros que pretendían de algún modo tomar distancia de un estado de ánimo sombrío en la paleta del pintor catalán, vecindado en México desde hace más de 20 años. *Paisajes estelares* sugerían los acantilados catalanes y las oscuras aguas y cielos de los sueños, donde no podría decirse que habita el desánimo o el pesimismo, pero sí la ausencia y lo nocturno, el espacio frío y distante de la humanidad. No obstante, allí brilla y luce sus galas la belleza, exhibe una elegancia indiferente, existencia sin perturbaciones emotivas, pero allí está, ante el espectador que se ve atraído por esa soledad color pizarra, salpicada de tonalidades discretas y puntos ígneos y sanguíneos, claros de luna y reflejos vítreos. Entre esas luminiscencias nocturnas y marinas, submarinas y oníricas, brotaban cuadros de una serie anterior y presente: *Cosmonautas*, en la que hay un ejercicio pictórico distinto; cambian los materiales y los soportes, el empleo de la pintura al servicio de una intención expresiva distinta. El soporte de cartulina o de madera donde el artista ensambla telas estrujadas y empapadas en sustancias que cristalizan su gestualidad, el dramatismo a veces grave, y muy a menudo leve, volátil, alegre, colorido, diurno. A ambas series las caracteriza el equilibrio y la libertad cromática, el juego perfectamente diseñado por su autor, que no se deja llevar por la euforia o la exaltación de la forma y el color. El pulso y la medida ejercen un poder determinante. Podría decirse que M. Pujol Baladas agota su discurso cuando advierte que la efervescencia fija su punto más elevado, cuando el instante, como los fuegos de artificio, estalla en las alturas y deja su impronta; ignoramos su caída.

After the series *Paisajes estelares* [Stellar landscapes], frames somehow started to take distance from a gloomy mood in the palette of the Catalan painter, settled in Mexico for over 20 years. *Paisajes estelares* [Stellar landscapes] suggested the Catalan cliffs and the dark waters and skies of dreams, where we cannot say there is despair and pessimism, but there is absence and night, the cold and distant space of humanity.

Nevertheless, there is where beauty shines and exhibits its detached elegance. An existence with emotional disturbances, but there it is, in front of the viewer who is attracted by that slate-colored solitude, splashed with discrete shades, and igneous and bloody dots, moonlights and glassy reflections. In between those nightly and marine, submarine and dreamy illuminations, frames sprouted of a previous and present series: *Cosmonautas* [Cosmonauts], where there is a different pictorial exercise; there are changes in the materials and the supports, the use of painting at the service of a different expressive intention. The cardboard or wood support where the artist assembles crunched drapes drenched in substances that crystallize its gestuality, the drama sometimes serious and very often mild, volatile, joyful, colorful, diurnal. Both series are characterized by chromatic balance and freedom, a set perfectly designed by its author, who does not let be carried away by the euphoria or exaltation of shape and color. The pulse and restraint have such a decisive power. It could be said that M. Pujol Baladas exhausts his discourse when he notices effervescence has its highest point, when an instant, like fireworks, bursts up high and leaves its imprint; we ignore its fall.

Paisajes estelares antecede a esta otra larga serie en la que continúa empleando el cartón corrugado como soporte y, la técnica mixta es el modo de expresión más fiel al espíritu de búsqueda del artista. Desaparecen los lienzos y los trapos de *Cosmonautas* para fijarse en las texturas industriales del cartón, al cual manipula, corta, rasga, entinta según las necesidades mismas de la obra en curso. Los diálogos con Turner comenzaron justo cuando se pensaba que la pandemia iba a remitir y permitiría de nuevo el encuentro colectivo, pero en realidad, y a pesar de las vacunas, las mutaciones virales impiden que el mundo abra sus fronteras y sus calles, sin el temor de ser víctima de una nueva ola de mortandad.

Esta búsqueda de motivos pictóricos con Turner no es nueva en M. Pujol Baladas y no parte de la orfandad sino de la necesidad de interlocución con los artistas elegidos, sean músicos, poetas o artistas visuales. Por su paleta han desfilado homenajes y recreaciones de obras y creadores: Beethoven, Pettersson, Vivaldi, Chávez, Revueltas, Moncayo, Mahler, Cash, Wagner, Debussy, Dvorak y hasta los Beatles, entre otros músicos. Pero en efecto, los diálogos con los maestros de la pintura son menos frecuentes en su obra, quizá porque viene del seno de colosos como Picasso, Miró o Dalí. No son extrañas las paráfrasis de grandes obras realizadas con semejante genio en la historia de las artes plásticas, pero sí lo es el dedicar no un cuadro sino toda una serie dialógica con la obra de otro artista.

A Turner y a M. Pujol Baladas los identifica el ser originarios y habitantes de puertos, de tierras vinculadas a la navegación, la pesca, el comercio y, sin duda, el arte. La compleja personalidad de Turner y el contexto en el que logra imponer su técnica y su estética dieron lugar a una mitología en torno a su biografía, pero M. Pujol Baladas no establece comunicación desde ese ángulo, hace abstracción de su situación personal e histórica, abre una puerta de acceso desde su lectura de la obra, desde la observación de su energía plástica. Los paisajes turnerianos tienden a disolverse en la fuerza expresiva del pincel, a mostrar sus cualidades físicas más que biológicas, lo orgánico más que lo técnico. Las potencias de la naturaleza resaltan con toda su violencia en la catatonia del sueño o la locura, o con su poder de quietud y calma, con su desmesura.

Los recursos materiales y técnicos del catalán son lejanos a los lienzos de Turner, sin embargo, sobre el soporte de cartón corrugado logra otorgarles un carácter fabril y portuario, agreste, una expresividad que permite reconocer sin esfuerzos la invocación y evocación del pintor inglés en las atmósferas del artista medite-

Paisajes estelares [Stellar landscapes] precedes another long series in which he continues to use corrugated cardboard as support and a mixed technique is the artist's most faithful way of expression. The canvas and cloths of *Cosmonautas* [Cosmonauts] disappear to be fixed in the industrial textures of cardboard, manipulated, cut, torn, inked by the artist according to the needs of the corresponding work itself. The dialogues with Turner started just when we thought the pandemic was going to be abated and would allow collective encounter again, but the reality was, that in spite of vaccinations, the viral mutations deterred the world from opening its frontiers and its streets, without the fear of being a victim of a new mortality wave.

This search for pictorial motives with Turner is not new in M. Pujol Baladas and it does not come from orphanage, but from the need of having a dialogue with the selected artists being musicians, poets or visual artists. Tributes and recreations of works and creators have been through his palette: Beethoven, Pettersson, Vivaldi, Chávez, Revueltas, Moncayo, Mahler, Cash, Wagner, Debussy, Dvorak, and even The Beatles, among other musicians. But indeed, the dialogues with painting masters are less frequent in his work, maybe because he comes from the heart of giants such as Picasso, Miró or Dalí. Paraphrasis of great works made by such geniuses in the history of art are not strange, but it is strange to dedicate not only a painting but a whole dialogical series to the work of another artist.

Turner and M. Pujol Baladas are identified for being from and live in ports, lands linked to navigation, fishing, commerce and, surely, art. The complex personality of Turner and the context where he manages to impose his technique and aesthetics gave place to a mythology concerning his biography, but M. Pujol Baladas does not establish communication from that angle. He abstracts his personal and historical situation; he opens an access door from his reading of the work, from the observation of his plastic energy. Turner's landscapes tend to dissolve in the expression of the brush, to show its physical rather than biological qualities, the organic rather than the technical. The nature powers stand out with its violence in the Catalan dream or madness, or with its stillness and calm, with its excessiveness.

The material and technical resources of the Catalan are different from Turner's canvas; however, with the support of corrugated cardboard he manages to give them a manufacturing and port character, wild, an expression that allows recognizing with no

rráneo. Hay pues, entre ambos artistas, una cromaticidad anímica que nos revela el paisaje interior, la mirada propia de una realidad externa donde el hombre existe sólo por el reconocimiento de la belleza, pero donde ésta, tampoco es reconocida si no es, en la subjetividad.

M. Pujol Baladas ha puesto énfasis en dos cualidades turnerianas: la luz y la niebla. La luz que cae, la que se refleja, la que emerge desde un fondo, la que se revela y vela, la luz que juega con el vapor y las transparencias, las veladuras y el misterio. En esta serie titulada *Diálogos con Turner* podemos sentir el juego de la luz y el color que transforma la hurañez del paisaje en atmósferas cálidas y orgánicas. Una vez más los tonos sanguíneos del mediterráneo fungen como manchas ígneas y coágulos de vida en medio de la desolación y ausencia humanas. El espacio romántico, terrenal, que envuelve la pintura de Turner, deviene en M. Pujol Baladas: cósmico, entrañable, hondo y decorativo a la vez, cualidad que el artista suele romper e incluso desnudar en la crudeza del cartón, de su vulgar tersura.

Con su técnica mixta, M. Pujol Baladas conjura los vientos y el ojo lumínico de su interlocutor, abre espacios que semejan terrenos escabrosos y superficies ásperas para suavizarlas con unturas de acrílicos, esmaltes, óleos que prepara y aplica como si fueran acuarelas, como también lo hizo Turner con el óleo. Los desgarrones de cartón aparecen como capas y trazos que elevan o profundizan las texturas y dan perspectivas de la luz y de sombras, no sólo en lo terrenal, también en lo aéreo y lo exorbitante, lo espiritual, incluso. La pintura de M. Pujol Baladas borra todo vestigio figurativo —presente en Turner—, el color y la luz dan, en sus abstracciones, lugar a ese mismo impulso del artista londinense, que se aproximó de manera clara al abstractismo y al impresionismo. El resplandor turneriano es en M. Pujol Baladas luminiscencia desprovista de tormentas y tremendismos épicos, es, sí, fulgor poético que transmite paz y afecciones anímicas donde la luz protagoniza y llama.

La niebla es el otro elemento central en el discurso de M. Pujol Baladas y en su conexión pictórica con Turner. La niebla, como sustancia y no sólo como utilería cromática, se mueve a lo largo de la serie con voluntad de fuego, porque no ahoga sino aviva, enciende sus propias circunstancias. Niebla y nubes vienen a sustituir lienzos y trapos que M. Pujol Baladas suele incorporar en sus obras para otorgarle más volumen a las texturas y literalmente salirse del cuadro. En esta serie, donde cielo, mar y tierra dialogan entre sí, el artista

efforts the invocation and evocation of the English painter in the atmosphere of the Mediterranean artist. So, between both artists there is an emotional chromaticity that reveals the internal landscape, the sight of an external reality where the man exists only to recognize beauty, but where beauty cannot be recognized if it was not for subjectivity.

M. Pujol Baladas has emphasized two qualities of Turner: light and fog. The light that falls, that is reflected, that emerges from the bottom, that get revealed and oversees, the light that plays with the steam and the transparencies, the veils and the mystery. In this series entitled *Diálogos con Turner* [Dialogues with Turner] we can feel the game of light and color transforming the unsociableness of the landscape in the warm and organic atmospheres. Once again, the bloody shades of the Mediterranean work as igneous stains and life clots in the middle of devastation and human absence. The romantic and terrestrial space that covers Turner's painting becomes in M. Pujol Baladas: cosmic, intimate, deep and decorative at the same time, quality that the artist tends to break and even strip, in the rawness of cardboard, from its vulgar smoothness.

With his mixed technique, M. Pujol Baladas invokes the winds and the lighting eye of the other, he opens spaces that resemble rough terrains and harsh surfaces to make them smoother with acrylics, enamels, oils he prepares and applies as if they were water colors, just like Turner did with oil painting. The tearing of the cardboard appears in layers and pieces that elevate or deepen the textures and provide perspectives of light and shadows, not only in the terrestrial, but also in the aerial and the exorbitant, the spiritual even. M. Pujol Baladas's painting erases any figurative trace -present in Turner-, the color and the light give, to its abstractions, place to that same impulse of an artist from London who clearly came closer to abstractionism and impressionism. Turner's radiance is illumination in M. Pujol Baladas without storms nor epic alarmism, but with a poetic glow that conveys peace and emotional affections where the light leads and calls.

Blur is another key element in M. Pujol Baladas's discourse and his pictorial connection with Turner. Blur, as a substance and not only as a chromatic tool, moves along the series with a firing will, since it does not drown but revives, it lights up its own circumstances. Blur and clouds substitute the canvas and cloths that M. Pujol Baladas tends to include in his works to provide more volume to textures and literally come out of the frame. In this series, where

emprende el desafío de transformar la materia en vaho, en paños, velos, nubosidades, manchas glaciales, húmedos amaneceres, rocíos nocturnos o albas ascendentes. Se traslucen los misterios del tiempo y el color, la mirada que busca y se interroga al interior del otro, de sí mismo.

M. Pujol Baladas, al encontrarse con Turner, toma distancia para contemplar la obra y ver lo que podría descubrir de sí mismo en esa dimensión ajena. Se deja llevar por esa luz y esas brumas que iluminan su lenguaje. En la contemplación del otro se abre un camino al diálogo. Lo que comienza en la otra orilla viene a dar continuidad a lo propio en la otredad profunda. La visión de Turner pierde gravedad en la paleta de M. Pujol Baladas, no hay desolación ni muerte, no hay espacio para la enfermedad y el pesimismo, no sentimos la furia del planeta, la pequeñez humana, es un canto a la vida en medio del reconocimiento de la ausencia y la particularidad del individuo. M. Pujol Baladas dialoga con Turner desde esa misma perspectiva donde la naturaleza nos muestra sus esencias. Como ya lo dijera el inglés: Pintan lo que ven, no lo que saben o piensan.

the sky, the sea and the earth dialogue with each other, the artist undertakes the challenge of transforming matter into mist, into cloths, veils, fogginess, glacier stains, wet sunrises, nightly dews or rising dawns. Mysteries of time and color are revealed, the stare that searches and questions oneself within the other.

M. Pujol Baladas, by meeting Turner, stands back to contemplate the work and see what he could discover from himself in this alien dimension. He gets carried away by that light and those mists that illuminate his language. In the contemplation of the other, a way to a dialogue is opened. What starts at the other edge allows continuity in the deep otherness. Turner's vision loses gravity in the palette of M. Pujol Baladas. There is neither devastation nor death, there is no space for illness nor pessimism, we do not feel the planet's fury, the human smallness; it is a chant for life in the middle of the recognition of absence and the individual's uniqueness. M. Pujol Baladas dialogues with Turner from that same perspective where nature shows us its essences. As the English man would say: They paint what they see not what they know or think.



Diálogos con Turner A
Técnica mixta/carton corrugado tratado/collage
129 x 104 cm
2021

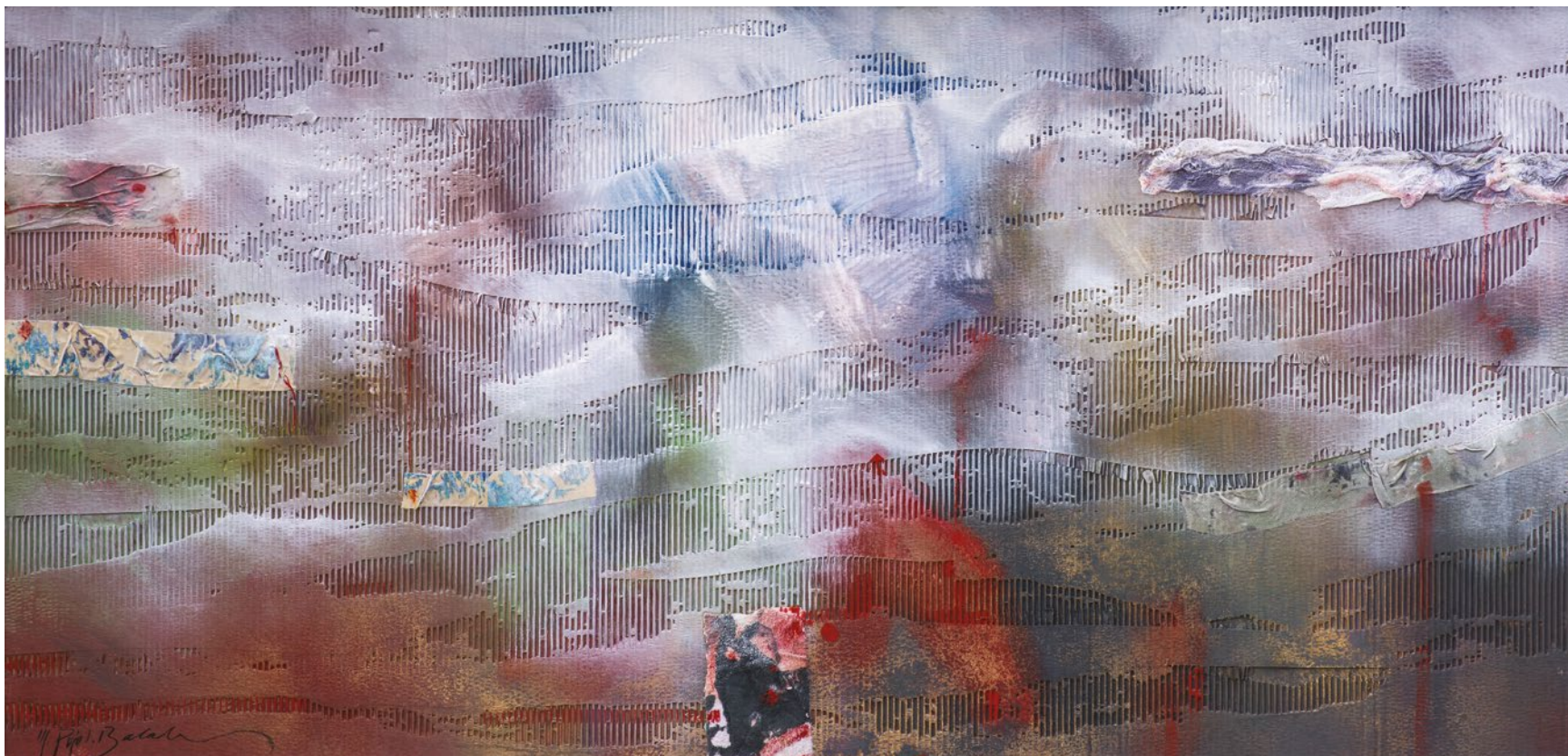




Diálogos con Turner C
Técnica mixta/carton
corrugado tratado/collage
153 x 80 cm
2021



Diálogos con Turner D
Técnica mixta/carton corrugado tratado/collage
138 x 85 cm
2021



Diálogos con Turner E

Técnica mixta/carton corrugado tratado/collage

160 x 79 cm

2021



Diálogos con Turner F
Técnica mixta/carton corrugado tratado/collage
140 x 85 cm
2021

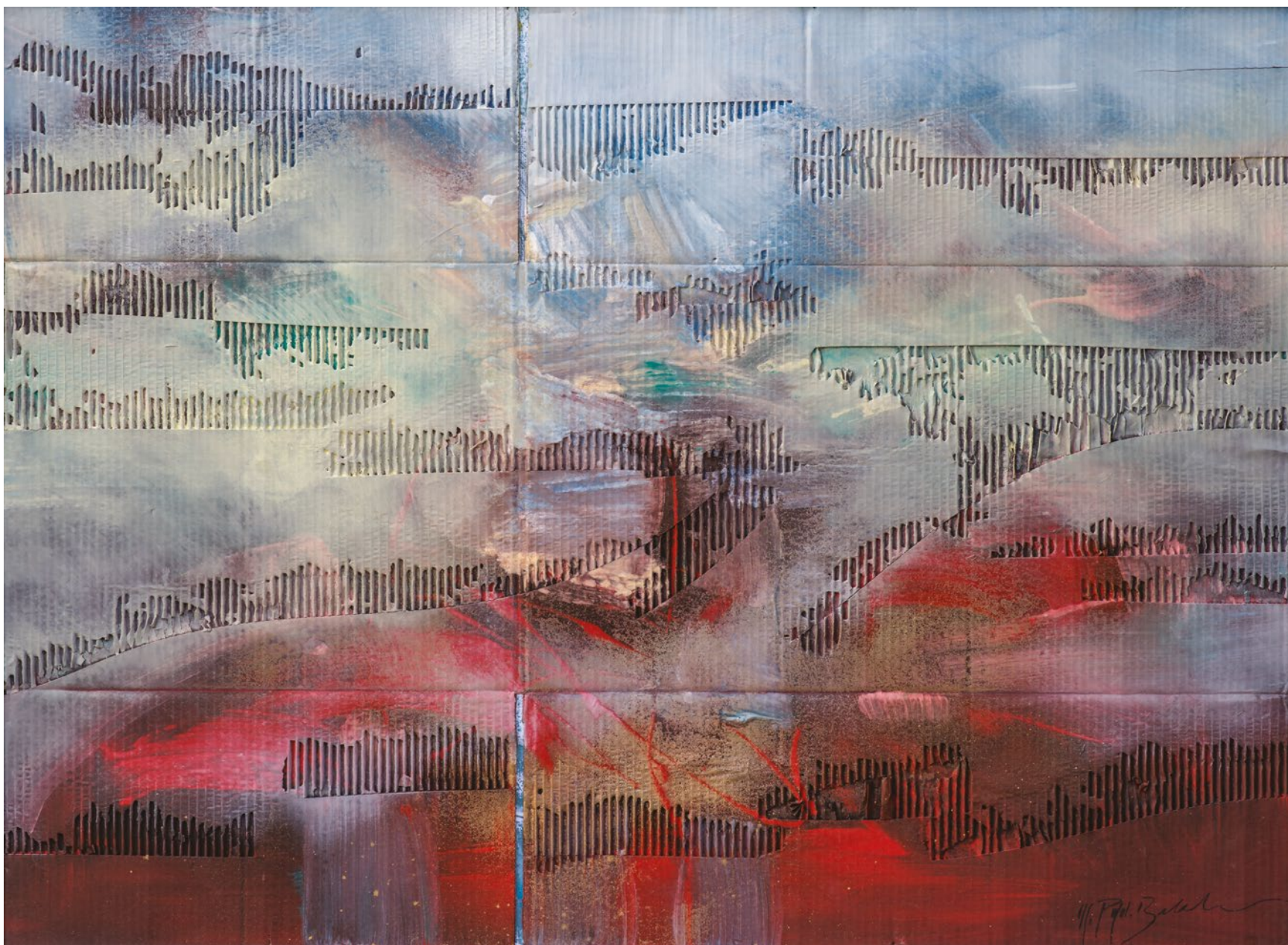


M. Pujol. Baler



Diálogos con Turner G
Técnica mixta/carton corrugado tratado/collage
120 x 78 cm
2021





Diálogos con Turner H

Técnica mixta/carton corrugado tratado/collage

128 x 94 cm

2021



Enlaces A
Enlaces
Técnica mixta/collage/cartón
90 x 130 cm
2022



Enlaces B

Enlaces

Técnica mixta/collage/cartón

90 x 130 cm

2022



Enlaces C

Enlaces

Técnica mixta/collage/cartón

90 x 130 cm

2022



Enlaces D
Enlaces
Técnica mixta/collage/cartón
90 x 130 cm
2022





Enlaces E

Enlaces

Técnica mixta/collage/cartón

90 x 130 cm

2022



Después de la larga noche
Técnica mixta/óleo/tela
196 x 412 cm
2022







Luces en la oscuridad A

Técnica mixta/collage

122 x 122 cm

2023



Luces en la oscuridad B

Técnica mixta/collage

122 x 122 cm

2023



Luces en la oscuridad C

Técnica mixta/collage

122 x 122 cm

2023





Poesía del Espacio A

Técnica mixta

122 x 122 cm

2023



Poesía del Espacio B

Técnica mixta

122 x 122 cm

2023

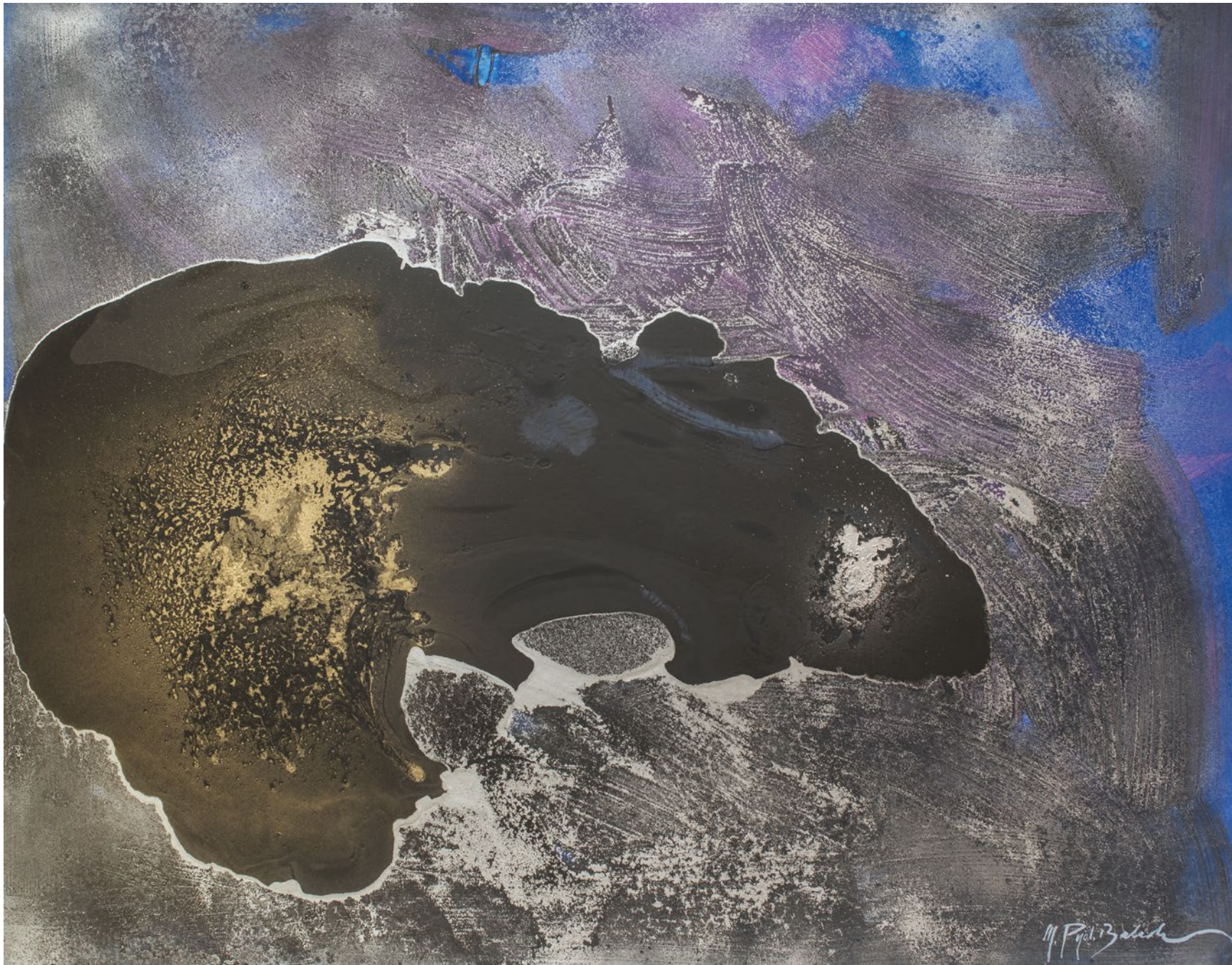


Poesía del Espacio D

Técnica mixta

122 x 122 cm

2023



Poesía del Espacio F

Técnica mixta

122 x 122 cm

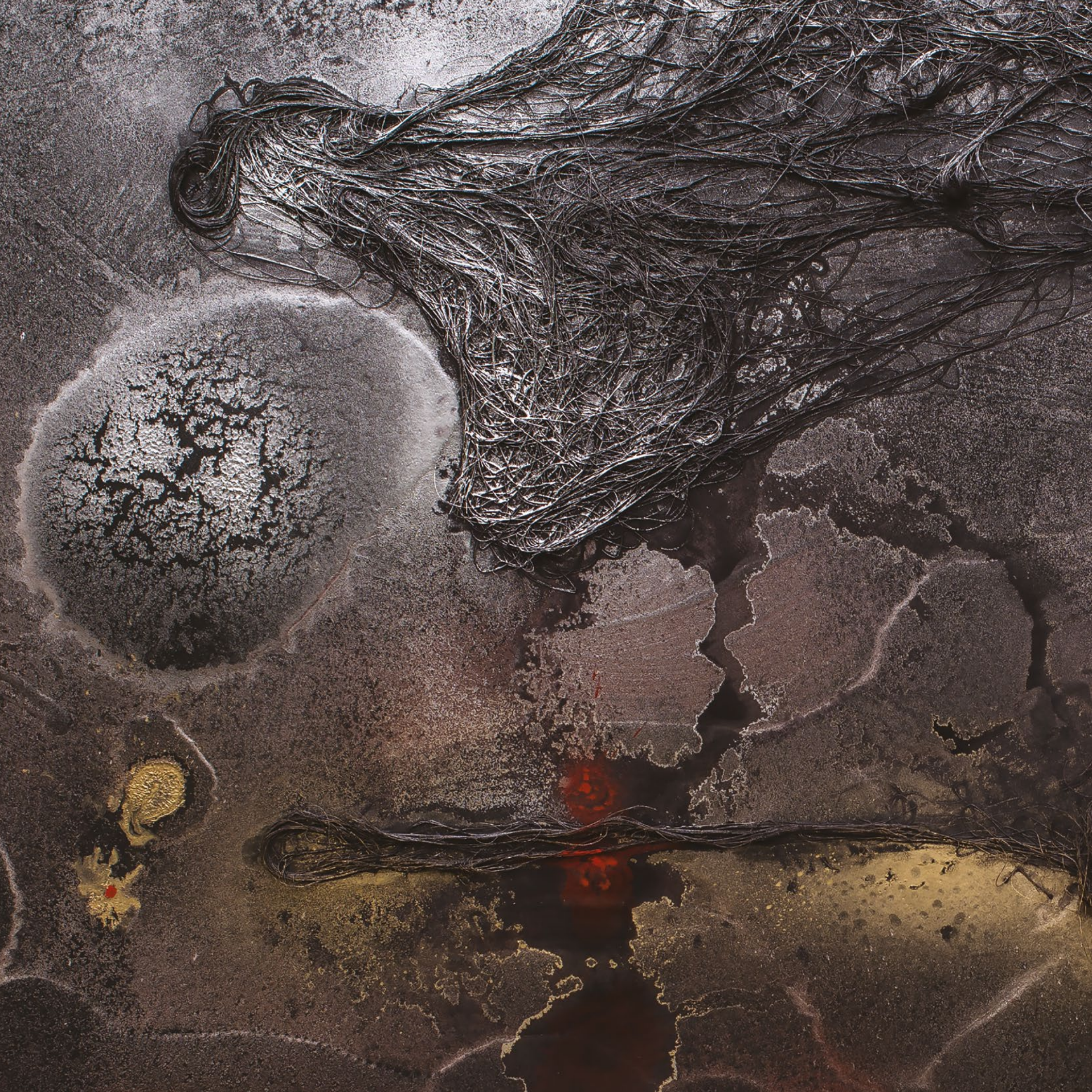
2023

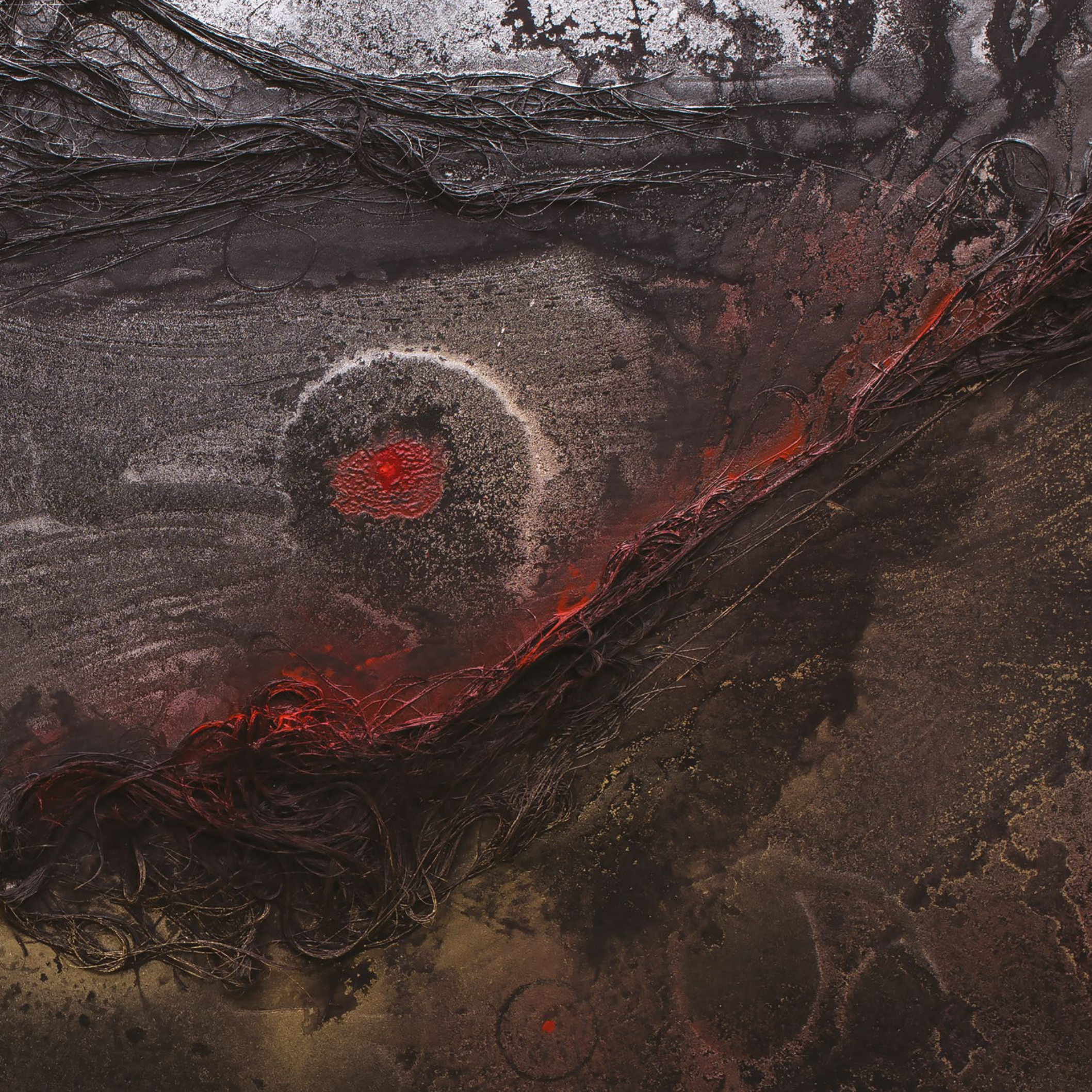


Cosmografía
Técnica mixta/collage
90 x 130 cm
2023



Materia Trashumante A
Técnica mixta/collage
122 x 244 cm
2024









Materia Trashumante B

Técnica mixta/collage

122 x 244 cm

2024





Materia Trashumante C

Técnica mixta/collage

122 x 244 cm

2024





Materia Trashumante D

Técnica mixta/collage

122 x 244 cm

2024





Tránsitos
Técnica mixta/collage
122 x 244 cm
2024

Epílogo

Epilogue

Guillermo Rapp Carreto

Invierno de 2023 [*Winter of 2023*]

En el vasto cosmos de la creatividad artística, este libro se ha erigido como un tributo y testamento a la genialidad del artista M. Pujol Baladas, cuya obra ha desafiado las fronteras tradicionales del arte. Aquí, ha sido posible sumergirse en las sinfonías de colores y las danzas caóticas de formas que componen el universo visual de este maestro de lo abstracto y, sus reverberaciones de su trayectoria en México.

A través de estas páginas, se han explorado las capas profundas de la mente creativa, donde el caos se convierte en orden y la expresión se libera de las ataduras convencionales. Cada trazo, cada color, cada técnica se ha convertido en un testimonio de la búsqueda constante de significado en la abstracción, donde la interpretación es una danza íntima entre el artista, la materia y el espectador.

Este libro no ha pretendido dilucidar los misterios detrás de cada obra; por el contrario, ha invitado al lector a sumergirse en la experiencia sensorial única, que ofrece la abstracción de las obras de M. Pujol Baladas. Desde los lienzos que parecen capturar la esencia misma del caos hasta las composiciones que desafían la lógica visual, cada pieza ha trasladado al espectador a un viaje introspectivo donde la mente se expande y las percepciones se transforman.

A lo largo de estas páginas, se ha descubierto cómo M. Pujol Baladas no solo pinta con pinceles y colores, sino que también entremezcla emociones, sensaciones, lo objetivo y lo subjetivo, la forma de interpretar y la esencia misma de la existencia en cada una de sus obras. Cada lienzo ha albergado el eco de la intensidad de la experiencia humana, convirtiéndose en un recordatorio de que la

Within the universe of artistic creation, this book has risen as a tribute and testimony of the genius artist M. Pujol Baladas, whose work has defied the traditional frontiers of art. This book allowed us to sink into colorful symphonies and chaotic dances of shapes that compose the visual universe of this master of the abstract and the echoes of his career in Mexico.

Throughout these pages, we have explored the deepest layers of the creative mind, where all the chaos turns into order and the expression gets rid of conventional strings. Each stroke, each color, and each technique have become proof of a constant search for meaning within the abstraction, where interpretation is an intimate dance between the artist, the matter, and the spectator.

This book has not pretended to elucidate the mysteries behind each piece, on the contrary, it has invited the reader to dive into the unique sensory experience offered by the abstraction of M. Pujol Baladas's work. From the canvases that seem to capture the very essence of chaos, to the compositions that challenge the visual logic, each piece takes the spectator on an introspective journey where the mind is expanded and the perceptions are transformed.

Throughout these pages, we have discovered how M. Pujol Baladas not only paints with brushes and colors, but also mixes emotions, sensations, the objective and subjective, the way to interpret, and the very essence of the existence in each one of his works. Each canvas has hosted the intensity of human experience, turning into a reminder that abstraction, in its purest shapes, can reveal the deepest truths

abstracción, en sus formas más puras, puede revelar verdades profundas sobre la conexión con el universo y la interconexión de todos los entes.

Así, este epílogo deja una reflexión final sobre el asombroso mundo de M. Pujol Baladas, donde las fronteras entre la realidad y la imaginación se desdibujan y, cada trazo se convierte en una invitación a explorar los límites infinitos de la percepción y la expresión artística. Que esta travesía por su obra siga inspirando y expandiendo las mentes, recordando siempre el poder transformador del arte abstracto.

about the connection with the universe and the interconnection between all beings.

Therefore, this epilogue leaves us with a final reflection on the amazing world of M. Pujol Baladas, where the frontiers between reality and imagination fade and each stroke becomes an invitation to explore the infinite limits of artistic perception and expression. Let this journey through his work keep inspiring and expanding our minds, and let it also be a permanent reminder of the transforming power of abstract art.

La soledad del lenguaje
de la obra cuando todo
habla con su creador, ?
Siempre es imparcial, pues
el creador determina sus
interés y su lenguaje.
La obra solo es exponente
de comunicación personal
nunca presunta, las respues-
tas solo las sabe el free
decide sus intenciones.
La obra pertenece a sus personajes
y actores internos. Solo es un
exponente de su expresión inte-
rior.



M. Pujol Baladas

Vic, Cataluña 1947

Destacado artista plástico catalán que radica en México desde finales de la década de 1990. Investigador del uso de la materia, M. Pujol Baladas se expresa en la pintura gráfica y escultura dentro de la abstracción lírica. La interacción con tres artistas legendarios como lo fueron Miró, Dalí y Picasso, con quienes convivió activamente; le hicieron parte del contexto político socio-cultural, imprescindible para dilucidar el siglo XX. Sus enseñanzas estéticas son parte de su formación, además de la académica y la autodidacta.

M. Pujol Baladas posee una firma personalizada, por ello usa medios y materias diversas. Implementa técnicas mixtas en donde conviven acrílicos, collage, óleo y texturas que le permiten crear diferentes planos y puntos de luz. Su trabajo artístico propone una abstracción atmosférica y como sucede a lo largo de la historia del arte, es reflejo de nuestra actualidad, de nuestro acontecer. Es una filosofía experiencial, donde existe una reafirmación del sujeto a partir del abordaje a lo esencial que puede tener diversas lecturas, haciendo de éstas siempre un análisis emocional e intuitivo. Su personalidad se refleja en su obra apasionada, con colores vibrantes, moderna, de estilo abstracto y en continua exploración sobre materiales y texturas. Hasta hoy, participó en múltiples exposiciones colectivas con artistas como Appel, Argimon, Barceló, Bartolotzi, Ràfols-Casamanda, Clavé, Robert Llimós, Rogelio Cuéllar, Cuixart, Farreras, Elvira Gascón,

M. Pujol Baladas

Vic, Catalonia, 1947

Distinguished plastic Catalanian artist who has lived in Mexico since the late 1990s. Researcher of the use of the matter, this artist expresses himself through painting, graphics, and sculpture within lyrical abstraction. The close interaction he had with three legendary masters: Miró, Dalí, and Picasso made him part of the crucial socio-political context of the 20th Century. Their aesthetic lessons are part of his formation, as well as attending school and being self-taught.

M. Pujol Baladas has a personalized signature, that is why he uses diverse means and materials. He implements mixed techniques where acrylics, collages, oils, and textures are mixed allowing to create different points of light. His artistic work proposes an atmospheric attraction and as it happens along the history of art, it is the reflection of today's reality, of our daily lives. It is an experiential philosophy reaffirming the subject by tackling the essential and its different interpretations; always making an emotional and intuitive analysis. His personality is reflected in his work: passionate, with vibrant colors, modern, with an abstract style, continuously exploring materials and textures.

To this day, he has participated in multiple collective exhibitions with artists such as Appel, Argimon, Barceló, Bartolotzi, Ràfols-Casamanda, Clavé, Robert Llimós, Rogelio Cuéllar, Cuixart, Farre-

Joan Genovés, Guinovart, Sergio Hernández, Joan Miró, Pelayo, Pablo Picasso, Saura, Nunik Sauret, Subirachs y Tàpies. En distintas galerías y ferias de arte como ARCO (Madrid, España), Expo Ginebra (Suiza), Arte Sur (Granada, España), Art Miami (Miami, EUA), Corinne Timsit (Paris, Francia). También cuenta con más de 80 exposiciones individuales en México, El Salvador, Puerto Rico, España, Suecia, Francia, Estados Unidos de Norteamérica, entre otros.

En los últimos años ha realizado distintas exposiciones de alta relevancia como “El anillo de la creación” Museo de Arte Contemporáneo Ateneo de Yucatán, Feria de arte FACA (Buenos Aires, Argentina), Feria de Arte Asia Contemporary Art Show (Hong Kong), Tokyo International Art Fair, (Tokio, Japón), Galería Miami Limited Edition, (Wynwood, Florida, USA), “Titán” Sala Hermenegildo Bustos y Polivalente de la Universidad de Guanajuato, “El anillo del Nibelungo” Galería Pedro Banda, Centro Cultural Tamaulipas, Serie de esculturas “Toem en el Paraíso” (Acapulco, México), Los Lienzos de Euterpe” Casa de cultura San Rafael, (Ciudad de México), “Reflexiones” Museo José Luis Cuevas, (Ciudad de México), “Esencia y Presencia” Centro Cultural Juan Rulfo, (Ciudad de México), “Caminos” Fundación Sebastian, (Ciudad de México), “Mexican Living Artist” en el Pabellón de Arte mexicano, Mundial Qatar, “Els Mons de Pujol Baladas” en la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, Intervención Artística Frida monumental, “Materia Trashumante” Cámara de Diputados, (Ciudad de México).

Ha formado parte de galerías como la mítica GASPAR (Barcelona, España), Corinne Timsit (Paris, Francia) Pecanins (Ciudad de México), Pablo Goebel (Ciudad de México), entre otras. Su obra se encuentra en las colecciones del Museo de Arte Contemporáneo (Denver Colorado, Estados Unidos de Norteamérica), Museo de Arte Abstracto “Manuel Felguérez” (Zacatecas, México), Museo Sammlung Essl (Viena, Austria), Museo de Arte de Querétaro (México), Museo de Antropología de Santiago de Compostela (España), Casa Real Española, Museo Olímpico de Barcelona (España), Museo Olímpico de Laussanne (Suiza), Museo de Arte Hispánico (San Francisco, Estados Unidos de Norteamérica), Casa de la Moneda (París, Francia) y colecciones privadas de España, Francia, Italia, Alemania, Holanda, Inglaterra, Suiza, Colombia, Argentina, Suecia, Canadá, Estados Unidos de Norteamérica y México.

ras, Elvira Gascón, Joan Genovés, Guinovart, Sergio Hernández, Joan Miró, Pelayo, Pablo Picasso, Saura, Nunik Sauret, Subirachs, and Tàpies, in different galleries and art fairs like ARCO (Madrid, Spain), Expo Geneva (Switzerland), South Art (Granada, Spain), Art Miami (Miami, USA), Corinne Timsit (Paris, France), and has more than 80 individual exhibitions in México, El Salvador, Puerto Rico, Spain, Sweden, France, and USA.

In the last few years, he has held different important exhibitions such as “The Ring of Creation” at the MACAY museum, the art fair FACA (Buenos Aires, Argentina), the Contemporary Art Show (Hong Kong), the Tokyo International Art Fair, (Tokyo, Japan), the Miami Limited Edition Gallery (Wynwood, Florida, USA); “Titan” at the Hall Hermenegildo Bustos and the Multipurpose Hall of the Universidad de Guanajuato; “The Ring of the Nibelung” at the Gallery Pedro Banda, the Tamaulipas Cultural Center; the series of sculptures “Totem in Paradise” (Acapulco, Mexico); “The Euterpe Canvas” at the Cultural House San Rafael (Mexico City); “Reflections” at the Museum José Luis Cuevas (Mexico City); “Essence and Presence” at the Cultural Center Juan Rulfo (Mexico City); “Roads” at the Sebastian Foundation (Mexico City); “Mexican Living Artist” at the Mexican Art Pavilion of the Qatar World Cup; “The worlds of Pujol Baladas” at the Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo; “Transhumant Matter” at the Chamber of Deputies (Mexico City); and did the artistic intervention called “Frida Monumental”.

He has been part of galleries such as the mythical GASPAR (Barcelona, Spain), Corinne Timsit (Paris, France), Pecanins (Mexico City), Pablo Goebel (Mexico City), among others; and his work is in the collections of the Museum of Contemporary Art (Denver, Colorado, USA), Museum of Abstract Art “Manuel Felguérez” (Zacatecas, Mexico), Museum Sammlung Essl (Viena, Austria), Museum of Art of Querétaro (Mexico), Museum of Anthropology of Santiago de Compostela (Spain), Spanish Royal House, Olympic Museum of Barcelona (Spain), Olympic Museum of Laussanne (Switzerland), Museum of Hispanic Art (San Francisco, USA), Mint (Paris, France), and private collections of Spain, France, Italy, Germany, Holland, England, Switzerland, Colombia, Argentina, Sweden, Canada, USA, and Mexico.

Equipo editorial

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE HIDALGO

Edición:

Asael Ortiz Lazcano

Joselito Medina Marín

Gestión editorial:

Guillermo Rapp

Armando Sánchez Pérez

Luis Puig Ávila

Luz Liliana Ibarra

Gerardo Ortega Rodríguez

Miguel Rangel López

Diseño y formación:

Jovany Cruz Flores

Traducción:

Mireya Margarita Ocadiz Mercado

EQUIPO M. PUJOL BALADAS

Asesora y colaboradora:

Marcela Diez Martinez Franco

Fotografía de obra:

Carlos Alcazar Solís

Apoyo editorial:

Brenda Lilian Hernández Lezama

Adrián Ríos Ortega

Por los textos:

Fernando Gálvez de Aguinaga

Sylvia Navarrete

Santiago Espinosa de los Monteros

Jaime Moreno Villarreal

Francisco Moreno

José Ángel Leyva

Guillermo Rapp



Si lo vuelvo a hacer, lo siento por vosotros...
Volveré a pintar...

M. Pujol. Zalada



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE HIDALGO
"Amor, Orden y Progreso"

Torre de Posgrado



Esta obra se terminó de imprimir
en el mes de noviembre de
2024, en los talleres gráficos de
la Universidad Autónoma del
Estado de Hidalgo.

LA EDICIÓN CONSTA
DE 1000 EJEMPLARES.



